AÑO XIII
Nº 612

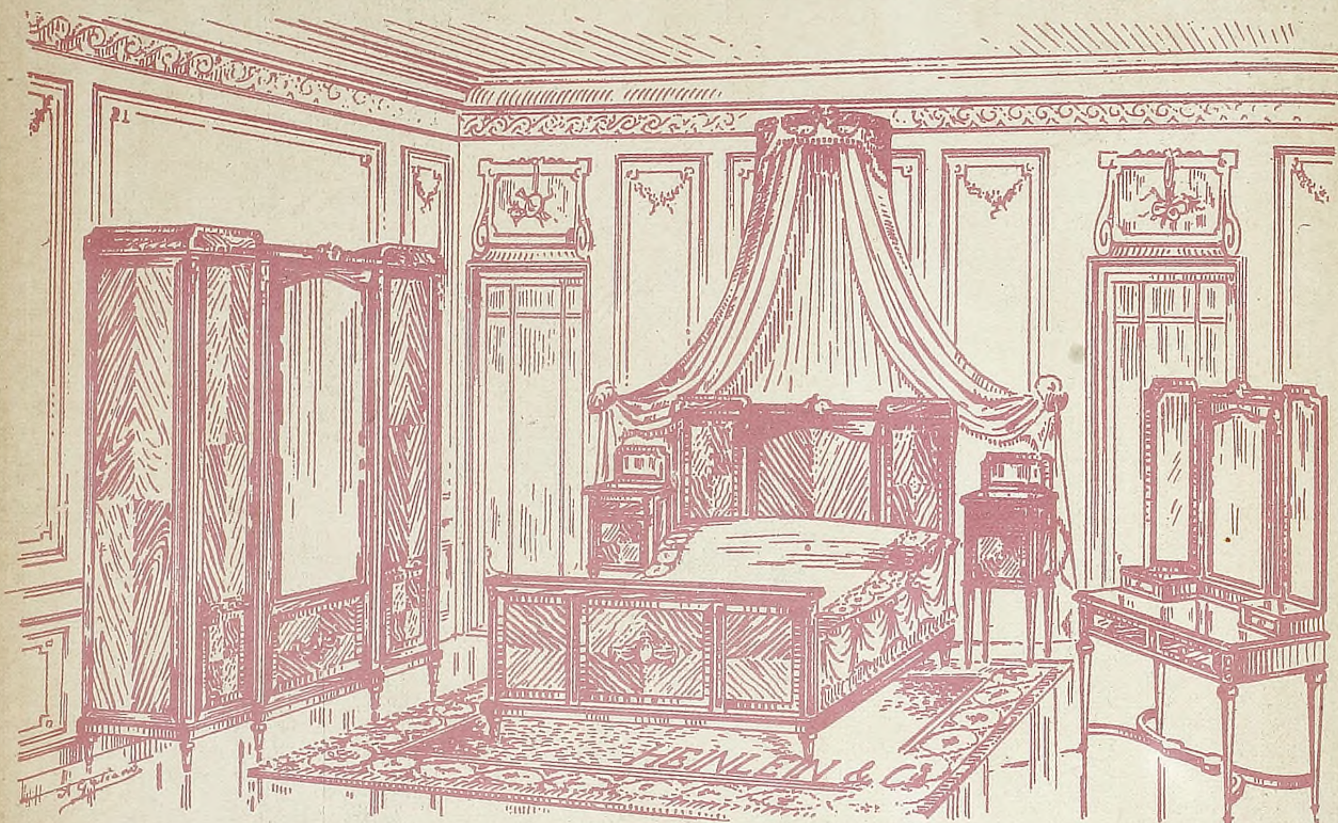
ZAVATTARO

PBT

EN EL CUARTEL
ESCUADRÓN DE SEGURIDAD

Dormitorio importado

Juego muy elegante, fabricado con todo esmero, madera estacionada, conclusión perfecta. *Marqueterie* de caoba, adornos de bronce fundido, espejos biselados.



Seguimos demostrando así que no es indispensable gastar miles de pesos para tener un hogar instalado con BUENOS MUEBLES IMPORTADOS.

- 1 Ropero tres cuerpos
- 1 Cama dos plazas
- 1 Elástico para idem.
- 2 Mesas de luz
- 1 Mesa para toilette
- 2 Sillas esterilladas

$ 565 m/n

Mantenemos la oferta durante el mes de Agosto 1916

HEINLEIN & Cía.

1402, Avenida de Mayo, 1500
Buenos Aires

MODAS FEMENINAS



TOILETTES DE NOCHE.—MODAS EN GENERAL.

Una gran escritora francesa, madame de Girardin, tenía muchísima razón al decir: "Se necesita tener el esprit de Talleyrand y la profundidad de Machiavelo, cuando se trata de hacer una crónica de los mil y un colores con que se adorna la moda."

Desgraciadamente, muy pocas personas han sido agraciadas con el don de poder discernir esos mil y un colores con que va adornada la moda. Voy, sin embargo, a tratar, ayudada por los modelos creados por las primeras casas de París, de adelantar las modas de mañana. Empezaremos por las *toilettes* de noche, para terminar por los sencillos y sin embargo coquetos y seductores trajes de entrecasa.

En estos momentos me llegan unos modelos espléndidos, que me apresuro a participar a mis amables y elegantes lectoras. En esta primera página tenemos dos modelos tan elegantes como suntuosos e impecables en su nueva línea. Uno es confeccionado en seda azul obscuro, *lamée d'or*, con encaje de oro en el cuerpo escotado. Lo original y regio del traje consiste en la cola, que es de tul negro, adornada con encajes de oro.

La segunda *toilette* de noche es un encantador modelo de muselina de seda blanca con un ancho encaje de plata oxidada, colocado a su vez sobre un transparente hecho con una cinta azul. La túnica es de chantilly negro; el cuerpo, muy escotado, es de encaje de plata oxidada con un cinturón de cinta azul nattier.

Bien entendido que estas fastuosas *toilettes* son del dominio de las señoras y no de las jóvenes, pues para ellas se hacen encantadoras *toilettes* juveniles, lindísimas, dentro de su sencillez. Todas, o casi todas, tienen las mismas hechuras, pero a veces basta un simple moño o una sola puntada, dada como al descuido en un recogido, para darle un aspecto diferente.



Informes útiles

Para que las papas aguadas tengan mejor gusto al ser hervidas al natural, se lavan bien y sólo se les pela una franja de cáscara en el medio. Se cuecen en agua bien salada, y es increíble lo mucho que ganan en gusto.

Los manteles viejos de hule que no sirven más para las mesas se emplean para forrar las canastas del mercado. De la mejor parte del hule se saca un pedazo, al que se le da la forma del fondo del canasto; con otro pedazo se forman los costados, uniéndolos con el fondo por medio de una trencilla que se cose por el lado de la tela del hule. De este modo se tendrá el canasto bien limpio, pues todos los días se puede repasar con un paño húmedo.

El pescado que se compra muerto debe tener las agallas coloradas y la carne fija. Si tiene las agallas descoloridas y la carne blanda, es porque no sirve para alimento, pues por lo general, si no está pasado, ha sido enfermo.

Las manchas de cardenillo de los objetos de plata y platino se quitan aplicando con un cuerito una pasta hecha con alcohol y tiza. Si son muy viejos se humedecen con amoníaco mezclado por partes iguales con vinagre, y después de enjuagarlos bien, se secan y lustran con una gamuza y tiza seca en polvo.

Para copiar dibujos sobre telas de hilo y de algodón se emplea papel común de calcar. Se coloca éste con el lado de color sobre el género y el dibujo encima; los contornos se marcan con lápiz duro. Cuando el papel de calcar es nuevo será bueno quitarle un poco del color que tiene de más, repasándolo con un pedazo de algodón, pues puede dejar manchas en la tela.

También se calcan dibujos por medio del planchado; este modelo es aplicable a todas las telas lisas, con excepción del terciopelo y felpa. Para hacerlo se preparan los contornos del dibujo por medio de una aguja, colocándolo sobre un tejido blando; si los dibujos son grandes se perforan fácilmente con la máquina de coser o con la ruedita de copiar plastrones. Luego se coloca el dibujo en la parte lisa sobre la tela, fijándolo bien, y con un algodón humedecido en pintura resinosa se repasan los contornos perforados hasta que el dibujo se presente claro. Se retira el dibujo, se aplica un papel de seda a la tela y se repasa con plancha caliente hasta que el color se adhiera a la tela. Se cuidará de que el papel o tela sobre el cual se pase la plancha esté bien fijo, pues de otro modo se borroneará todo. Se deja secar muy bien antes de comenzar a bordar.

Las blusas blancas de seda y de algodón se tiñen muy bien de amarillo (un tinte de damasco) con te de tilo. Se toman dos buenos puñados de tilo, se le echa un litro de agua hirviendo y se filtra; en este líquido se deja la blusa bien cubierta 12 horas. Este modo de teñir es muy cómodo, pues no se necesita ni hervir ni remover la tela, quedando el color igualmente uniforme. Si se desea obtener un color amarillo verdoso, se empleará manzanilla, sólo que se tomará menos cantidad de manzanilla que de tilo para un litro.

"EL CANTOR"

Entre un lujo de floreos melodiosos
la bordona su sollozo deja oir;
y se quedan los presentes silenciosos
percibiendo de las cuerdas el gemir.

Débilmente, con acentos dolorosos,
el cantor su triste voz hace sentir;
y su canto sólo es eco de sollozos
que revelan los influjos del sufrir.

Los paisanos, extasiados, muy atentos,
van grabando dentro su alma los lamentos
que se alejan de los labios del cantor·

y, entre un lujo de floreos melodiosos,
la bordona deja oir roncos sollozos,
cual un íntimo gemido de dolor.

Delio Destéfani.

EL HIMNO DEL DIA

¡Ya llega la gloria! Cantemos, hermanos,
unidas las almas, unidas las manos,
el himno ferviente de nuestra emoción;
digamos al mundo con voz de victoria:
¡cien años, cien años hoy cumple la historia
de la independencia de nuestra nación!

Alcemos las voces de júbilo ardiente,
que el sol de los libres nos bese la frente,
y suene la diana del patrio clarín;
que lleven los vientos a nuestros cantares
por todas las tierras y todos los mares
en grito potente de gloria sin fin.

Que flote en la cumbre, que flote en el llano
la hermosa bandera del noble Belgrano,
cual paño bendito que siempre lo fué:
y digan sus fajas ondeando en el viento:
"Llegó de la patria su grato momento,
el pueblo argentino se encuentra de pie".

Que broten los salmos y se abra la historia,
que sea la patria un cielo de gloria
y forme otro cielo con su pabellón;
que en todos los pechos y en todas las mentes
anide con fuerza sus ecos ardientes
la voz del recuerdo fué llama a la unción.

Que aprendan los niños de tiernos anhelos
los hechos grandiosos de nuestros abuelos
y digan henchidos de amor y lealtad:
"Yo estoy orgulloso de ser argentino,
"yo sé de mi patria su hermoso destino
"conozco la historia de su libertad".

Que vibre la cuerda sensible del alma,
que todo argentino ofrezca una palma
y tenga un recuerdo y tenga un amor;
por todos aquellos campeones patriotas
de tiempos heroicos, de fechas remotas
en que combatieron con tanto valor.

Y así jubilosos y así bien unidos
cantemos las glorias de tiempos ya idos,
pero que en el alma por siempre estarán
las glorias eternas de los congresales
que el 9 de Julio supieron geniales
hacernos bien libres, allá en Tucumán.

¡Ya llega la gloria! Cantemos, hermanos,
unidas las almas, unidas las manos,
el himno ferviente de nuestra emoción;
digamos al mundo con voz de victoria:
¡Cien años, cien años hoy cumple la historia
de la independencia de nuestra nación!

Alcemos las voces de júbilo ardiente,
que el sol de los libres nos bese la frente
y suene la diana del patrio clarín;
que lleven los vientos a nuestros cantares
por todas las tierras y todos los mares
en grito potente de gloria sin fin.

Félix A. Argota.

Tandil.

Las niñas llevan con preferencia el tul y la vaporosa muselina de seda; las sedas, como, por ejemplo, el taffetas, la faya, tan flexible y suave, siendo esta última la preferida, por prestarse a las múltiples combinaciones de la moda. Todos estos trajes son muy cortos, siendo ad hoc para jovencitas, y sus adornos son excesivamente sobrios. Antiguamente trataban de que los adornos no fueran de un color diferente que el tejido del traje, o si lo era, el color no debía llamar la atención. En cambio hoy es al contrario; vemos combinados un traje de color celeste con un adorno rosa, y así por el estilo, dando un resultado agradable e imprevisto a la vista.



Las combinaciones de faya terciopelo con tul y muselina, son muy buscadas y preferidas para las señoras jóvenes, sobre todo en los tonos negro y blanco, negro y azul, blanco y rosa fuerte, como, por ejemplo, en el modelo de esta página. Si se detienen un poco a observarlo, verán en sus menores detalles cuán bellísimo es. Está hecho de tul color fucsia, velado con otro tul blanco, que tiene a su vez una especie de pastillas o pétalos de oro rebordadas. El cuerpo y bandas de la falda son de terciopelo, en el mismo tono del tul color fucsia de la falda, que viene a ser un rosa fuerte. Como ven mis queridas lectoras, no es el adorno el que da el sello de elegancia en esta *toilette*, pues carece de él, sino que estriba en el conjunto y en la línea impecable que ha presidido en su confección.

De tal manera, una señora puede ser excesivamente elegante y a la vez sencilla. Un consejo les daré, y es que huyan del exceso de adornos, que no sean pródigas con los de flores; un solo ramito, o más todavía, una sola flor, pero bien colocada, basta para hacer valer un sencillo traje de muselina. Lo mismo pasa con los adornos de cintas, pues he visto lindísimas *toilettes* echadas a perder por una verdadera avalancha de moños de todos tamaños y de todos largos: en fin, un desastre.

Para las *toilettes* de noche se usan los zapatos de raso negro, escotados, con un sencillo pasador de strass o un moño, con medias de seda blanca o del color del traje. Los altos coturnos con cintas cruzadas sobre el empeine son muy de moda también. Se viene notando que los tacos del calzado para trajes de noche no son tan exagerados como los que se venían usando; son, en general, de un alto regular; sin embargo, como en todas las reglas, hay también excepciones, pero creo que tan sólo las personas muy bajitas pueden permitirse esas excepciones a las reglas de la moda. Las medias indicadas para estos vestidos son de fina seda, pero no las llamadas de muselina, sino de lindísima seda lisa, con cuchillas bordadas a mano, y algunas que otras con incrustaciones de legítimo encaje.

CHELA.

Blanco y Lencería

Detallamos en este aviso algunas de las positivas ocasiones que se pueden adquirir aprovechando la oportunidad que ofrece la exposición y venta especial que en la actualidad realizamos de estos artículos.



CAMISAS de buen bramante lavado, con adorno festoneado, modelo práctico.................. $	**0.75**
CAMISAS de bramante muy fuerte, con adornos varios de broderie y vainillas, a.............. $	**0.95**
CAMISONES de true, buena clase, adornados con entredoses de broderie, a $ 1.90 y.......... $	**1.60**
CAMISONES de bramante lavado, muy buena clase, adornado con broderie y puntillas valencianas o broderies.................................. $	**2.00**
CALZONES de bramante, clase muy buena, volado de cambray y festoncito, a.................. $	**0.75**
CALZONES de bramante lavado, volado de cambray y tira bordada........................ $	**0.85**
CORPIÑOS de bramante lavado, adornado con puntillas de hilo, estilo práctico, a............ $	**0.60**
CORPIÑOS de madapolán, con adorno de puntillas de hilo y pasacinta, a...................... $	**0.80**
ENAGUAS de buen bramante, volado de cambray y puntilla de hilo.......................... $	**1.30**
ENAGUAS de bramante lavado, volado de cambray y tira bordada......................... $	**1.60**
COMBINACIONES de corpiño enagua, muy lindos modelos, con adornos de valencianas o tiras bordadas, a.. $	**3.70**
ENAGUAS de mucho abrigo, confeccionadas en franela de algodon, buena clase, con volado festoneado, a.. $	**2.10**
SERVILLETAS para mesa, de algodón retorcido, especial para hoteles, la docena.............. $	**1.50**
SÁBANAS de rico trué "San Juan", dobladilladas, para una plaza........................ $	**2.30**
La misma, para cama camera....................	$ 3.60

FUNDAS de madapolán, muy buena clase, vainilladas, para una plaza...................... $	**0.50**
La misma, para cama camera....................	$ 0.90
Cuadrados, haciendo juego, 70x70...............	$ 0.95
COLCHAS de tricot, con fleco, en colores y blancas, para una plaza........................ $	**3.10**
La misma, para cama camera....................	$ 5.80
TOALLAS de granité de algodón retorcido, de clase muy fuerte.......................... $	**0.35**
COTIN para colchón, de muy buena calidad, fondo gris, con bastones, ancho 160 ctms., el metro.. $	**1.70**
REPASADORES para cocina de muy buena calidad, con cuadros de color, la docena......... $	**3.40**
REPASADORES de rico hilo, para cocina, tamaño 70x70, la docena....................... $	**5.40**
BRAMANTE especial "Tienda San Juan", para ropa de señoras, la pieza de 20 yardas........ $	**4.90**
CAMINOS para mesa, con encajes al centro y a la orilla.................................. $	**1.95**
DELANTALES de cotonada, para cocinera, con bolsillo y color firme......................... $	**0.95**
ALEMANESCO para manteles de mesa, especial para hoteles, ancho 150 ctms., el metro....... $	**1.30**
SERVILLETAS para mesa, haciendo juego, la docena.................................... $	**3.90**
TRAPOS de rejilla para limpiar baterías de cocina, artículo muy práctico, la docena........ $	**1.90**
TRAPOS para piso, de muy buena calidad, cada uno.. $	**0.25**
N. 6. **JUEGO DE LAVATORIO**, compuesto de un camino largo y tres carpetitas................ $	**0.95**

Continuamos SALDANDO

a precios sumamente bajos, todos los artículos que nos quedan de invierno

GRANDES ALMACENES **TIENDA SAN JUAN** SOCIEDAD ANONIMA ALSINA y PIEDRAS

Colaboración Espontánea

REMEMBER

Tú la luz extinguistes de la aurora,
de aquel cariño que nació tan vivo,
y escribiste en mi libro de cautivo
el triste prologar de una dolora.

Yo que aprendí a llorar como se llora
cuando el dolor lo manda imperativo,
lloré por ti, de tu mirar furtivo,
por largo tiempo y con la fe de otrora.

La esperanza se fué. Ya nada queda
que retornar a muertas glorias pueda...
Tu imagen, que hoy evoco en triste calma,

se perdió entre mis noches no serenas
¡como una estrella que murió de penas
en el negro crepúsculo del alma!

Cayetano Oreste.

¡ ESPERANZA !...

Para mi amiga M. Aminelli.

¡Esperanza! ¡Esperanza! luz divina
que ofreces al espíritu consuelo
con la virtud que descendió del cielo
y que la noche del dolor domina.

Por ti el alma, en la tierra peregrina,
vive alentada por el grato anhelo
que le hace soportar el triste duelo
de la nostalgia que al pesar la inclina!

¡Qué fuera de la pobre criatura
condenada a sufrir, desde que alcanza
la luz de la razón, la desventura,
si no existieras tú, noble Esperanza,
que embellece mis horas de amargura
haciéndome entrever dulce bonanza!

Bmé. S. Pérez.

SERENATA DE PIERROT

Baña el jardín en níveos resplandores
el globo argénteo de la luna llena,
mientras el aura entre las frondas suena
melifluas serenatas de rumores.

En la arboleda, ocultos ruiseñores
garrulan amorosa cantilena,
y flotan en la atmósfera serena
los fragantes efluvios de las flores.

Acércase al balcón de Colombina
el pálido Pierrot enamorado,
y al son de su armoniosa mandolina

modula una canción con tierno acento.
Pero el balcón permaneció cerrado...
Y en vez de un canto, moduló un lamento.

Luis Filippe.

9 de Julio.

ACUARELA

Febo ya va deteniendo
su carrera, fatigado,
como un albatros cansado
de andar volando y viviendo;
mientras su luz va cubriendo
con destellos mortecinos
los prados y los caminos
de melancólico brillo
con palidez de amarillo
y comienzos purpurinos.
Como una venda de raso
rojo ceñida en la frente,
la bóveda en el poniente
está meditando acaso;
que al recogerse en su ocaso
esas almas tribularias,
elevarán sus plegarias
al que está arriba, en el cielo
implorando algún consuelo
a sus penas solitarias.
En el coqueto jardín
inclinan ya sus corolas
azucenas y amapolas
como mirando al confín;
y al aproximarse el fin
de la tarde esplendorosa,
vierte el perfume la rosa
más exquisito que nunca;
la tarde quedando trunca
recógese majestuosa.
Esfúmanse los celajes,
se carmina el arrebol,
y, ya sin fuerzas el sol,
va velando los paisajes;
en los cercanos ramajes,
como un himno de oración,
trina el ave su canción
con melodioso sonido,
y su eco en el oído
entristece al corazón.



En el Hipódromo, por Ignacio Domingo.

Con negligente brochazo
Natura borra la tela,
y el paisaje a la acuarela
se ha recogido en su ocaso.
Rindiendo culto a Pegaso,
preñada de inspiración,
eclipsando el bermellón
y el crepúsculo rasgando;
la luna surge, enviando
su luz, como una oración.

Armando C. Della Valle.

Y EL ROSAL TENIA UNA FLOR...

Sultana, gentil sultana,
al pasar un trovador
se detuvo en tu ventana:
y el rosal tenía una flor
perfumando la mañana.
Sultana, gentil sultana,
¡qué antojo el del trovador
de arrancar de tu ventana
el encanto de una flor
que perfuma la mañana!...
Sultana, gentil sultana,
también como el trovador
yo crucé por tu ventana,
y el rosal tenía una flor
perfumando la mañana...
Mas yo en amante embeleso
me detuve a la distancia,
y en cambio de su fragancia
le envié en un suspiro un beso.
Que es pecado imperdonable
del que en pasando al azar,
se obstina en arrebatar
el encanto irreemplazable.
De una flor o de una vida
en pleno florecimiento,
convirtiendo en un momento
un encanto en una herida.
Por eso, gentil sultana,
cuando el rosal tenga flor,
ponlo dentro la ventana,
por si pasa un trovador
de picardía galana...

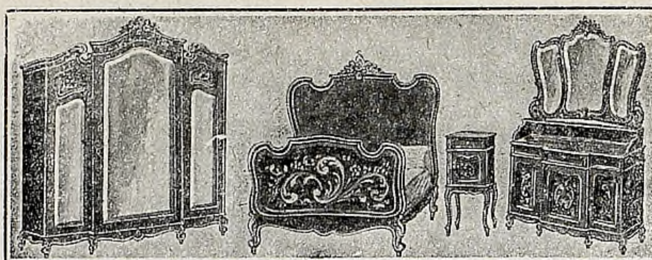
Raúl de Castro.

¡INCREÍBLE! - CASA PIQUÉ

PIDAN EL CATÁLOGO "C" 1158, SARMIENTO, 1158 — BUENOS AIRES



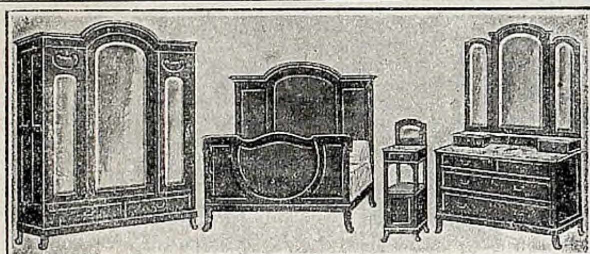
Cama de hierro de una plaza........ $ 25



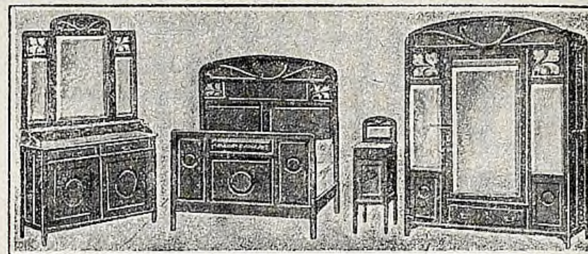
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ 350



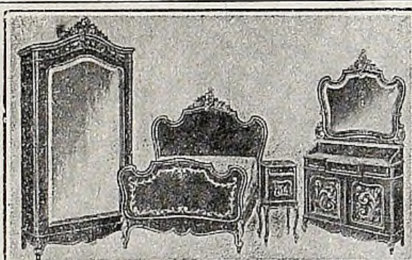
Cama de bronce de una plaza........ $ 95



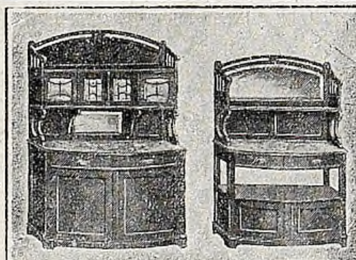
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos.......... $ 270



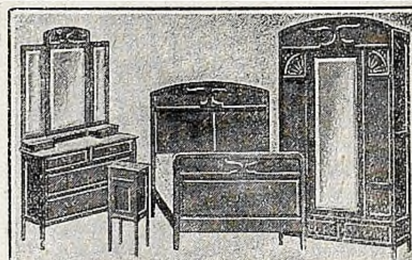
Dormitorio holandés, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos.......... $ 245



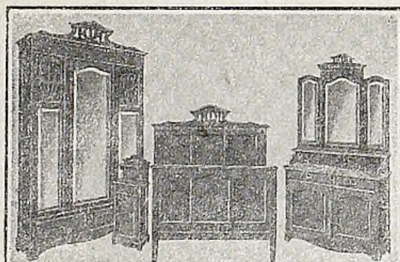
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a........................ $ 225
Más sencillo.................. $ 190



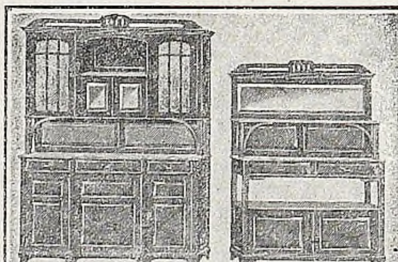
Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a............... $ 220



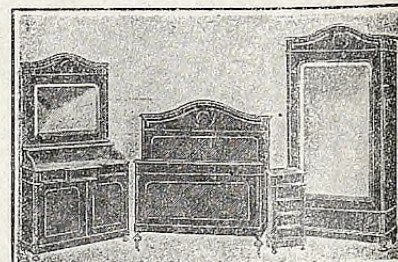
Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas...... $ 185



Dormitorio 3 cuerpos, color roble, para matrimonio, 8 piezas, con mármoles.................... $ 200



Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles.................. $ 160



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a...................... $ 165

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS—J. PIQUÉ—SARMIENTO, 1158

Lo que dice el médico

Todo el mundo conoce los berros, que constituyen un alimento agradable, sobre todo si se preparan en ensalada.

Pero lo que muy pocos sabrán es que esta planta tiene una reputación de "cúratodo", que se remonta a la antigüedad.

En efecto, los pueblos de Oriente le reconocían toda clase de cualidades terapéuticas, y los romanos la empleaban como digestivo, no faltando en ninguna comida.

A través de los siglos, aun no ha perdido su fama, y en muchos países de Europa se conoce a los berros bajo el nombre de "hierba de la salud".

Su sabor picante excita la secreción de las glándulas salivares y la mucosa estomacal; desarrolla el apetito y favorece a la digestión. Entre los principios que constituyen el berro, se hallan el yodo, el azufre, el hierro y el fósforo.

Basándose en la acción tan conocida de estas diversas substancias frecuentemente ordenadas en medicina, los farmacéuticos confeccionan un "jarabe de berros", que ofrecen al público como el depurativo por excelencia y el mejor regenerador de la sangre.

Además de esto, lo aconsejan para la curación de los eczemas y erupciones diversas; del linfatismo, anemia, clorosis, fiebres, enfermedades de la boca, y hasta como tónico capilar.

En realidad, la acción tonificante de los berros es muy restringida, y en cuanto a sus cualidades depurativas, no están definitivamente probadas. Pero si no poseen todas las cualidades benéficas que se le atribuyen, tienen algunos inconvenientes, que es necesario conocer.

Comer los berros en ensalada no es para todos los estómagos. La digestión es dificilísima, y en ciertas personas determina amagos de congestión y urticaria.

Las partes filamentosas de los berros producen irritación intestinal, como los granos de pimienta o lino.

En algunos casos, se han registrado síntomas de envenenamiento en varias personas después de haber comido éstas una ensalada de berros muy sazonada con sal y vinagre.

Y esta intoxicación se debe a que la planta crece generalmente en terrenos pantanosos, de aguas contaminadas por detritus de toda especie, y por lo tanto llenas de microbios.

Para evitar este peligro, antes de comer los berros se lavarán varias veces en agua salada y se hervirán luego perfectamente.

El comerlos crudos es una imprudencia que puede costar cara, y por lo tanto aconsejamos a nuestros lectores que se abstengan de prepararlos en ensalada si quieren evitarse alguna grave enfermedad.

Consultorio femenino

Nota. La correspondencia debe ser enviada a la siguiente dirección: Señorita Redactora del "Consultorio femenino" de P B T, Chile 263.

PREGUNTAS

Mucho agradecería a la amable persona que me indicara un buen procedimiento para quitar los pequeños barrillos que salen en los brazos, desde el hombro hasta el codo, que quedan muy mal cuando se usan mangas cortas. — **Lilas en flor.**

He sido operada de tumores tuberculosos, que aun no han desaparecido por completo. Deseo saber si tal enfermedad es contagiosa y hereditaria, y si hay probabilidades de que padezca de tuberculosis pulmonar. Agradece anticipadamente la respuesta: — **Janny.**

He simpatizado muchísimo contigo, amable Clarovidente. Las opiniones que emites en tus respuestas me hacen pensar en un corazón bueno y sensato; por eso acudo a ti en busca de consejo. Me casé, hace poco más de dos años, cuando apenas yo contaba diez y ocho, con una persona por quien yo entonces sentía solamente simpatía... mas no cariño; me casé... (te lo diré en secreto, porque hoy me avergüenzo de haber cometido el acto más importante de mi vida, guiada por tan mezquina idea), me casé por conveniencia.

El trato constante, ha convertido mi simpatía en amor muy grande, que he descubierto, llena de amargura, que no es correspondido por igual.

Yo quisiera, Clarovidente, despertar en mi esposo la pasión que él ha despertado en mí. Justo es mi castigo, lo comprendo, pero creo que con mi dolor, al sentir su indiferencia durante tanto tiempo, bastante ya he sufrido. Dame, por favor, tu consolador consejo, que te lo agradecerá eternamente: — **Anima.**

Soy descendiente de calvos, pero les diré que actualmente tengo buena cantidad de cabellos. Desearía saber con qué podré evitar a tiempo la calvicie. Agradecería una pronta contestación: — **Zaida.**

Soy alta, pero demasiado gruesa en proporción. ¿Qué me recetan para adelgazar un poco tan siquiera? Respondan a: — **Fátima.**

Tengo el título de maestra infantil y deseo seguir otra carrera dando exámenes libres sin necesidad del título de bachiller ¿Qué carrera podría seguir en esas condiciones? — **Raquel.**

Respuestas:

A Labios de coral. — No sé por qué me inclino a creer que eres linda, y, además de linda, algo frívola. ¿Me equivoco? Creo que no. Tus 27 años no te han enternecido lo bastante el corazón, como para saber si quieres o no quieres al médico o al abogado. El caso es que los dos colman tus aspiraciones de ostentación, pero no las del sentimiento; éste permanece mudo, y aunque no soy yo a quien tal cosa ocurre créeme, que me invade el espíritu una pena desconsoladora y que en tu lugar abandonaría la "indecisión" bien pronto: no correspondería a ninguno de los dos.

El matrimonio, Labios de coral, ha de hacerse por amor; si éste chicuelo travieso no lo guía, ten la seguridad que la felicidad nos huye, y que cuanto más la perseguimos, más se aleja, y con ella se van las ilusiones y los entusiasmos, y así se queda el corazón vacío, para cuando más lo necesitamos repleto de afectos sinceros, para la edad madura, para la vejez. ¿Me comprendes? Llama a tu corazón y cuando él te responda, que te ha de responder, decídete... mas guárdate de aceptar a uno o a otro por interés y conveniencia. Este es el consejo desinteresado de: — **Sensible, Caballito.**

A Morochita apenada. — Los dos años a que tú aludes no deben ser el motivo por el cual tus señores padres se oponen. Otras razones habrá, tal vez. Pero si el motivo estriba solamente en la edad, "tú tienes que esperarlo", pues, si tu corazón verdaderamente lo ama, otra cosa no puedo indicarte, lo mismo que a él. A pesar de tan larga espera, ya buscarán la forma de seguir las relaciones y no dejar enfriar el recíproco cariño. — **A. Bragadin, Ameghino.**

A Morochita apenada. — Si sólo ese es el motivo, no pretendas olvidarlo; quiérelo siempre, que vuestros anhelos se han de ver realizados, que la cuestión de edades no es barrera infranqueable, cuando el amor ha disparado sus flechas con certeza, que bien dice Lope de Vega:

"Amor es incontrastable,
no hay fuerza que no derribe,
no hay peligro que le espante..."

Esto es lo que de muy buena voluntad te aconseja: — **Penépole, Ciudad.**

A Linfática. — Es conveniente, y más aún si se le agrega un cuarto de kilogramo de sulfuro de hierro. — **A. Bragadin.**

A María Stella, Campana. — El cambio de color es precursor de las canas. Emplee durante dos meses un anticánico, aunque lo más práctico de todo sería acudir al agua oxigenada, que le devolverá su primitivo color. — **A. Bragadin, Ameghino.**

A Una que tiene dudas. — No soy bruja, pero adivino por tu pregunta que piensas casarte por interés... pecuniario. Mira bien lo que haces, que cuando al pobre marido se le cae el baño "del precioso metal", quedan a los ojos de la interesada consorte como las alhajas enchapadas, que una vez que se les va la capa de oro, hay que tirarlas... y eso no se puede hacer con el infeliz esposo ¿no es verdad? No olvides que en el pecado va la penitencia. — **Judith, Lomas de Zamora.**

A Estudiosa. — Ruégote, simpática Estudiosa, seas tan gentil de contestarme a estas preguntas: a) ¿Dónde lo ves? b) ¿Puedes darme alguna seña importante? Favor que te agradecerá sinceramente: — **El ingeniero.**

A Estudiosa. — Sin duda alguna es un poco tímido. Trata tú de darle ocasión de que abandone su timidez. — **Chala.**

A Nena Lita. — Me extraña mucho que tan fuerte sea tu amor y el de él, porque ni tan siquiera dos palabras han cambiado ustedes. Tiene mucha razón Montalván en esto que dice:

"Porque el trato, la costumbre,
la condición, la blandura,
el donaire y el hablar,
suele a un hombre enamorar
más que la misma hermosura."

...y haz la aplicación del caso. — **Susana.**

CUENTA GOTAS

La leyenda de Arlequín

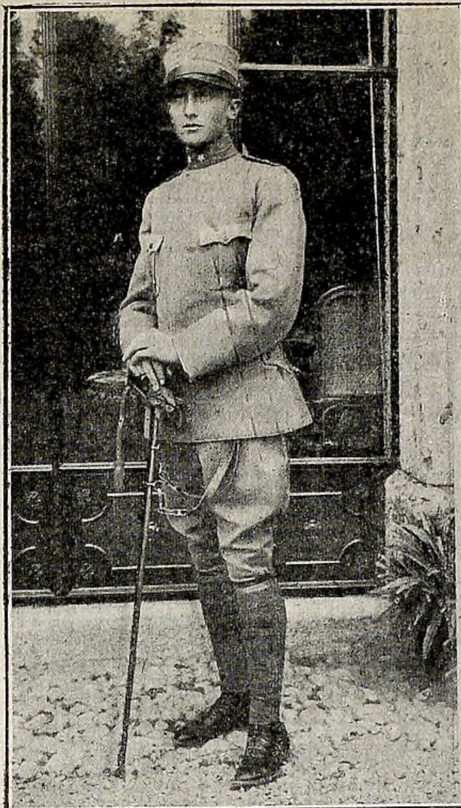
¿De dónde ha salido Arlequín, personaje tan en boga en la comedia italiana y francesa desde hace siglos? Historiadores de la literatura han tratado de averiguar su origen, y uno de ellos lo explica con esta leyenda italiana, cuyo grado de autenticidad no establece: Un pobre negrito huérfano, abandonado cerca de la ciudad de Bérgamo, no halló más amigos y protectores que tres niños de su edad, que jugaban en las afueras de la población. Se compadecieron del infeliz muchacho y le dieron pan. Luego, viéndolo desnudo, resolvieron vestirlo, pero no tenían dinero. Por suerte, los tres eran hijos de pañeros. Sin decirse palabra, los pequeños benefactores robaron el mismo día en la tienda de sus padres una media vara de paño para vestir a su amigo. Esas tres medias varas de paño eran de diferentes colores. A pesar de este inconveniente, se apresuraron a coser los pedazos, y resultó un traje muy mal cortado, pero que a los niños pareció bonito. Se completó el traje con una espada de juguete, es decir, hecha con un pedazo de madera. Entonces presentaron al negrito huérfano en la ciudad. Arlequín se estableció en ella, y por gratitud llevó siempre el traje abigarrado, que le recordaba la buena acción de los niños.

Un repollo monstruo



Repollo cosechado en la quinta del señor César Cola, en la planta urbana de la ciudad Villaguay (Entre Ríos). Mide este soberbio repollo 1 metro y 18 centímetros de circunferencia, y pesa de 8 a 9 kilos. (Fotografía remitida por el señor Zarindelli).

Argentinos en la guerra



José Repossi, nacido en Rafaela (provincia de Santa Fe), que se halla actualmente en campaña.

Ferrocarriles

El país que, dada su extensión, tiene más línea ferroviaria, es Bélgica, con 29.40 kilómetros por cada kilómetro cuadrado de superficie. El país que menos tiene es Colombia, con 0.08. Nuestro país ocupa, entre todas las naciones, el vigésimo segundo lugar, con 1.20 kilómetros de línea por cada kilómetro cuadrado. En la América del Sur sólo es superado a este respecto por el Uruguay.

¿Cuántos hablan los principales idiomas?

Aunque en diversas publicaciones se hallan cifras que representan el número de personas que hablan los principales idiomas, la disparidad de las apreciaciones hace creer que no se puede contar mucho con su exactitud. Así, por ejemplo, mientras el "Whitaker's Almanack (Londres, 1914, página 853) dice que en el mundo hablan el inglés 160 millones de personas, el alemán 130, el ruso 100, el francés 70, el español 50, el italiano 50 y el portugués 25; el "Atlas Universel", por A. L. Hickmann (impreso en París, 1913, pero de origen alemán) atribuye al inglés 150 millones, al alemán 90, al ruso 110 cuatro quintos, al francés 50, al español 52, al italiano 37 y al portugués 24 y medio; y el "Almanach Hachette (París, 1909) dice, por su parte, que las personas que hablan en inglés son 143 millones, en alemán 68, en ruso 85, en francés 49, en español 65, en italiano 35 y en portugués 23.

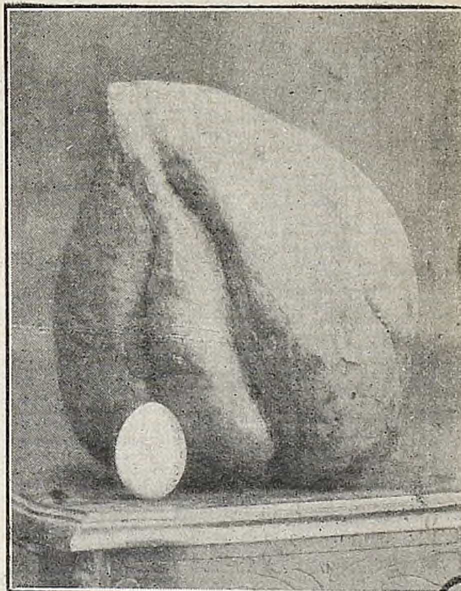
El primer ejemplar del "Quijote" en América.

Aunque muy discutida la verosimilitud del suceso, se asegura que el primer ejemplar del "Quijote" que llegó a América es el que se menciona como traído por una flota que se hizo a la vela en la bahía de Cádiz el 12 de junio de 1608, y que llegó en agosto del mismo año al puerto de San Juan de Ulúa. Ese ejemplar fué confiscado por las autoridades eclesiásticas que levantaron esta información: "Fué recogido y mandado a este Santo Oficio de la Inquisición de Méjico un libro de 4|o, aforrado en pergamino, que dice en su carátula: "El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra, dirigido al Duque de Béjar, Marqués de Gibraleón, Conde de Benalcaçar y Bañares, Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de las Villas de Capilla, Curiel y Burguillos. (Escudo). Año 1605. Con privilegio. En Madrid. Por Juan de la Cuesta", que pareció al Comisario de la Veracruz y Oficiales Reales de la Real Aduana, ser Romance que contiene materias profanas, fabulosas y fingidas."

Aire frío sobre el ecuador

El profesor McAdie, de Harvard, describe algunos de los últimos experimentos del aire de las grandes alturas, realizados por medio de globos exploradores. La atmósfera tiene dos capas marcadas, la inferior, llamada troposfera, y la superior, estratosfera. Los vientos más fuertes se manifiestan debajo de la estratosfera, y parece que en esa región se producen grandes cambios de presión. La estratosfera tiene una altura mucho mayor sobre el ecuador que sobre los polos. Y en el ecuador, a medida que se eleva en el aire, la temperatura desciende mucho más que en las latitudes templadas. De aquí se deduce que la temperatura más baja se encuentra sobre el ecuador.

Una batata enorme



Batata de 7 kilos 800 gramos de peso, cosechada en la chacra del señor Ambrosio Orbea (Nueve de Julio). (Fotografía comparada con un huevo de gallina, remitida por el señor R. Adobato).

PARA LAS LECTORAS DE P.B.T.

ALGUNAS NOTAS DE FLORICULTURA

VARIAS DISPOSICIONES DE LOS CRISANTEMOS PARA ADORNOS DE COMEDOR, SALA Y OTRAS HABITACIONES

Ultimamente, en una exposición de una gran casa de flores, vi una colección admirable de crisantemos de todos los tamaños, colores y hechuras, y al verlos así esplendorosos, no podía hacer de menos que recordar su primitivo nacimiento y origen. Flor de los campos por excelencia, se las ve escalonarse en las avenidas de los jardines en gruesos y tupidos macizos de forma esférica y de lindos colores; casi sin cuidados especiales han brotado allí, floreciendo, y hoy prodigan sus pequeñas corolas; algunas veces son tan pequeñitas, que se parecen entonces a una coqueta, y florecen al final del invierno.

¡Pobres crisantemos de nuestros jardines del campo! ¡Qué trabajo tendría para reconocer su origen en esos de talle colosal, de contornos irregulares, a veces tan extraños, que sabios y pacientes jardineros transforman, mejorándolos cada año, y cuyo tamaño voluminoso así como por lo delicado del colorido, los hacen semejarse a flores fantásticas, extravagantes, que ya no son flores, pero sí pequeños fenómenos vegetales, de aire un poco misterioso!

¡Cuántas variedades de colores! Es sorprendente. Hay blancos lechosos, amarillos, rosa nacarado, rojos, granates, verdes, lilas jaspeados, disciplinados, etc., etc. Los unos se ensanchan como inmensos soles, o bien apretados en forma de bolas, como el erizo y las espuelas que constelan a las ligulas, alzadas como si debieran servir para defenderlas contra algún peligro. Otros más regulares, se asemejan a las borlas de los polvos para la cara; otros todavía son desmelenados, frisados, enroscados lamées, forrados, si así se puede decir, con otro tono por debajo, etc., etc.; y lo que constituye un atractivo más, es que cada uno tiene un carácter diferente, lo que permite realizar composiciones o combinaciones de adornos deliciosos con grandes efectos, bien sea empleándolos solos o asociándolos con otras flores y follajes ligeros o tupidos.

Siendo esta flor una de las reinas preferidas, les diré, mis amables lectoras, algunas de sus exigencias, tratándose de sus varias combinaciones, y al mismo tiempo algunas indicaciones para poder agruparlas y formar ramos que sean recreo para la vista.

El crisantemo actual, tal como se le cultiva, es amplio, bien desarrollado y con un tronco fuerte encuadrado de un follaje ancho y bastante abundante. Fijándose en estos detalles, sería una gran falta el tratar de componer un ramo dentro de un vaso o *bouquetier* alto, fino y delgado, pues faltarían las proporciones.



Sencilla cesta llena de crisantemos, adornada con sus hojas y moño de cinta.

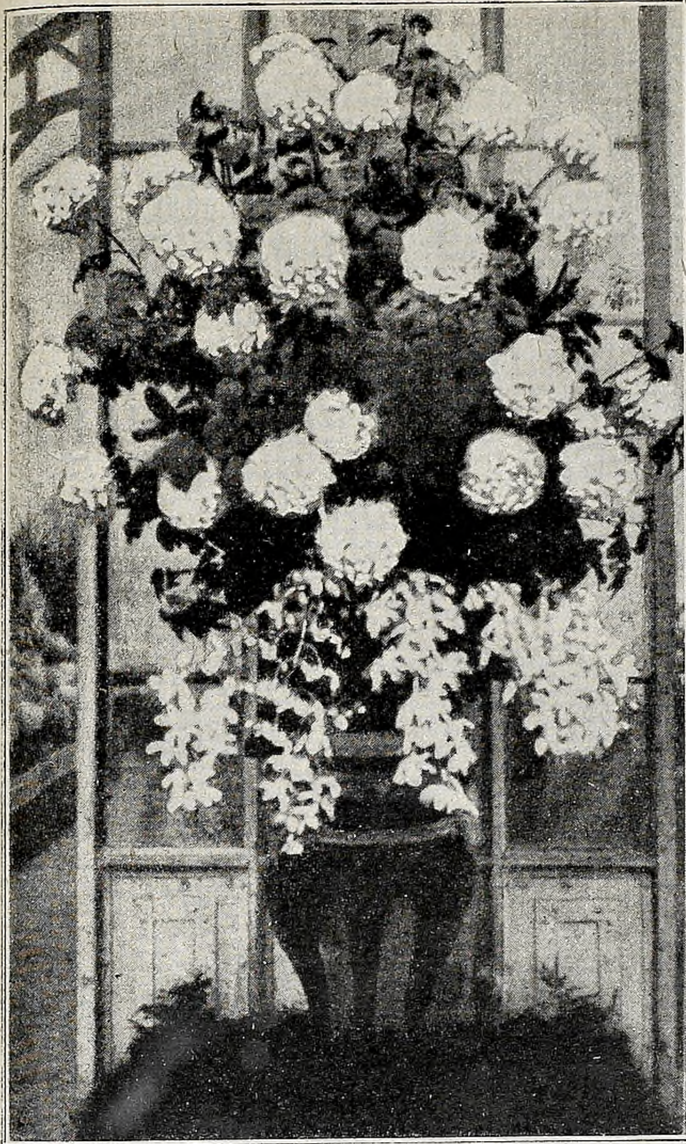
Dentro de un recipiente que tenga estas mismas formas, sólo se concibe el acomodamiento de dos o tres flores cuando más, pero el ramo, forzosamente pesado en vista del desarrollo de las flores, debe salir de un vaso que tenga un fondo bastante ancho, de manera de poder equilibrar el peso de las flores y no volcarse.

La perfecta combinación es aquella donde las flores y el follaje, reunidos, se hacen valer mutuamente sin perjudicarse uno al otro.

Prefieran ustedes para los ramos que deben adornar y decorar su casa los colores intensos, tal como los tonos rojos, blancos, amarillos y toda la gama del rosa, desde el pálido hasta el rosa fuerte. Escójanlos que tengan formas graciosas y dejen de lado, sobre todo, las variedades de flores ordinarias, compactas y groseras, que tienen poca armonía.

Fijaos también que las flores muy grandes no pueden acomodarse bien más que dentro de recipientes muy grandes, mientras que las flores minúsculas no tienen formas precisas y lindas. Más vale emplear las flores de medianas dimensiones, que son suficientemente amplias y bonitas para componer ramos, centros, *corbeilles* y adornos de mesa en general.

Nada se armoniza mejor con los crisantemos, que ciertos follajes patinados en los tonos carmín y oro, marrón y



Gran ramo compuesto de crisantemos, con ramas y hojas coloradas y orquídeas, en un jarrón de bronce.

rojo, como asimismo todas las clases de helechos. El conjunto es delicado y sencillamente encantador.

No temáis utilizar otras flores, junto con los crisantemos: las orquídeas, de todas clases y colores, y las rosas, en sus variados tonos, crean unos contrastes muy acertados; la originalidad, el imprevisto que se destaca de estas combinaciones, viene a ser un encanto más añadido a los de las flores y del follaje.

Para demostrarles lo que les vengo diciendo, incluyo en esta crónica los dos modelos de adorno: uno, bajo la forma de una cesta, y el otro, de un gran ramo; ambos les darán una idea concisa de lo que se puede hacer con estas lindas flores. La combinación es del todo diferente y, sin embargo, cada cual en su estilo es lindísimo.

El primero es muy sencillo pero muy gracioso y de una frescura verdaderamente deliciosa; los crisantemos, siendo desde el rosa nacarado hasta el rosa más delicado, se hacen valer mutuamente. No pongáis más follaje que el que tengan buenamente las flores, sembrando de aquí por allí algunos puntos obscuros dentro de la claridad tan suave de las flores rosadas. Una cinta, en el mismo tono, pasada diagonalmente dentro de las flores, viene a anudarse en varias lazadas, artísticamente hechas, sobre la cesta de mimbre, de un costado y del otro, sostenida por medio de un alambre a la altura de las flores. Este es el único acompañamiento a esta agrupación natural, y cuyo azar feliz parece haber ayudado su realización sin rebuscamientos, sin estéticas estudiadas, en una palabra. Está bien la combinación libre, pero sabiamente entendida.

El segundo modelo es de un estudio más refinado, de una riqueza y de un efecto muy decorativo. Lo componen crisantemos en varios tonos amarillos, con ramas, hojas coloradas y cobrizas, orquídeas raras, en un espléndido jarrón de bronce. No sabría cómo hacer para llamarles la atención sobre esta armonía deliciosa, que hace de él un motivo de los más decorativos y absolutamente elegantes, como adorno de salón; y puesto que en toda estación encontramos estas flores, tan variadas en su colorido, que la paleta de un pintor parece pobre comparándola con ellas, haced con ellas, agrupándolas y combinándolas según sus gustos y sus inspiraciones, dándoles por fondo el follaje que más las seduzca, unos adornos que no podrán dejar de ser artísticos y bellos.

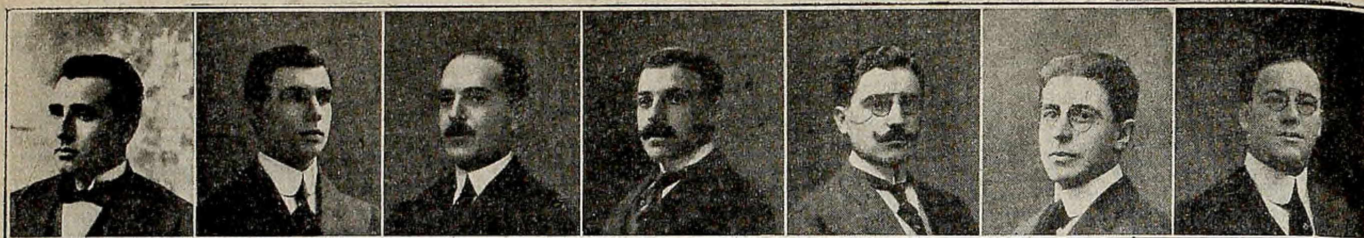
Este otro ramo, compuesto de varios tonos de rosas en blanco y rojo, mezclado con las lindas peonias en los tonos carmín, rosa y disciplinados, es verdaderamente delicioso, y no es del todo difícil para agruparlos y darle cada una de ustedes su nota personal. Esto sobre todo es lo que hay que buscar, y no copiar fielmente un adorno que hemos visto, sino buscar algo de original en las elecciones de las flores y su manera de combinarlas, para que no resulte pesado y demasiado tupido. Un consejo todavía, y es el tener cuidado en no elegir flores demasiado olorosas para adorno de un comedor, pues a veces echan a perder, por su perfume, tal o cual salsa o plato de dulce.



Ramo de primavera, compuesto de rosas blancas, rojas y peonias, con sus respectivos follajes.

MIGNONNE.

GRADUADOS EN LA FACULTAD DE MEDICINA



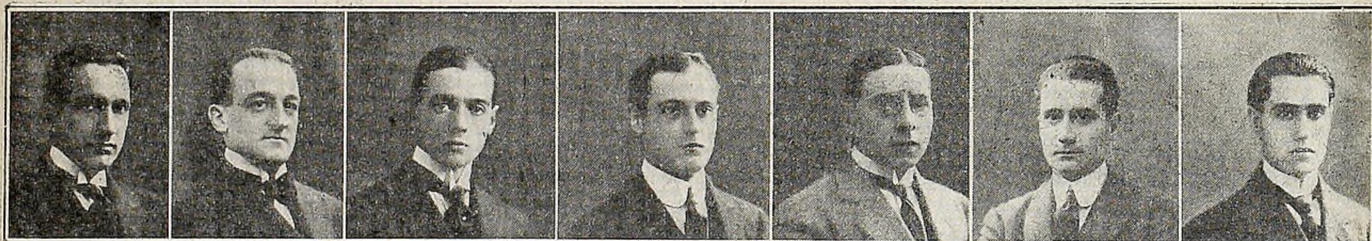
Doctores Sebastián R. Figueroa, Raúl T. Vacarezza, P. A. Zerillo, R. P. Perrando, J. L. Abadie, P. Sauré, C. M. Reyna.



Doctores M. Miranda (hijo), M. Arriola Moreno, T. J. Masach, E. Istúriz, J. Queirel, J. A. Valdez, J. Rojas Boerr.



Doctores M. G. Vázquez, V. Subiza, E. Salinas, G. Paquien, T. P. Macías, A. González Mujica, L. Sánchez Moreno.



Doctores J. Luciano Acuña, J. Amadeo Gallino, P. Ciarlatti, Roque Izzo, Luis A. Volpe, Javier Castro, Manuel Galdos.



Doctores Juan B. Duodo, Carlos Spada, Santiago Aráuz, A. O. Rivara, L. L. Resio, Pedro Jáuregui, Gerardo Segura.

A la Maison de Lingerie

84 Suipacha

Frente a la Iglesia de San Miguel

La elegancia unida a la calidad superior de nuestros artículos y los **precios tan convenientes a que vendemos todo el año, es nuestro sistema.** *Visite usted la casa y tendrá la más agradable impresión de nuestros grandes surtidos y de la corrección con que atendemos a nuestra distinguida clientela.*

QUIROGA, VILLAR y Cía.



á $ 9.80 c/u **Ofrecemos** estos tres elegantes modelos de blusas de seda lavable, de calidad especial, en colores blanco o negro



OPORTUNIDADES EXCEPCIONALES

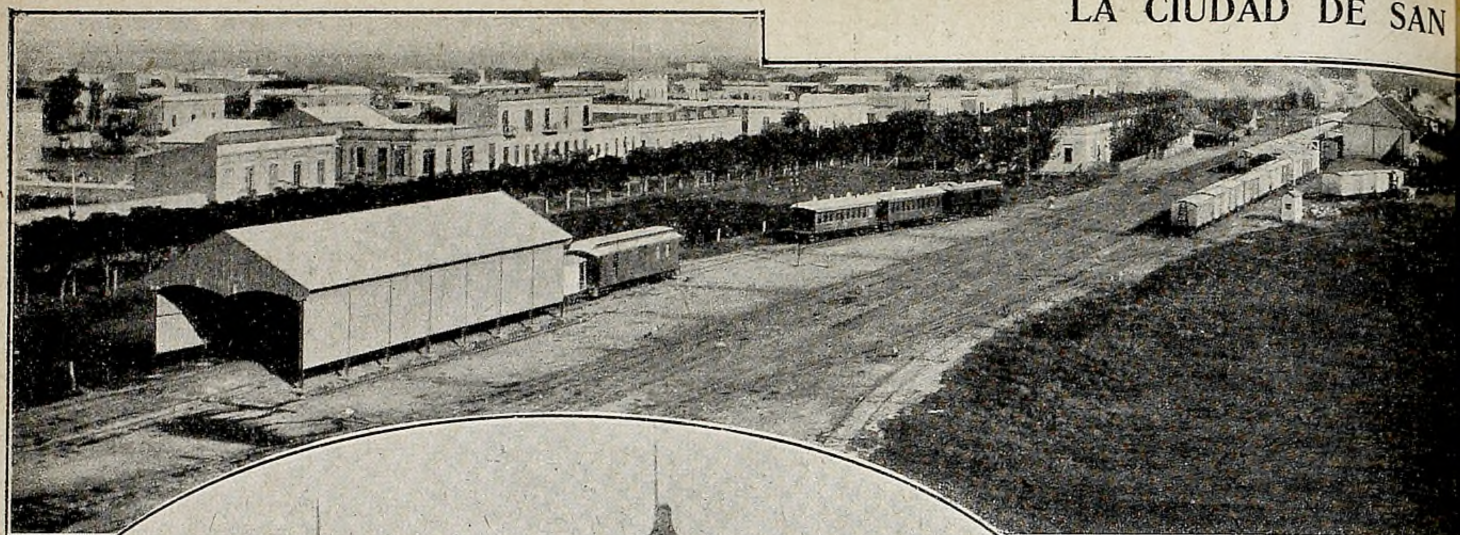
en todos los departamentos durante el

Mes de Agosto

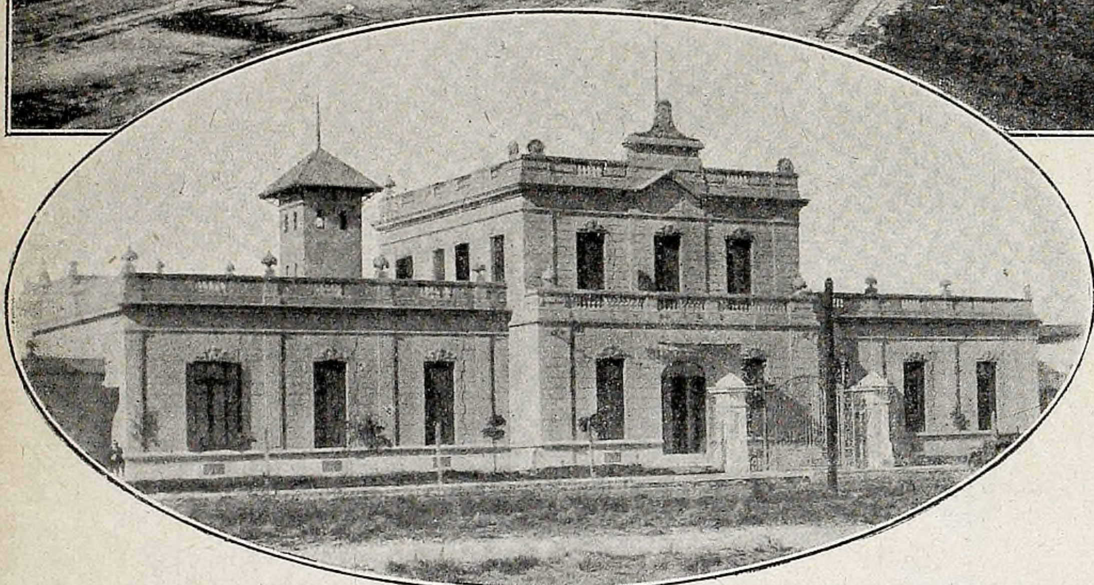
á $ 10.80 c/u **Brillante OCASIÓN** se le presenta comprando cualquiera de estos nuevos modelos de blusa de seda lavable, en colores negro o blanco

Cuentas B.P.

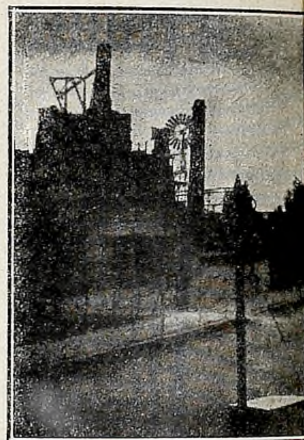
LA CIUDAD DE SAN



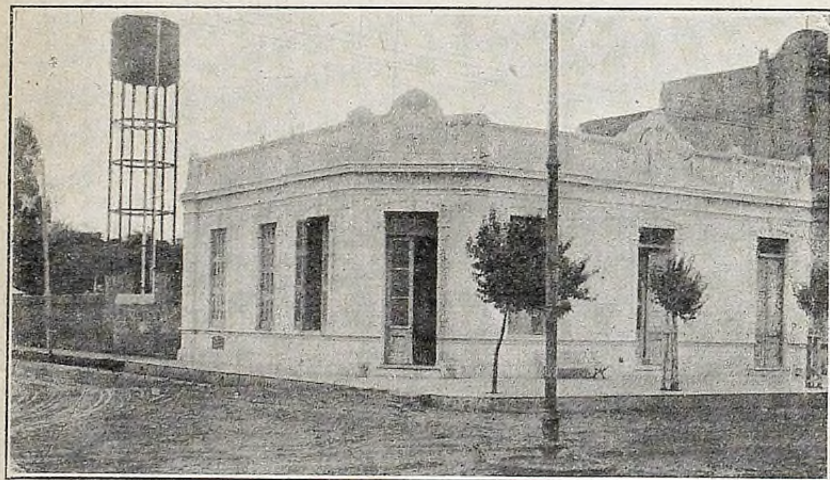
Vista panorámica



Hospital J. Bernardo de Iturraspe, donación de la señora Dominga V. de Iturraspe.



San Francisco a la

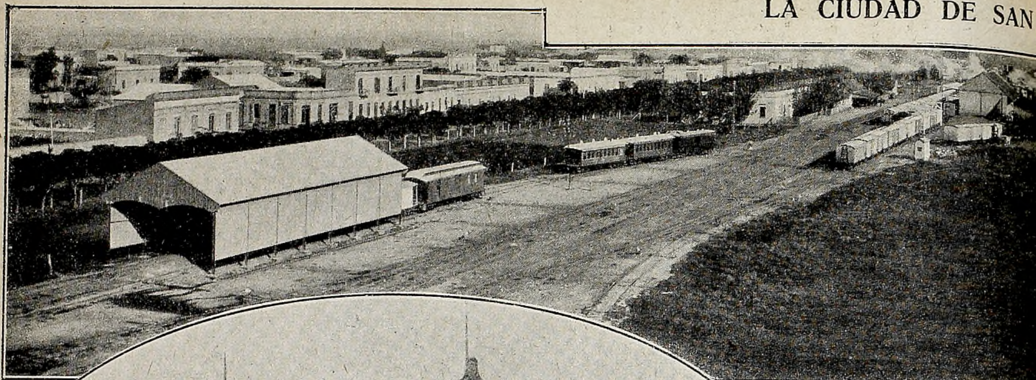
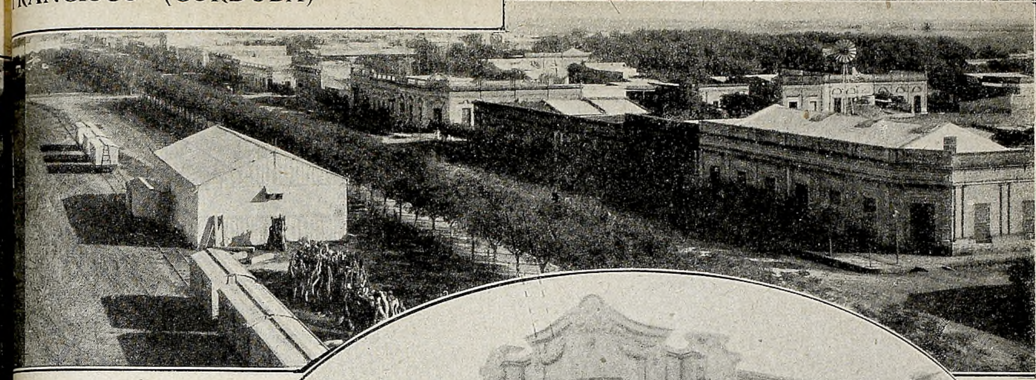


La casa municipal.

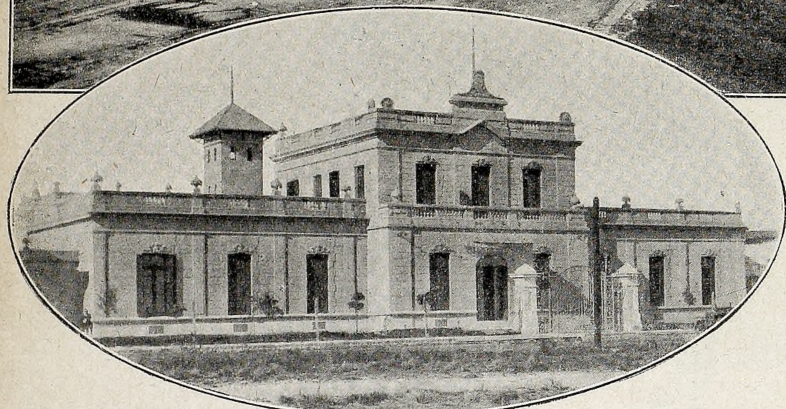


Estación del Ferrocarril de Santa Fe.

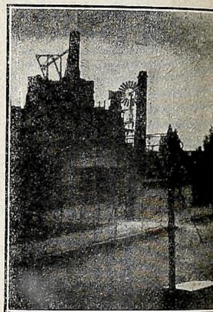
LA CIUDAD DE SAN FRANCISCO (CORDOBA)

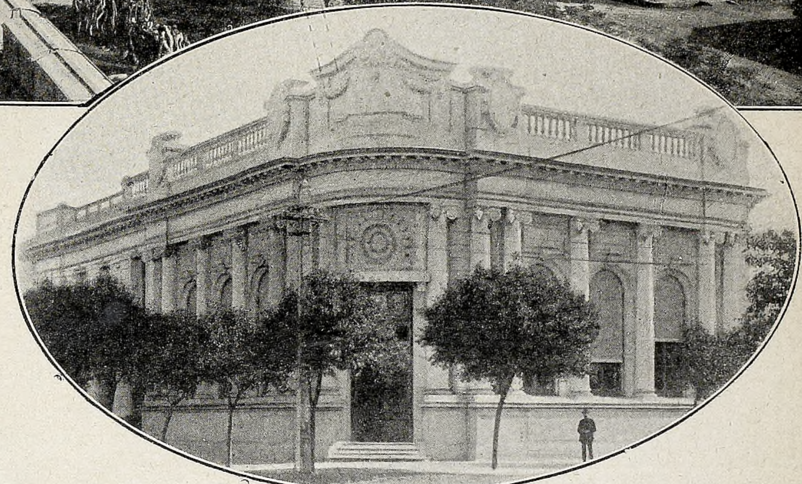
Vista panorámica de la ciudad.



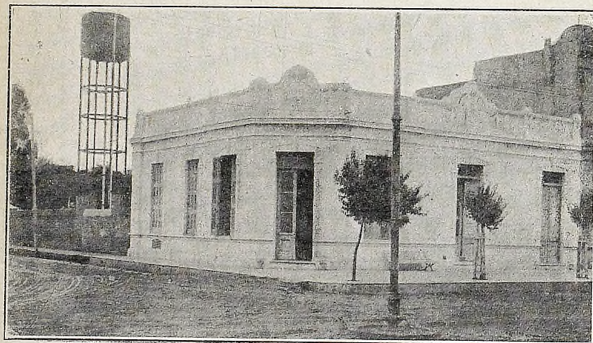
Hospital J. Bernardo de Iturraspe, donación de la señora Dominga V. de Iturraspe.



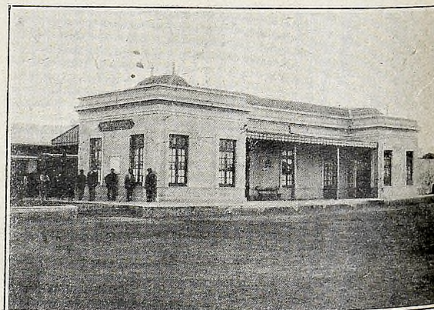

San Francisco a la caída de la tarde.



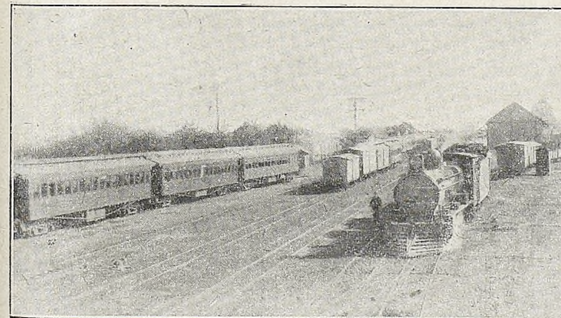
Sucursal del Banco de la Nación.



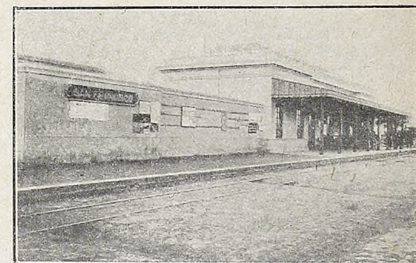
La casa municipal.



Estación del Ferrocarril de Santa Fe.

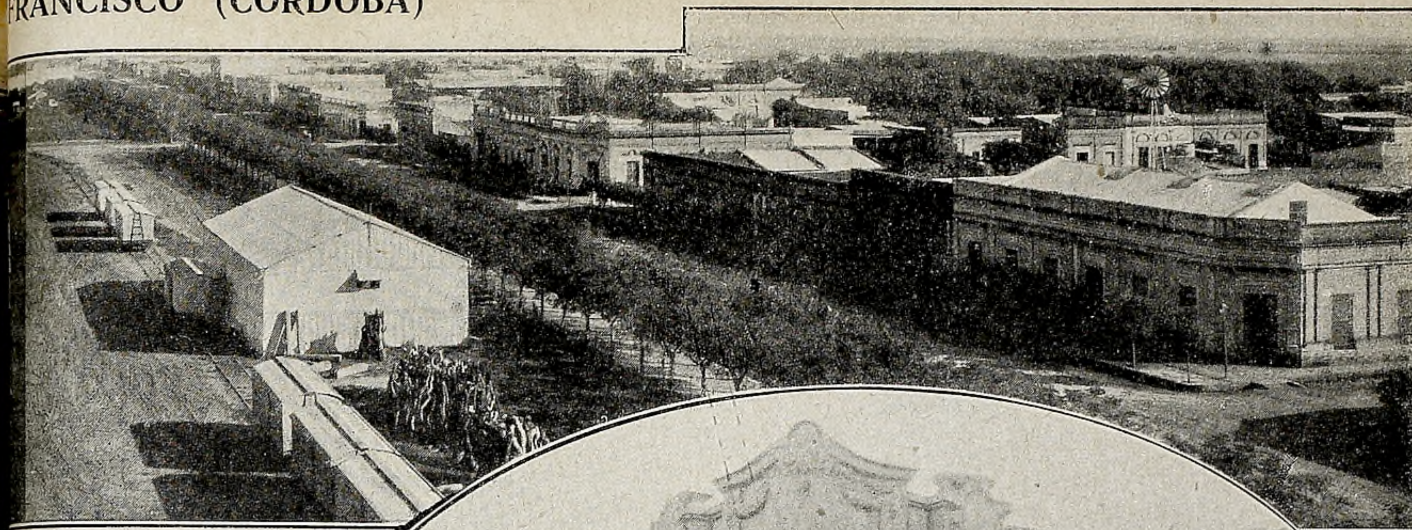


La estación del Ferrocarril Central Córdoba, llave principal de las vías de comunicación (vista general).

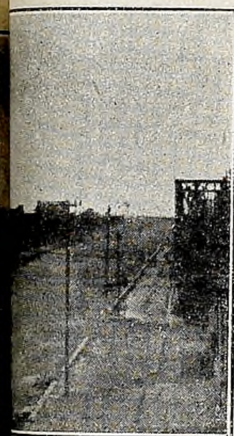


Estación del Ferrocarril Central Córdoba.

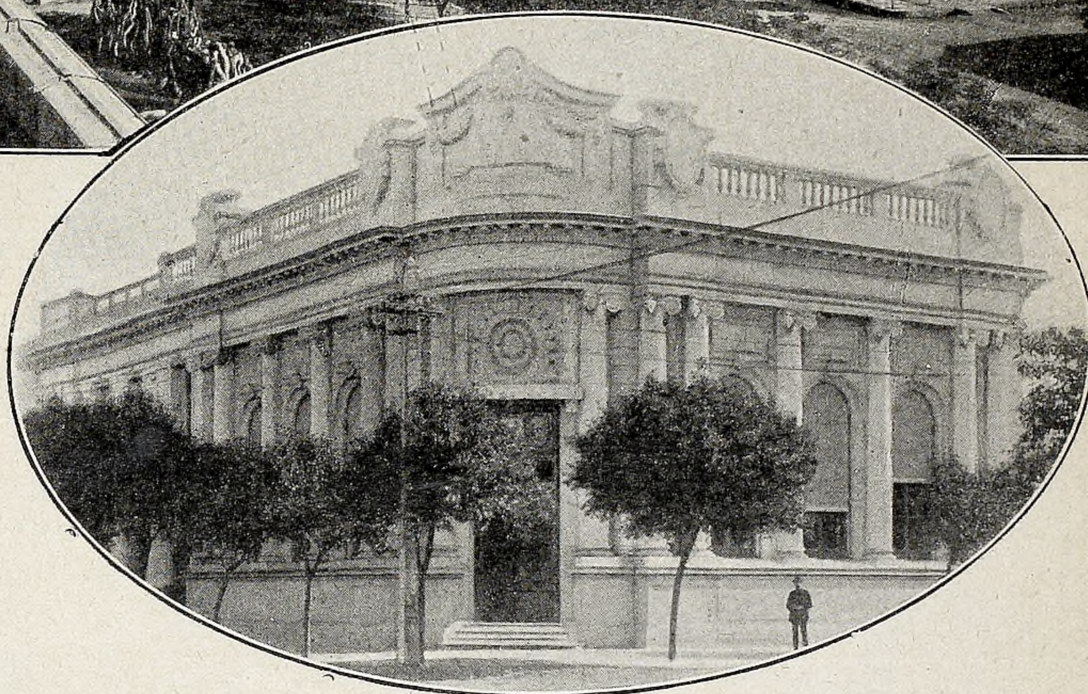
FRANCISCO (CORDOBA)



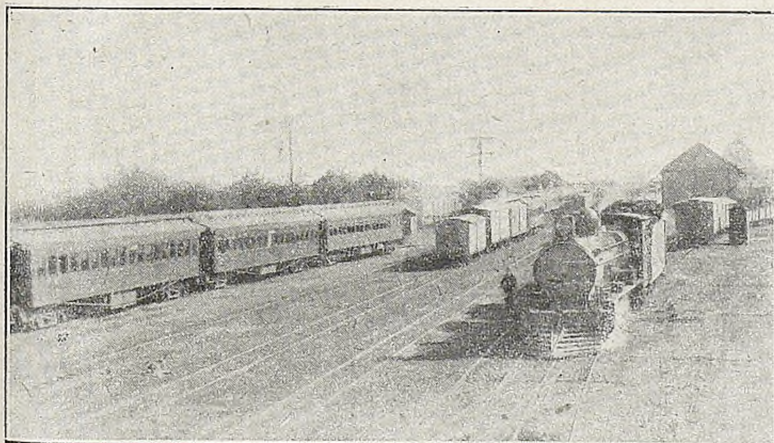
...e la ciudad.



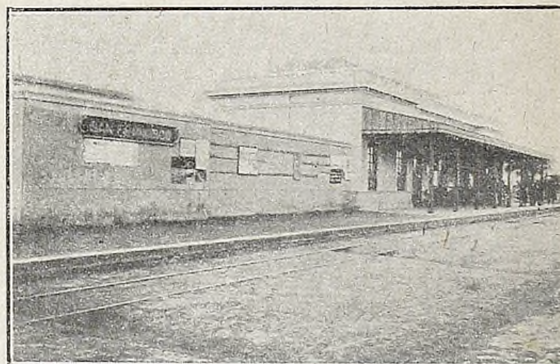
...ida de la tarde.



Sucursal del Banco de la Nación.



La estación del Ferrocarril Central Córdoba, llave principal de las vías de comunicación (vista general).



Estación del Ferrocarril Central Córdoba.

LA ARGENTINA

A. DE MICHELI y Cía.

Av. DE MAYO 1001, esq. Bdo. DE IRIGOYEN, Bs. As.



OFRECEMOS **CALZADO** procedente de las mejores fábricas del mundo; confortable, elegante y de duración garantida, a precios que no admiten competencia en igualdad de calidades.

¡OBSERVE USTED QUE EL CALZADO DE BUENA FORMA Y CALIDAD ES INDISPENSABLE PARA QUE UNA PERSONA SEA BIEN VESTIDA! —VISÍTENOS.

Soliciten nuestro CATÁLOGO con todos los modelos, se remite gratis

BOTINES de box calf negro, con caña de paño, imitando gamuza, artículo de duración, horma de moda, a .... $ **10.90**

BOTINES y ZAPATOS norteamericanos, marcas "Nettleton", "Patriot", "For Ever" y "Eureka", en forma de moda, desde $ 24.90 a .... $ **16.90**

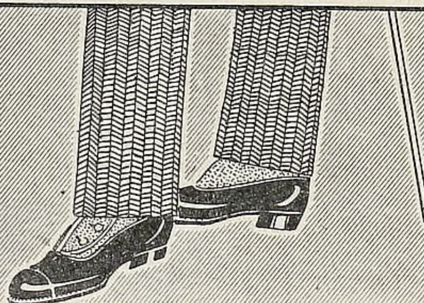
BORCEGUIES de búfalo, para cazadores, con caña alta, extranjeros, desde $ 39.— a........ $ **27.—**

BOTINES de box calf negro horma de moda, artículo de duración, a .... $ **8.90**

Botines y zapatos de industria nacional, surtido completo en calidades, formas y precios, ya sea para hombres o niños.

CRÉDITOS - **Acordamos créditos en mercaderías pagables en 10 mensualidades sin recargar los precios y sin cobrar interés. — SOLICITEN CONDICIONES.**





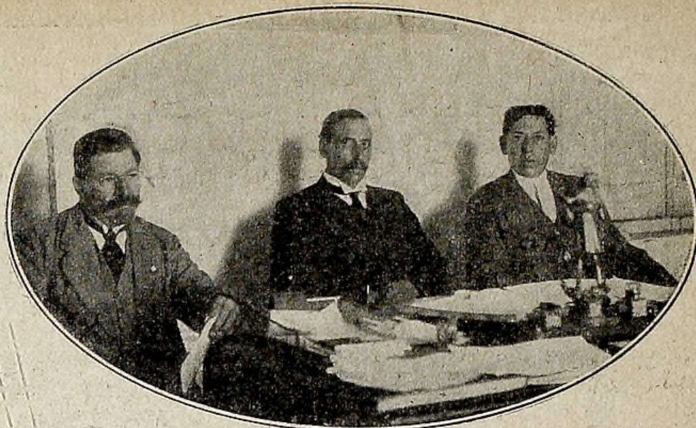
En nuestro país se encuentran numerosos casos de instituciones y ciudades que, a pesar de la crisis, no han interrumpido su marcha hacia el bienestar y el progreso; ejemplos que constituyen un verdadero exponente de la riqueza de este suelo. Esto es lo que ocurre con la ciudad de San Francisco, situada al sur de la provincia de Córdoba, y que, no obstante los pocos años que lleva de vida, se ha convertido en el centro de una importantísima zona ganadera y agrícola. Fué fundada el 6 de septiembre de 1886 por don José Bernardo Iturraspe, que trece años más tarde fué elegido gobernador de la provincia de Santa Fe. En la época de su fundación, San Francisco contaba solamente con diez habitantes, y el año pasado poseía alrededor de doce mil. Como lo indican estas cifras, es sorprendente el adelanto que ha realizado esta población en un espacio de tiempo relativamente corto.



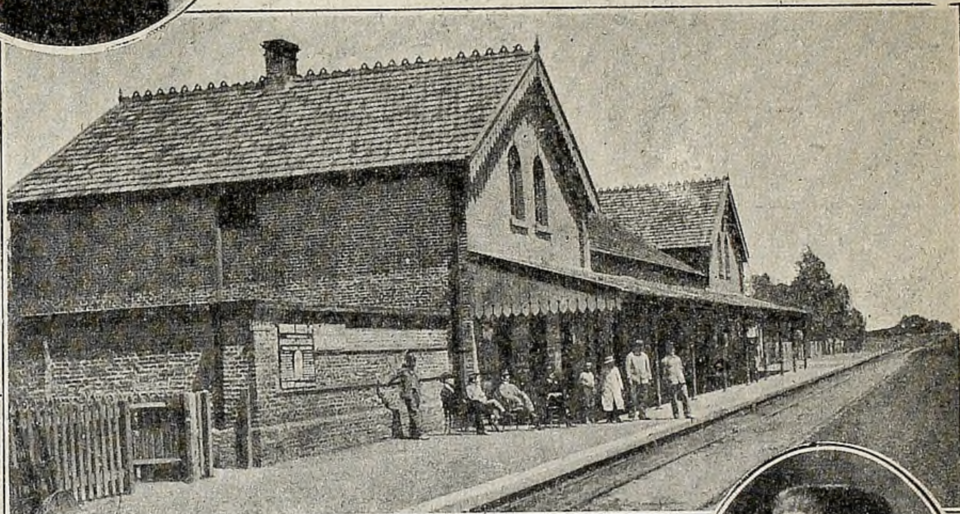
Don J. Bernardo Iturraspe, fundador del pueblo.



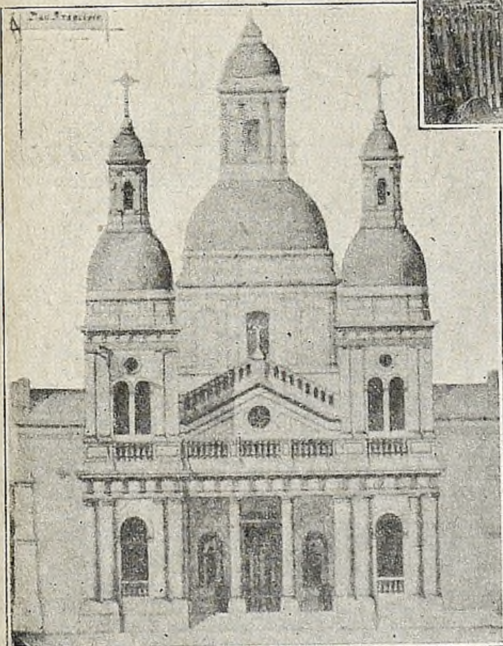
Don Carlos J. Amuchastegui, presidente de la asociación Tiro y Gimnasia.



(1) El jefe político, don Barlolome Aubia; (2) el secretario de la jefatura, don Agustin C. Yáñez; (3) el comisario don Claudio Brona.



Estación del Ferrocarril Central Argentino.



Iglesia San Francisco, en construcción.



Don Mario Quarenta, jefe de la estación del Ferrocarril Central Córdoba.

La situación de San Francisco es inmejorable para el comercio, y está servida por abundantes y rápidas vías de comunicación. Recientemente, en un mes entraron 515 trenes de carga y pasajeros y salieron 512. Tiene comunicaciones directas con Rosario, Buenos Aires, Tucumán, Rafaela y Córdoba. La estación de ferrocarril es un hermoso edificio, en el que atienden el movimiento de trenes sesenta y dos empleados.

El comercio es importante, existiendo empresas industriales que trabajan muchísimo, como ser fábricas de cal, que producen cincuenta toneladas diarias, fideerías, curtiembres, molinos, usina eléctrica, jabonerías, etc.

GRANDIOSA EXPOSICIÓN DE

MENAJE

OCASIONES SENSACIONALES

en todos los renglones que abarca nuestro espléndido departamento de **BAZAR Y MENAJE**



BATERIA de cocina, enlozado color gris o marrón, calidad superior, compuesta de 26 piezas.......................... $ **40.00**

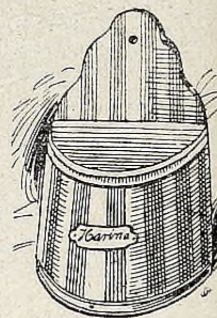
BATERIA para cocina, de hierro enlozado color marrón, interior blanco, compuesta de 30 piezas, artículo de muy buena calidad, al precio excepcional de.................................. $ **21.00**



JUEGO para lunch, de semiporcelana inglesa, blanca, canalee, compuesto de 12 tazas para te con leche, 12 platos para postre, 2 platos para masas, 1 taza para borras, 1 cremera, 1 azucarera y 1 tetera; el juego de 30 piezas al precio excepcional de.............................. $ **7.95**



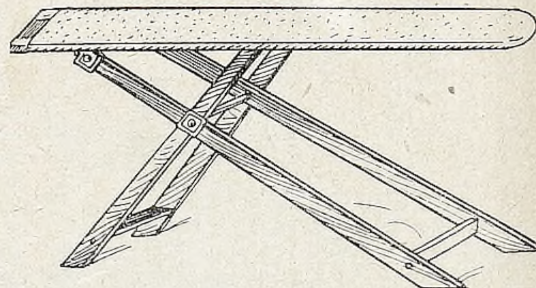
JARRAS de semiporcelana floreada, con tapa de metal y filetes de oro, varios tamaños, $ 2.50, 2.20 y $ **1.60**



HARINEROS de madera lustrada, con rótulo porcelana blanca, $ **0.45**



RODILLOS de madera pulida, para amasar, manijas fijas, muy fuertes...... $ **0.55**



TABLAS con pie plegadizo y posaplanchas de cinc, bien forradas en moletón blanco.......................... $ **7.95**

SEMANARIO ILUSTRADO

PBT

DIRECTOR. E. M. RUAS.
ADMINISTRADOR. J PEREZ CARMEÑA.

Año XIII | Buenos Aires, 19 de agosto de 1916 | N.º 612

ACTIVIDAD PARLAMENTARIA



La labor del año hasta la fecha.

Dib. de Zavattaro.

SUMARIO

LITERATURA DE ANGUSTIA Y CALO

Medran en nuestra vida intelectual dos literaturas: una de angustia y la otra en caló irremediable.

Veamos la primera. Si es en el cuento o en la novela, el llanto y la muerte tejen la trama y la contextura, hasta que los protagonistas llegan al abismo que los insume. Si es en el verso, la tristeza no tiene ese blasón de sabiduría y optimismo que acompaña a los grandes dolores. Sentimentalismo exterior, se concreta a la mueca pueril y a la famosa *nostalgia*. Evocadores de Chateaubriand y Pérez Escrich, los primeros, y mal imitadores de Bécquer y Juan Ramón Jiménez los segundos, fomentan lo que podríamos llamar una literatura de angustias. Los héroes son varonías compungidas y corazones cuyo ritmo sigue ya el péndulo de la muerte. Por lo general, el frío, la miseria y la abulia, consuman el drama; y para que nada falte, el escenario carece de sol y la hora es el crepúsculo muriente.

A veces uno pregunta: ¿dónde está o cuál es el germen de esta poesía vencida que viste luto convencional y se pasea por avenidas solitarias?... Por hallar una respuesta, me he dicho: tal vez nuestra ciudad, urgente y, sin embargo, metódica, sin otro ideal que la cifra y el título de doctor, sea la causa de esas melancolías en prosa y verso. O quizá el dios Becerro, en sus correrías por las calles de Buenos Aires, viole jardines de lirismo y palmeras de sombra mística; y entonces no quede otro remedio que la lágrima y las confidencias a la luna. Pero estoy errado al interpretar así, porque son precisamente los menos infortunados quienes ven solamente el sentido fatídico de la vida. Organismos fuertes y ahitos de bienandanza son, por lo general, quienes se sirven de la melodía pueril en sus batallas de arte. Entonces, si la primera razón que aducía no es el origen de ese prosar enfermizo, su génesis radica en el capricho doliente y en un provechoso romanticismo. Porque a eso se ha llegado, a vivir de la melancolía, como otros viven de la rebeldía y quienes del dogma. Bueno fuera si el llanto derramado se sirviera en copas de hermosura. Pero como ocurre todo lo contrario, he ahí que el mal tenga el doble peligro de enfermarnos de cuita y antiestética.

Un arte ajeno a la sinceridad de la vida, sin la unción de los bellos dolores ni la tristeza jovial con que se aguarda a la esperanza, es peligroso para las nuevas generaciones, por cuanto las toca de fracaso y fatalismo. Tiempo es ya que los nostálgicos hagan de su llanto torrente de riego y manantial que canta. Porque si alguna belleza tienen las lágrimas, es la de ser rocío momentáneo y rosas que perfuman y mueren. Hacer de ellas una escuela y una nota monocorde, es menguar su poesía y la sublime grandeza que asumen las almas elegidas cuando lloran. Tengo para mí que no es peor la endemia causada por Vargas Vila ni los dogmas de Calixto Oyuela, que la originada por ese continuo sollozar de quienes dan pábulo a la queja y se valen de héroes en bancarrota.

Bien sé que alguien creerá que abomino el dolor y la tristeza como factores de arte. ¡No! Necio sería concebir semejante cosa. Si nos causa hilaridad la nostalgia irredenta y la melancolía de moda, merecen respeto la inquietud y el dolor, que forman las dos alas de todos los varones que luchan y buscan algo más allá del común horizonte. ¿Quién no sufre? ¿Quién no tiene una lágrima supersanta que derramar? ¿Quién no lleva en su historia un drama, en el espíritu sed de amor y belleza, y por sobre todo un interrogante de paisajes y sendas futuras? Puesto que la queja es humana y la esperanza un dínamo de bellos remontes, hagamos que la cuita se ennoblezca de serenidad para que la esperanza no nos abandone.

II

Si la literatura en derrota es malsana, no queda a la zaga esa ironía en caló criollo. Perniciosa dentro del país por su influencia directa; y detractora fuera, porque nos denuncia como un pueblo dialectal y bárbaro, bien haría en desaparecer. No se merecen los argentinos un arte de medias palabras y vocablos al revés. Mas no son los autores quienes tienen la mayor culpa, sino las empresas que los explotan. Mientras la comandita llena las arcas, el pobre escritor, sacrificado, tiene que empezar de nuevo su carrera, escribiendo en castellano y con su firma si quiere medirse en la arena del arte. Me imagino el dolor recóndito, la tragedia sin sangre ni palabras de esos camaradas, después de ver su firma o seudónimo al pie de una página de bajo fondo... ¡Cuántas veces sabiendo que día a día va en menos su oficio, no querrán volver atrás! Pero la vida corre, las empresas sólo saben mercar y no comprenden el drama de quienes firman con seudónimo la más absurda cosecha mental.

III

Nuestro país, bisoño, sin abolengos ni derrotas, no merece esa literatura de abandonos y adioses, ni tampoco esa lozorrea en caló. Estamos precisamente en la tierra morena que canta no sé qué melopeas de avance. Abundan los temas de vida sana, o bien los motivos de grandes dolencias. ¿Por qué no cantarlos? Y he aquí una noticia para los que ignoren nuestro tesoro emocional. Duermen en las llanuras del interior o al margen de los ríos mayores y en los valles andinos, infinidad de asuntos no cantados, ricos de fuerza y lirismo, grandes por el panorama y la hondura, y ciertos, porque constituyen la verdad de nuestra propia belleza y los fundamentos de la estética nacional. Esos temas debieran ser tratados con amor y respeto, porque son verdaderos hallazgos de romances, novelas, poemas y lienzos. ¿Regionalismo? ¡Jamás! La hermosura, el ritmo, lo azul, carecen de fronteras. Y si no, ahí está la obra toda de Mistral, terruñera, porque brotó en un rincón de la Francia, pero humana y universal.

Dejen, pues, los llorones de lamentar despedidas ilusorias; y aprendan los otros a hablar aunque sea en castellano corriente. Después cuesta arriba, corazón adentro del país, donde está el alma de la raza, pronta en el garbo y la caricia, como hecha de fuerza y de canción.

CÉSAR CARRIZO.

LA VERDAD SOBRE LA REPUBLICA ARGENTINA

UN NOTABLE ARTICULO DE MR. F. CUNLIFFE - OWEN

Mr. F. Cunliffe-Owen, el notable escritor norteamericano, es quizá el hombre que en los Estados Unidos mejor conoce nuestro país. Como se sabe, el 9 de julio cayó este año en domingo, y todos los domingos *The New York Herald* publica una edición especial, constante de varias secciones. Estas ediciones dominicales contribuyen mucho a la ilustración del pueblo norteamericano. La del 9 de julio, por ejemplo, traía un artículo de Mr. F. Cunliffe-Owen, titulado *La República Argentina celebra su independencia.*

La República Argentina celebra hoy, con gran regocijo nacional, el centenario de su independencia — dice Mr. F. Cunliffe-Owen, — y en vista del papel desempeñado por los Estados Unidos en la obra de su emancipación y en protegerla contra las tentativas de restauración del poder monárquico de España, como también contra las agresiones de otras potencias europeas, ello es de especial interés para nosotros, norteamericanos.

Luego dice Mr. F. Cunliffe-Owen, que si las grandes potencias europeas no enviaron embajadas especiales a las fiestas conmemorativas, se debe a que actualmente se encuentran comprometidas en una formidable lucha. En cuanto a España, aunque las relaciones de ésta con la Argentina son como las de Inglaterra con los Estados Unidos, está por un lado dedicada a la preciosa tarea de servir de intermediario entre los beligerantes, en las negociaciones para aliviar la desgraciada condición de los prisioneros de guerra, y por el otro no era de esperarse, razonablemente, que enviase una embajada especial para adherirse oficialmente a los regocijos organizados en conmemoración de la derrota de sus fuerzas en esta parte de la América del Sur, y del éxito de una rebelión contra su corona.

Después de haber hecho esta atinada observación, dice Mr. F. Cunliffe-Owen que los ingleses, a falta de una misión especial, ofrecieron a la ciudad de Buenos Aires una hermosa e imponente torre del reloj.

El distinguido especialista en cuestiones sudamericanas, menciona, entre las medidas del gobierno argentino para festejar el centenario, la emisión de estampillas conmemorativas, uno de cuyos valores ostenta el retrato del general Toxé San Martín, el héroe de la guerra de la independencia.

Más adelante expone nuestra crisis económica, y hace notar la divergencia de nuestras opiniones acerca de la causa de ella, mencionando un hecho tan conocido aquí — pero que creíamos ignorado en los Estados Unidos — como que mientras unos hacemos recaer toda la culpa sobre la Gran Bretaña, otros la hacemos recaer sobre Alemania. Y en este punto añade una observación muy oportuna, y que el partido joven-argentino debe tener en cuenta: "El seudo partido joven-argentino, está de alma y corazón con Alemania, y durante mucho tiempo fueron muy estrechas las relaciones entre sus jefes y los representantes diplomáticos y consulares del Kaiser; y tan manifiestamente íntimas, que un año antes de la guerra provocaron comentarios editoriales del *Times,* de Londres."

Mr. F. Cunliffe-Owen habla luego de la estatua erigida en Buenos Aires a Sir Francis Bacon, y hace notar que no debe confundírsele con lord Bacon.

Artículos como éste son los que la República Argentina necesita para ser conocida a fondo en los Estados Unidos. Ciertamente, lo hubiéramos preferido sin la mención de las calaveradas del seudo partido joven-argentino, pero nos consuela la esperanza de que a este partido le sea saludable conocer el escándalo que con su conducta ocasiona en el hemisferio septentrional.

EL DIA DE LA FLOR

"Las alumnas de la Escuela de Medicina están organizando los preparativos para que la colecta a realizar el próximo 11 de septiembre, en el día llamado *de la flor,* alcance los mejores resultados.

"Se trata de una piadosa iniciativa destinada a obtener fondos para ayudar con ellos a los tuberculosos que viven en el país y para los cuales aun el concurso oficial no ha prestado ni la mitad de la atención que merecen.

"Ni las leyes nacionales, ni las ordenanzas vigentes, han parado su acción en un asunto de tanta importancia como es este, que suma en su solución factores importantes para la buena vitalidad de los habitantes.

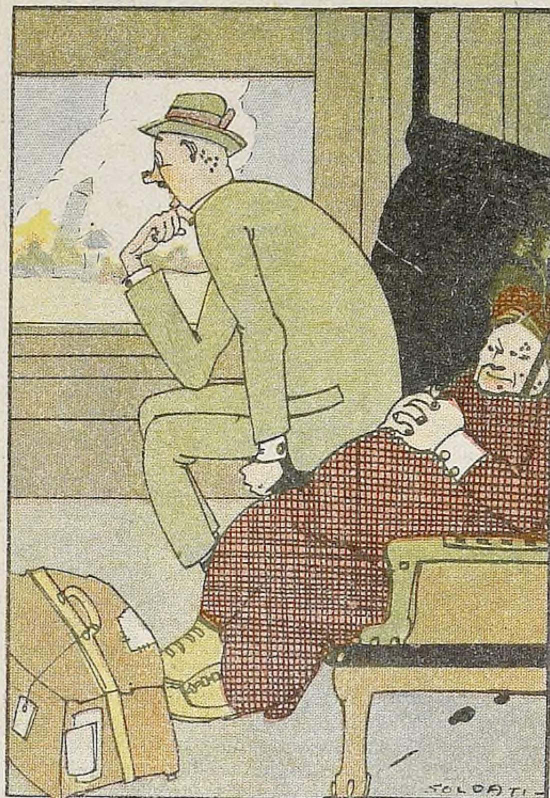
"En plena ciudad de Buenos Aires, donde la cultura media de la población es suficiente como para suplir deficiencias de la legislación, hemos observado, en distintas ocasiones, un hecho cuya producción entraña serios peligros. Y es éste: en algunas líneas de tranvías existen algunos parajes destinados a esperas, para la conformidad del horario. Y en esos parajes, algunos peones de las empresas, proceden al barrido de los coches, levantando nubes de polvo que flotan en el aire por largo rato y convierten al vehículo en una sala de contaminaciones. Ese procedimiento es tan peligroso que, en ciertos laboratorios, cuando se desea afirmar la presencia del bacilo de Koch en las alfombras, se sacuden éstas dentro de una jaula en la que se colocan los conejillos destinados a la experimentación, los que, a breve término, adquieren las lesiones pulmonares que caracterizan la afección."

Esto nos escribe alguien que firma *Estudiante,* y nosotros, haciendo una excepción, lo publicamos, pues lo suponemos motivo de la atención y asunto de una ordenanza.

FANTÁSTICA AVENTURA 

Silbó la campana, sonó la locomotora y empezó a moverse el mundo a los costados del tren.

Como en ese instante no soplara la lluvia ni cayera mucho viento, me asomé a la puerta de una ventanilla herméticamente abierta y, metidas ambas manos en los bolsillos para evitar que los rayos solares de la luna me dieran en el rostro, contemplé extasiado diferentes aspectos de la vida campesina. Bajo unos grandes perales de duraznos, numerosas mujeres, en el más ruidoso silencio, lavaban con su ropa el agua cristalina de un charco seco, cuyos peces, muertos de risa, lloraban a moco tendido; mas allá, rojos botes multicolores surcaban en grupos de a uno las pérfidas ondas de los alfalfares blancos como esmeralda; en mitad de un potrero, un inteligente ciudadano del campo ordeñaba afanoso el cuerno de un buey a punto de reventar de flaco, mientras la esposa vertía la leche en grandes canastos de mimbre; sobre piedras de madera, inmensamente pequeñas, los numerosos obreros de una estancia, sentados de pie, desplumaban con precipitada calma una majada de potrillos, para hacer luego con la lana así obtenida pesados fardos de algodón; y de cuando en cuando veíanse sin mirar algunos *chalets*, sin techos ni paredes, rodeados por tupidos bosquecillos exentos de toda vegetación...



Según el reloj de sol que llevaba en mi bolsillo, había recorrido ya una distancia de cuarenta y quince kilómetros, centavo más o menos, cuando sentí a mi retaguardia silenciosos pasos de animal; era un amigo íntimo a quien yo no conocía, y cuyo aspecto, horriblemente bello, ponía de manifiesto con cuánto cariño la naturaleza lo aborrecía. La única ropa visible consistía en un traje de color guiso, unos botines de alpargatas y la galera, que era una flamante gorra gastada por el uso. Moralmente era mudo como una cotorra, ñato como un elefante, tuerto de piernas y rengo de vista.

Luego de acomodarme con suavidad un tremendo espaldarazo en el pecho, a consecuencia del cual, desgraciadamente, no me hice ningún daño, el mudo me dijo en alta voz:

—Así te convencerás de que "más bienaventurado es dar que recibir". "Pedid y se os dará".

—No, gracias—repuse sin hablar,—para semejante candil, prefiero la luz eléctrica.

Y ya estaba por meterle mis narices contra su puño, cuando me gritó en silencio:

—Tu madre no te ha dado el ser, tu padre murió antes de venir al mundo; luego, tú no existes, pues recién nacerás el año pasado, si no llueve; y como quiera que los hombres nacidos en tal año serán mujeres muy laboriosas, te llevaré conmigo; me seguirás como el lunes sigue al jueves, beberás de mi pan, comerás de mi vino, sólo trabajarás treinta horas diarias, y, en los momentos de reposo, sacudirás los pisos y lavarás las alfombras.

—¿Dónde será eso?—interrumpí, cubriéndome el rostro con los pies para ver mejor sus palabras.

—A dos mil litros de aquí hay una floreciente aldea sin casas ni habitantes: las primeras se quemaron con el agua de un diluvio, y los últimos se derritieron el invierno venidero durante un eclipse de sol; únicamente quedaron con vida el infrascripto y los tres cráneos que adornaron la azotea humana de mi finado compadre, es decir: uno formó parte de su cúspide al nacer, el segundo cuando inventó la pobreza y el último tres meses antes de estirar la pata. Pues bien, amigo; en ese pueblo, que, como tuvo su grandioso porvenir, tendrá también un brillante pasado, labraremos con cerval audacia nuestra desgraciada felicidad.

—¿En qué forma?—exclamé más contento que un entierro, pues reía a lágrima viva.

—Holgando como bestias de carga. Desde mi más tierna vejez fuí barbero especialista en cortar el cabello a los batracios, peinar bagres, afeitar bolas de billar y extraer muelas a las aves de corral; proseguiremos este noble ministerio durante el día, y, al anochecer, cuando en el horizonte el sol esté tocando la tierra, nos alejaremos a su encuentro armados de bencina, y le quitaremos las manchas a un precio reducido.

—¿Y cuál será nuestro alimento cuando tengamos sueño?—contesté con curiosidad.

Y en tanto el mudo con un ojo se rascaba el occipucio, con el otro me silbó estas palabras:

—¿Para qué tienes las orejas en la frente sino para mirar? Observa esa bolsa que no está ni estuvo jamás en aquel rincón; esa bolsa es una damajuana, y encajonado en ella llevo treinta litros de yerba mate para preparar café con leche. Además, en uno de los sótanos que está en la azotea de un gran galpón, en el centro del pueblo, hay una bodega repleta donde, en grandes latas de madera, se conservan las bebidas siguientes: carne de osamenta, gallinas de miedosos, patitas de culebra, lenguas de campana, tocino de conejo salado con azúcar tucumana, tortas de cera, pepinos en almíbar y frutas en vinagre...

De valor no me llegaba la camisa al cuerpo. Ya estaba yo por echar las piernas al hombro y huir, cuando el mudo me cogió por los cabezones, me transportó en peso a la plataforma, y de allí me lanzó al espacio. Tal porrazo recibí al dar de testa en el santo suelo, que... desperté azorado....

A mi alrededor los pasajeros me miraban de soslayo y hacían visibles esfuerzos para disimular la risa, hasta que largaban el trapo a raíz de una cuchufleta a mis costas lanzada por algún bromista.

Debióse esto a que en el momento de soñar el golpe de la caída, cerróse bruscamente la ventanilla, y, como estuviera en su trayecto mi cabeza, casi me la parte por gala en dos.

Dib. de Soldati. ANTONIO A. RICHTER.

CONMEMORACION DE LA RECONQUISTA

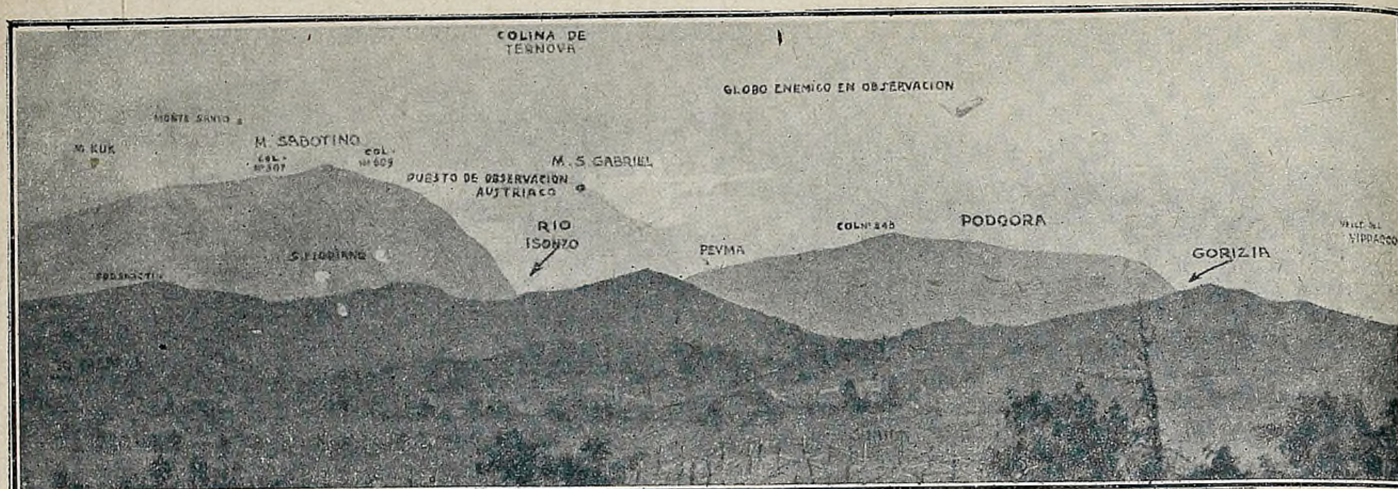


El señor Gastón Federico Tobal pronunciando el discurso con que hizo entrega en nombre de la comisión de homenaje de la placa de bronce que perpetuará la memoria del patricio Hilarión de la Quintana, cuya placa fué descubierta en el atrio de la iglesia de Santo Domingo el día 12, conmemoración del 109.º aniversario de la reconquista de la ciudad de Buenos Aires. — A la izquierda del señor Tobal, el ex presidente doctor Figueroa Alcorta.



Niños de las escuelas, Patronato de la Infancia, de las Escuelas Pías y asilos Militar y Naval, que cantaron el Himno Nacional y depositaron flores ante el mausoleo de Belgrano.

LA TOMA DE GORIZIA POR LOS ITALIANOS



Esta vista fué tomada desde el campo italiano. Detrás de la primera línea más obscura de colinas está Gorizia. Se ve claramente su situación, rodeada por las alturas de Potgora, la colina 240, el monte Sabotino y el monte San Gabriel, posición esta última por cuya conquista se lucha actualmente, siendo una posición difícil de atacar. Este grabado permite que el lector se dé cuenta de las dificultades que ofrece la lucha en esa zona de la guerra. El monte San Gabriel domina desde los puntos nortes el camino que deben iniciar ahora las tropas italianas para alcanzar a Trieste, en un avance que por la dificultad del terreno y por la solidez de las fortificaciones tendrá que ser tan lento o más que el realizado hasta ahora.

Vista de uno de los suburbios fabriles de Gorizia. Está rodeado de colinas y ofrece un aspecto pintoresco.

LA PARTIDA DE Mr. STIMSON



Comida ofrecida en el Plaza Hotel, en honor del embajador de los Estados Unidos, con motivo de su partida del país.



En la estación Constitución. — Personas que fueron a despedir al embajador y a su esposa, el 10 del corriente.

El día 10 salió de Buenos Aires, en viaje de regreso a Norte América, el primer embajador de los Estados Unidos en nuestro país, Mr. Frederic Jesup Stimson, distinguido jurisconsulto y publicista, que durante su estadía entre nosotros ha sabido captarse simpatías y amistades, que se hicieron ostensibles en el banquete celebrado en su honor y en la afectuosa despedida de que fué objeto en el momento de su marcha.

Mr. Stimson y su distinguida esposa embarcaron para La Plata, de donde salió el vapor Verdi, que los conduce a Nueva York. En el andén de Constitución se congregaron conocidas familias para saludar a los viajeros.

La gestión de Mr. Stimson ha afianzado mucho las relaciones comerciales y amistosas entre nuestro país y el suyo.



Señora Natividad Silva de Cortejarena.

NECROLOGIA

Un profundo sentimiento de pesar causó la noticia de la muerte de la señora Natividad Silva de Cortejarena, madre del director de *La Razón,* señor José A. Cortejarena.

Era la extinta una dama que tenía conquistado todas las simpatías por las bondades de su alma, en la que siempre cupieron sentimientos elevados.

— En Catamarca dejó de existir, en plena juventud, la señora Mercedes Serra de Debenedetti, esposa del doctor Francisco Debenedetti.

Sus restos fueron traídos a Avellaneda, en cuyo cementerio quedaron depositados.



Señora Mercedes Serra de Debenedetti.

AGASAJOS A HUESPEDES DISTINGUIDOS.

Numerosos intelectuales asistieron a la comida que en honor de los señores José Ortega Munilla y José Ortega Gasset, celebraron los directores de *Nosotros,* en lo de Ivo Ferrari. Lamentóse profundamente la ausencia del poeta Marquina, que hallábase un poco indispuesto.

Estuvieron elocuentes el señor Melián Lafinur, que ofreció la demostración, los obsequiados, que la agradecieron, y los distintos oradores que hablaron después.



Comida que ofrecieron los directores de la revista "Nosotros" a los señores José Ortega Munilla, José Ortega Gasset y Eduardo Marquina, el 10 del corriente, en lo de Ivo Ferrari.

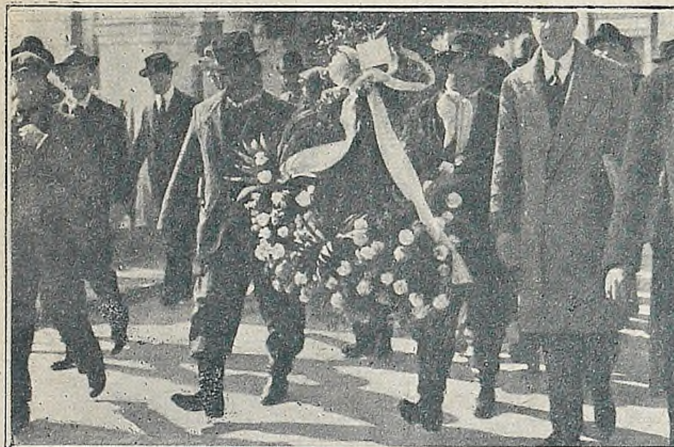
— En la Escuela Presidente Mitre, del consejo escolar 8.°, se ofreció una recepción en honor del publicista brasileño señor Sá Vianna.

Diéronse algunas clases prácticas, y a continuación algunos números de concierto, que contribuyeron a la brillantez del acto.



Recepción que en honor del publicista brasileño señor Sá Vianna, se efectuó en la Escuela Superior Presidente Mitre, el 10 del corriente por la tarde.

HOMENAJE AL GENERAL MITRE





La corona de flores naturales que los delegados de los pobladores indígenas de Santa Cruz, José Guinchao, F. García Antomil y José Colón, depositaron en la tumba que guarda los restos del general Mitre, el 10 del corriente. — El señor Enrique Rulet hablando en el acto.

CORDOBA. — EN EL CRISOL CLUB.

Los salones del Crisol Club y el hermoso jardín que rodea el edificio son a menudo lugar de reunión de la alta sociedad cordobesa, que acude a ellos atraída por la cantidad de agradables entretenimientos que se ofrecen.

La sociedad cordobesa encuentra allí — por decirlo parodiando el nombre de la institución — un crisol donde la trinidad del esprit, la distinción y la belleza se amalgaman en una sola intención, la de hacer amables las horas que allí se pasan.



Un grupo de damas y niñas de la sociedad cordobesa reunidas en el Crisol Club.



En la balaustrada del Crisol Club.

Nuestro agente gráfico en aquella ciudad nos remite los interesantes grupos fotográficos que publicamos, y que muestran diversos aspectos de las reuniones que allí se realizan.

La moda, el comentario social, la novedad deportiva, prestan tema para interesar a los concurrentes, cuyo número aumenta a diario.

Las señoras y señoritas a quienes nos es dado presentar en estas fotografías, son: señoras Urbana Casas de Casas y Luisa Vázquez de Barro; señoritas Rosario Funes, Laura de la Torre, Guillermina Frías, María Teresa Pizarro, Amelia Deheza, Clara Funes, Claudina Maíz Casas, Laura Deheza, Adelina Pintos, Angélica Novillo Cáceres, Ema Barros, María Isabel Ferreyra, Amalia de la Torre, Adela Pizarro, Estela Casas, Adriana Peña, Delia González, Graciela Cristofoletti, Adelaida Pizarro, Angélica González y Ernestina Casas.

— Adquieren importancia social las reuniones que continuamente se realizan en el Lawn Tennis Club.



Otro grupo, en el mismo club.

EN EL LAWN-TENNIS CLUB



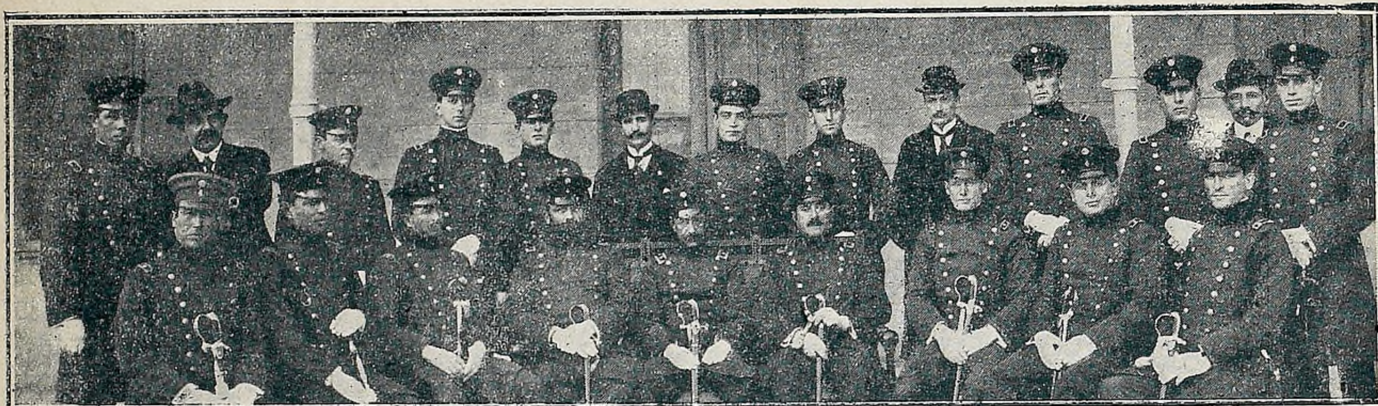
Grupo de niñas y jóvenes que participaron en el torneo que se realizó con motivo de cumplir un año de existencia el Córdoba Lawn-tennis Club.

FIESTA EN LA ESCUELA DE AGRICULTURA



El día de los estudiantes de la Escuela de Agricultura. Los alumnos escuchando la palabra de un compañero, en la fiesta que se realizó.

EN EL REGIMIENTO 4.° DE ARTILLERIA



Los jefes y la oficialidad del regimiento 4.° de artillería, que despidieron a sus camaradas los subtenientes Bartolomé de la Colina, José Gamondolfo Gordillo y Horacio Varela, que vienen a Buenos Aires a seguir los cursos superiores de la Escuela Militar.

RETRATOS VARIOS



1. Señor Alberto Ghiraldo, director de ''Ideas y Figuras'', que se ausenta a España. — 2. Señor Julio Cruz Ghio, director de ''Las Letras'', en la que viene realizando trabajos en pro de la cultura nacional. — 3. Señor José Barbero, enviado especial de P B T en Italia, para donde se ausentó en esta semana. — 4. Señor José Belloro, nombrado corresponsal artístico de P B T en Europa. — 5. Doctor Antonio B. Toledo, laureado en los juegos florales de Tucumán y San Juan por sus trabajos históricos ''La prensa argentina ante la tiranía'' y ''Apuntes biográficos y cartas de fray Justo Santa María de Oro''.

INFORMACIONES VARIAS DEL ROSARIO

En el local del Círculo de Obreros se congregó lo más distinguido del Rosario, con motivo de la fiesta realizada a beneficio del Asilo del Santísimo Rosario, y que organizó una comisión de señoritas.

Prestaron su concurso para dicha fiesta las señoritas de Sugasti, Pimentel, Ferreira, Ghiraldi, Iñarra, Olivé, Romano, etc.

En los cuadros plásticos, que fueron muy aplaudidos, tomaron parte las niñas de Paz Nikli-son, Sonlages Sohn, Alvarado, Sugasti, Escalante Larrechea, Lamas Somoza, etc.

De los citados cuadros, los que más llamaron la atención por su artística uniformidad y bien combinada perspectiva, fueron la escena de la boda, reproducción de la leyenda *Blanca Nieve y los siete enanitos*, y la escena final del segundo acto de la ópera *Madame Buterflay*. También fué muy elogiado el grupo de niños que, con graciosa desenvoltura y precisión bailó el minué.



Cuadro plástico que representa la escena final del segundo acto de la ópera ''Madame Buterflay'', en el festival artístico celebrado en el Círculo de Obreros por el Patronato de la Infancia.



Escena del casamiento de la leyenda ''Blanca Nieve y los siete enanitos'', representada en el mismo festival.



Niños que bailaron el minué.

— En honor del gobernador, señor Rodolfo Lehmann, se dió una recepción en el Círculo Italiano, a la que asistió lo más distinguido de aquella colectividad.



Recepción que dió el Círculo Italiano en honor del gobernador de la provincia, señor Rodolfo B. Lehmann, con motivo de su visita al Rosario.

MAGISTRAL RECONSTRUCCION DE UN GRAN CUADRO DE BOUGEREAU

Consolatrix afflictorum

Un modelo de cuadros vivos es la presente, reconstrucción de "Consolatrix afflictorum", uno de los grandes cuadros de Bougereau (1825-1905), existente en el Museo del Luxemburgo, en París. Y no menos como estudio fotográfico, que como reconstrucción del cuadro, la crítica europea lo hizo objeto de generales elogios. Las damas que posan pertenecen a la sociedad inglesa. Una es Mrs. John Lavery, la bella esposa del renombrado artista y real académico de este nombre, y la otra es Miss Trafford también notable por su belleza, hija de Sir Humphrey y Lady de Trafford.

EL PADRE



Estela había cesado de llorar. Un niño de cuatro años, hermoso, amplio de pecho, la miraba dulcemente, en silencio. Un hombre, paseando la habitación, se esforzaba por conservar su aplomo. Habló:

—Bien... bésale por última vez; debe ser impostergablemente hoy. Es demasiado grande, puede recordar algún día.

—Tu casamiento no es tan inmediato, aun falta...

—No insistas... ya sabes que lo reconoceré públicamente llevándolo a mi hogar.

—He podido ser tuya, madre de él, olvidar por ti a los míos que no me recibirán jamás; pero ser tu esposa... eso lo reservas para otra! Llevas con tu hijo mi alegría, mi pasado de amor y, para que el recuerdo dure, me dejas un montón de dinero... y la ronda de quienes empezarán a consolarme...

—¡Tanto hemos hablado!

—Sí, no olvido tus palabras. Quieres normalizar tu vida... mañana un chico mal vestido podría salirte al paso. No importa que yo vele tus noches de amor. ¡Por mi nene, todo... tienes razón... por él!...

Estela atrajo a su hijito, abrazándolo. Sin llorar, suspiró hondamente. Y como si hallase plena razón al hombre que se iba para siempre, besó delicadamente al niño en su cabecita, en sus ojos, en sus labios, en un lunarcito que tenía en el cuello. Revisó el aseo del traje, de los botines, de las uñas, de las orejas del pequeño; le arregló el cabello y luego la gorra; le alcanzó un pañuelito perfumado, y de un cajón próximo extrajo un estuche y colocó un anillo liso en uno de los dedos de su nene.

En seguida lo aproximó al padre, que la dejaba hacer, y, acompañando sus palabras con una profunda mirada que los envolvía en un pensamiento complejo, doloroso, repitió una vieja pregunta:

—Y tú, ¿le enseñarás a olvidarme?

Sin contestar, el hombre cargó al niño, y antes de partir atrajo a la madre besándola en la frente. Luego salió huyendo, como quien roba, mientras embotada la sensibilidad, Estela permanecía de pie inmóvil. Un grito llegó hasta ella, casi apagado por la distancia:

— ¡Mamá!

Un eco, una voz baja, muy baja, respondió:

— ¡Hijo!...

MARCELO DEL MAZO.

Dib. de Martínez Jerez.



VESPERAL Impresión de Bajada Grande (Paraná). :: Oleo de :: Atilio Malinverno.



· MADRIGAL ·

Señorita Silvina Zemborain

Fué por el bosque un alma solitaria
preguntando a la rama y a la sombra
el gentil modo de alabar la varia
gracia que vuestro nombre gentil nombra.

Y la rama tembló como un ser vivo,
y pareciendo fiel a una respuesta,
se desprendió de un pétalo furtivo...
Así le respondía la floresta.

Y se agitó la sombra nemorosa
y repentinamente hirió su seno
una flecha de luz, áurea y radiosa...
Así el bosque, otra vez, le habló sereno.

¡Oh, quién tuviera un verso prisionero,
tan leve, tan sutil y tan galano
como una luz o pétalo ligero,
para hacerlo caer en vuestra mano!

Fot. Merlino.

UN TRABAJADOR SILENCIOSO



El doctor Ernesto Quesada.

ERNESTO Quesada. — ¿De quién se trata? — preguntará el mayor número de habitantes de nuestra gran ciudad urgente y atiborrada. Contestamos: de un trabajador silencioso, el primer erudito del país y una de las cerebraciones más calificadas. La respuesta causará mayor extrañeza aún; pues, si es así, ¿por qué no ha sido ya diputado, senador o presidente?

Y he aquí el grave mal que nos enferma: la falta de respeto por todo lo que vale, y el fetichismo hacia el político profesional y hacia el literato en caló criollo. Aquél es tema de opinión pública y el motivo obligado del pincel ático; y éste tiene su repisa en el corazón espeso de la muchedumbre. Agréguese el culto que inspira la ecuanimidad y cordialidad mediocre de ciertos nombres que subscriben prosas y versos por entregas, y habremos completado el cuadro. De ahí esa irreverencia para con los artistas de verdad y hombres de ciencia.

Tiempo es ya que empecemos a ponderar los valores efectivos de nuestra democracia, y por ende de la mentalidad argentina. Que dirijan los pensadores que hayan cultivado mejores rosas de dolor y tengan mejor simiente de porvenir. Eso es lo justo. Y que la burguesía emplatada y los abolengos vencidos, ocupen
rresponda en el edificio soci
minen los grandes espíritus.
oportuna, porque va en co
nía exitista que absorbe la
ción y la publicidad, eclips
luz y media sombra, la va
elegidas. Involucran también
sadoras un franco elogio pa
del doctor Ernesto Quesada,
canos de mejores quilates y

Nacido el año 58, época d
ce, digna de Plutarco, porqu
ron y nacieron varios de es
de que nos habla Ingeniero
es sin duda de los pocos va
la vieja falange clásica. Le
de las multitudes y ajeno
pasa, allí está metido en su
tregua que las horas conced
tura y a la docencia super
cansable, sus obras han sup
vidos. Poliglota insospechab
idioma con un casticism
arredra a este minero si
en la montaña en busca
entrega en recios libros
de filigranas ni flores de

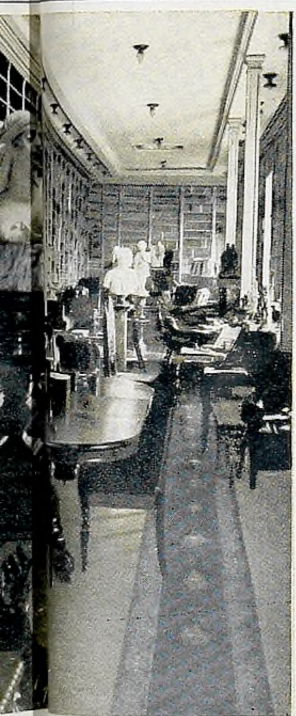


B

...llar que les co-
...a fin de que cul-
...a advertencia es
... de esa media-
...lítica, la educa-
...o, con su media
...ia de las almas
...as palabras acu-
...a vida y la obra
...o de los ameri-
... mayor volumen.
...stación y avan-
...ella se moldea-
...neración del 80
...uesto Quesada
...s que restan de
...del voceo diario
... actualidad que
...lioteca, sin otra
... a la magistra-
... Trabajador in-
...o a los años vi-
...maneja nuestro
...digno. Nada le
...oso que ahonda
...oro y luego lo
...e no sabrán
... pero que en-



Sala de antigüedades.



B[illegible]teca.

cierran ideas tamañas y las fuerzas de una dinámica superior. Desde su primer libro, publicado en 1878, sobre *La Sociedad Romana en el Primer Siglo de Nuestra Era. — Estudio sobre Persio y Juvenal*, ha editado más de cincuenta volúmenes sobre arte, crítica literaria e histórica, economía política, jurisprudencia, historia nacional, sociología, diplomacia, crónica de viajes, alta política, costumbres, discursos académicos y patrióticos, etc. Y no conforme aún, el año pasado hizo vibrar el foro con sus opúsculo *La Nulidad del Matrimonio por Impotencia del Marido*, dictamen presentado, en su calidad de fiscal de Cámara, a la Excelentísima Cámara 2.ª de Apelaciones en lo Civil. Este folleto de Quesada, substanciado en la lógica más acerada y fuerte de erudición, corroboró una vez más la potencia mental del autor de tantos volúmenes, con los cuales no es posible jugar, porque son obras de consulta y de orientación.

El dictamen mencionado, espolón puesto en los ijares de nuestra abogacía, fué calificado de atrevido por quienes han pasado por la filosofía del derecho a vuelo de golondrina, ignorando que es una ciencia humana, polarizada en la vida, y no un pasatiempo doctrinario, cuando no el pretexto para llamarse doctor y poder de este modo desplumar incautos. Ninguna prueba más evidente que ese folleto del espíritu libre de Quesada, sin embraces que lo liguen a prejuicios, que al final de cuentas no son sino fruto de pereza y falta de iniciativa práctica para atisbar en la herencia del pasado.

Estas líneas no tienen la pretensión de ser una semblanza ni menos la exégesis de su labor. Sería necesario un alto volumen para hacer el análisis cualitativo y cuantitativo de



Síntesis y emblema de la vida y obra del doctor Quesada.



ditirambo. Antes bien resulta incompleto frente a la enorme cosecha publicada e inédita. Los futuros tiempos traen la justicia y el fallo inapelable para los espíritus que se substraen a la mediocracia imperante, y allá en el dulce refugio de los libros, hablan con Palas Athenea.

Pasa el espejismo de los días febriles; muere el boato político y se apaga la cristalería de las medianías agraciadas. Lo que no sucumbe es la cosecha labrada en noches de vigilia y en días fecundos. Eso queda. Es que los inactuales e incomprendidos de la muchedumbre novelera son precisamente los que forman el acervo fundamental de la raza. A estos labradores del presente y del futuro corresponde Ernesto Quesada. Su obra y su vida así lo dicen.

la obra de Quesada. Nuestra nota es tan breve y espontánea, que ni siquiera comprende todas las virtudes que blasonan al hombre ni los defectos que ponen tonos de sombra en la vasta cosecha, tal como en la latitud del trigal maduro, desdicen de la vendimia el lote de tierra mal sembrado y el altozano de ripio que nunca falta. Queremos sí decir a los caminantes que van de prisa y desprecian lo que no entienden, que en el país hay hombres de talla que, como Ernesto Quesada, poseen un hondo coeficiente y un exponente mundial. Conviene que las nuevas caravanas desvíen un tanto la visual puesta sobre el político afortunado, el literato por entregas y los dueños de empresas, y ahonden más en el pensamiento y en la acción de esos trabajadores solitarios. Ellos mantienen, no sólo el maderamen de nuestra arquitectura social, sino las columnas de nuestra raza. Tal es Ernesto Quesada, con todos sus errores humanos y sus calidades de varón. Es muy difícil que nos equivoquemos al formular este elogio, que nada tiene de

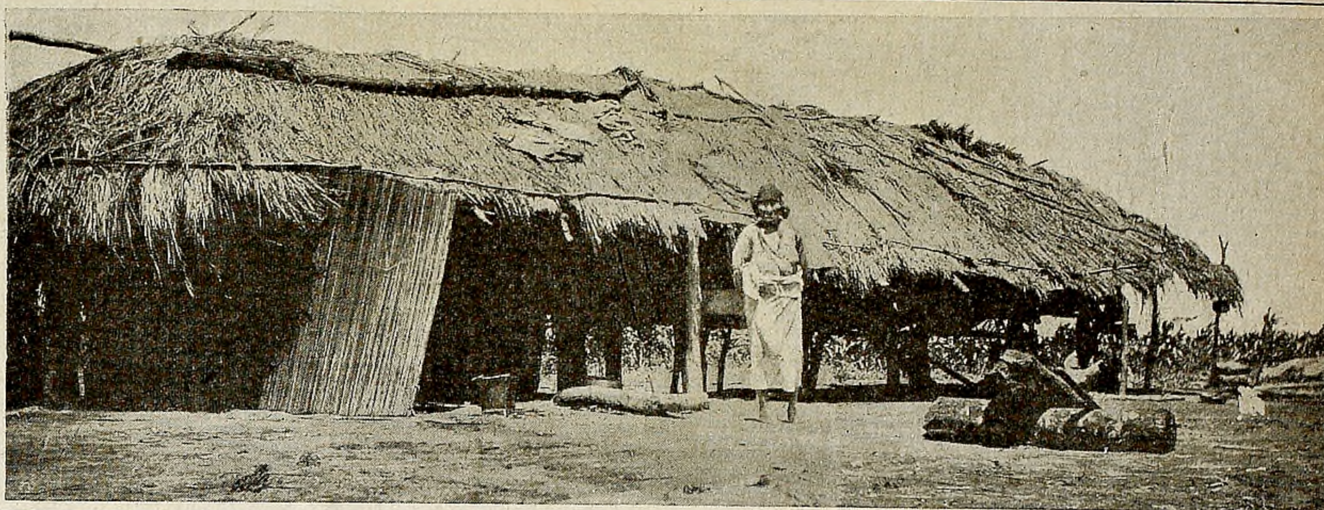




Tapiz de 1515, donado por Carlos V a la catedral del Borgo de Hosma, en Castilla.



ENTRE LOS TOBAS



"Ibó" o toldo toba, muy característico.

El señor J. Elías Niklison, que acaba de realizar un trabajo de investigación profundo y detallado en los territorios nacionales del Chaco y Formosa, respecto a las condiciones en que viven los indígenas, — en una concienzuda documentación, de la que nos hemos de ocupar en breve con más detalle, — nos relata las condiciones en que desarrolla su existencia la tribu de los tobas.

El señor Niklison nos pinta al individuo toba como de una euritmia perfecta. Alto, robusto, de ancho pecho y sólidas espaldas, da una agradable impresión de salud y de fortaleza, que no han podido amenguar las miserables condiciones en que trabaja en los establecimientos industriales, donde se explota su fuerza sin miramientos de ninguna especie.

"Nada — dice el señor Niklison — en sus rostros grandes y despejados, en sus ojos mansos velados de nostalgias — de mirar firme y suave — ni en sus bocas dilatadas, de gruesos labios, dice de los instintos de ferocidad y de rapiña que algunos escritores le han atribuído, con evidente ligereza.

"Bajo el cielo y en el medio que los tobas nacieron, propicios por cierto a la espontánea producción y desarrollo de las virtudes viriles, no pudieron ser ni son temibles, sino cuando, atacados sin piedad en sus propios dominios por los blancos, viéronse precisados a la defensa.

"Hechos por largos años a la dulzura de una vida primitiva, apacible y descuidada, aceptan como dura obligación el trabajo ordinario y cotidiano que los "doksi" (cristianos) les han impuesto con su civilización, en formas que hasta ahora resultan odiosas por inhumanas, por crueles.

"Demuestran a cada paso las bondades de sus sentimientos y la nobleza de sus sencillos y honrados corazones; en una palabra, la excelencia de su organización moral. Para ellos, la civilización de los blancos ha sido y es esclavitud, humillación y latrocinio, y a pesar de ello, soportan y, a veces, cuando no hay mucha crueldad y sordidez de por medio, aman a sus patrones."



Matrimonio indígena, cuya edad se calcula en más de cien años.

El toba es muy apasionado por el tabaco, que llama "mashiedec", y para fumarlo, se sientan formando círculos, haciendo uso de pipas que ellos mismos fabrican. Cuando la provisión de tabaco es escasa, encienden una sola "shideranaqui" (pipa) y la pasan de boca en boca. La pipa toba, es una especie de boquilla, en forma de cigarro de hoja, una de cuyas puntas está más ahuecada y sirve para cargar el tabaco.

El toba tiene una marcada inclinación al alcohol. El señor Niklison cree que se debe a las condiciones climatéricas de la región.

Los "ariscos", como se llama a aquellos indios que no se deciden a abandonar la vida montaraz, se embriagan con "lataggá", sabroso producto que extraen del algarrobo. Lo preparan en los "capedanag", especie de bateas que construyen ahuecando troncos gruesos, por el mismo procedimiento que emplean para construir las piraguas.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS



Valentín de Pedro.



Presbítero Carlos Ruiz Santana.



Manuel María Oliver.

Con las Alas Rotas, por **Valentín de Pedro**. — Edmundo Rostand, en Francia, y Marquina y Villaespesa, en España, han hecho florecer la historia en sonoros versos, y la han llevado a la escena transformada en obras de entusiasmo y nobleza heroica. Y aunque celebrar glorias pasadas no es tal vez el mejor medio de afirmar el patriotismo, que debe mirar siempre hacia adelante, sin cuidarse de las cosas que fueron, esa ficción teatral, íntimamente ligada a Clio, cautiva al público, lo arrebata y estalla el aplauso vibrante y sincero. Pero, ¿a quién se aplaude? ¿Al poeta que realizó la evocación, al artista o al héroe que encarna?

En París, después de una representación de "L'Aiglon", la policía tuvo que dispersar a la muchedumbre que aclamaba, no a Rostand ni a Sarah Bernhardt, sino a... ¡Napoleón!

De modo que la literatura dramática, basada en la historia, llega más profundamente al corazón del pueblo, no por el escritor ni por el histrión, sino por los personajes que en ella intervienen, gratos al recuerdo, de absoluta realidad y que, por un milagro de potencia creadora, reviven y se acercan a nosotros.

En la obra de Valentín de Pedro palpita y resurge con vigor la figura de Güemes. Aparece por breves instantes, casi al final del drama, y, sin embargo, llena todo el libro, como el símbolo de la patria, unida y fuerte.

Drama hemos llamado a estos cuadros de la vida colonial glosados en verso, porque encontramos en ellos todo el tecnicismo teatral sabiamente manejado. Las escenas, preparadas con habilidad suma; los personajes, de sorprendente relieve; los sentimientos de energía y amor; la lucha de pasiones que azota a Mario, rindiendo al fin su voluntad hasta el sacrificio; la severa figura de don Francisco Rivera; la risueña parlería de Manuela y Pepita; todo, en fin, forma un conjunto que no titubeamos en calificar de perfecto, porque va unido a la armónica severidad de la rima.

Poeta de rara comprensión artística, el autor intensifica ideales, les da forma y logra así que sus versos puedan desprenderse de la acción dramática, conquistando por sí solos la celebridad.

A la hora de la marea, por **Manuel María Oliver**. — Considerar la sociedad desde un punto de vista alejado del común sentir, es demostrar una valerosa independencia de opinión, y en este concepto se debe juzgar al libro franco y noblemente sincero que el señor Oliver acaba de publicar.

La agudeza del psicólogo, unida a la potencia mental del escritor, hacen que sus crónicas sean verdaderos estudios de ambiente, disecciones dolorosamente reales, problemas de hondo naturalismo y amarga vitalidad.

En el mágico prisma social, en la falsa atmósfera de vanidad y engaño en que se mueven los muñecos gracias al resorte de cálculos codiciosos, sordas envidias, falaces sentimientos de amor y deber, el fiel cronista ha adivinado, bajo el transparente barniz de la habilidad cortesana, a través del brillo ficticio de educación sabiamente adquirido, todo el corrosivo elemento que forma las almas y nutre los cerebros, envenenando cuerpos y conciencias.

Su labor, por esto mismo, será discutida y atacada, basándose erróneamente en la antigua frase: "El que dice la verdad es porque quiere vengarse de algo o de alguien".

Ningún desquite, ningún deseo de reparar ofensas, ha movido al señor Oliver a escribir sus crónicas. Lo ha hecho, simplemente, porque ha sentido rebelarse su credo moral ante el ejemplo pernicioso, la degradante tiranía mundana, el enfermizo deseo de figurar, de distinguirse, pese a la honestidad o a la severa ley del qué dirán.

Su libro es sano, es bueno y es necesario. Es sano, porque depura el organismo viciado de una sociedad enferma de snobismo; es bueno, porque no hay en él un átomo de interés personal al juzgar el ambiente y las costumbres; es necesario, porque nos enseña a vivir con arreglo a un sistema de desconfianza irónica y sonriente, que es, sin duda alguna, el mejor punto de apoyo para sostenerse y mirar con serenidad la comedia humana.

Reseña biográfica de los sacerdotes que tomaron parte en las asambleas 1810-13 y en el Congreso de Tucumán. — En nuestro país son muchos los sacerdotes que, dentro de los estrechos límites religiosos, desarrollan sus actividades intelectuales, dedicándolas especialmente a los estudios históricos.

Entre los más ilustrados representantes del clero argentino se halla el presbítero Carlos Ruiz Santana, cura y vicario de San Pedro. Los pocos momentos que las múltiples y abnegadas obligaciones de su apostolado le dejan libre, los emplea generosamente en profundizar todos los vínculos que han unido a la religión con nuestra historia y descubrir interesantísimos pormenores que vienen a completar los hechos de mayor transcendencia política y social.

Fruto de esas pacientísimas investigaciones es el libro recientemente publicado, y de cuya importancia da una idea el título solamente.

En efecto, esta "Reseña Biográfica" de los sacerdotes que tomaron parte en las asambleas de los años 1810-1813 y en el Congreso de Tucumán, está hecha con fidelísimo conocimiento de causa y con perfecto dominio de todos los detalles literarios.

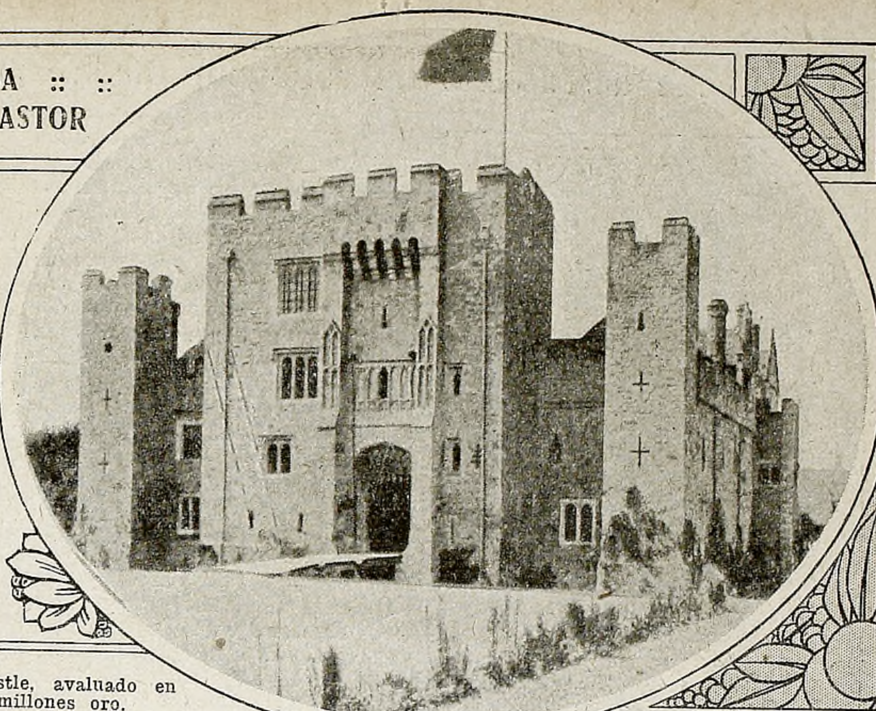
No tan sólo hallan cabida en esta reseña las figuras de primera magnitud, como fray Justo Santa María de Oro, Castro Barros, Cayetano J. Rodríguez y Valentín Gómez, sino muchos otros, injustamente olvidados, y que trabajaron por la causa de nuestra libertad, con silenciosa modestia.

Para dar mayor interés aún a esta obra, acompañan a cada biografía curiosas reproducciones de grabados existentes en numerosos archivos, muchos de los cuales no se conocía aún, y que representan una inestimable colección histórica.

Vayan nuestros sinceros plácemes al distinguido escritor e ilustrado sacerdote.

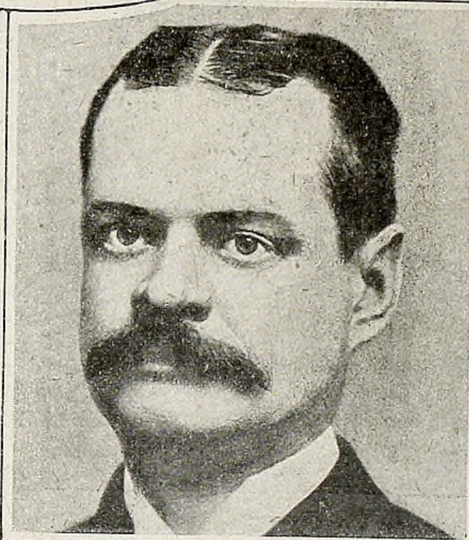
LA INAGOTABLE BOLSA :: :: :: :: :: DEL BARÓN ASTOR

Este año William Waldorf Astor ...gó al fisco británico 1.700.000 pesos ...o por impuestos. Y por sólo sus pro...edades en la ciudad de Nueva York, ...gó al norteamericano 1.300.000. Esto ...ce un total de 3.000.000 oro, cifra ...n elocuente que no necesita ningún ...ro cero. Quien tuviera de renta lo ...e William Astor paga por impuestos, ...gresaría en sus arcas mucho más de ...edio millón de pesos argentinos men...uales. Y quien recorriese las calles de ...uenos Aires ostentando un letrero en ...e declarase tal renta, necesitaría muy ...gentemente el auxilio de la policía ...ntra la multitud. Pues hay muchas ...sas que, para subsistir, necesitan el ...mparo de la policía.



Hever Castle, avaluado en diez millones oro.

Con razón se ha di...o que es inagotable ...bolsa del barón As...r. Pero es que es ver...daderamente inagota...e. Su fortuna estaba calculada en más de doscientos millones oro — cifra no ...masiado grande entre multimillonarios, — pero no se conocía el detalle de ...composición. Tampoco se le conoce muy bien ahora, pero la prensa norte...ericana acaba de aclarar un punto, el que se refiere a los bienes inmue...es situados en Nueva York. Están tasados, ellos solos, en cincuenta millones ... Deducidos el importe de los impuestos y los gastos de conservación y ...ministración, dejan una renta líquida de cuatro millones. Con estos cuatro ...llones Astor puede pagar cómodamente sus impuestos de Inglaterra y le ...tan todavía 2.300.000. Añádase a ellos sus rentas de Inglaterra, que pue...medirse por los impuestos que paga, y los dividendos de las empresas de ...e es accionista, y se tendrá una idea de la superioridad de la bolsa del ...rón Astor.



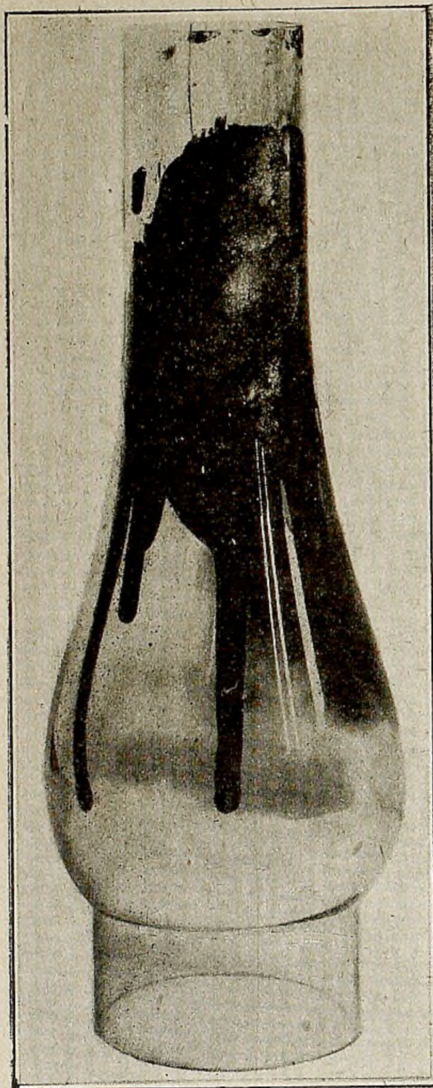
William Waldorf Astor.

En el balance hecho por la prensa norteamericana de los inmuebles neo...yquinos del barón, hay datos de interés. Sólo en el barrio de Manhattan ...ne 380 propiedades. "Hacia arriba, hacia abajo, por dondequiera, hay ...piedades suyas" — dice *The World*. Después de citar una larga lista de ...es, añade: "En muchas de estas arterias, las propiedades del barón Astor ...n en las dos aceras." En Manhattan, aparte de ser copropietario del fa...o hotel Waldorf Astoria, tiene en Wall Street propiedades por 1.750.000; ...las avenidas 33, 34, 35 y 36, por 3.000.000; en las 43, 44, 45 y 46, por ...1.000; en la Broadway, por 12.000.000; en la Quinta Avenida, por más ...000.000.

William Waldorf Astor nació ciudadano de los Estados Unidos, pero es ...a súbdito británico y par del reino. Su padre era alemán, y esto, que es ...incongruencia desde hace dos años, no lo era en otro tiempo. Llamábase ...n Jacobo Astor, y era natural de Valldorf. Llegó a los Estados Unidos ...un pequeño cargamento de instrumentos musicales, que permutó por pieles; y desde entonces se dedicó exclusivamente ...omercio de estas últimas. Al morir dejó cien millones de francos, disponiendo en su testamento que dos de ellos se ...easen a fundar una biblioteca pública en Nueva York. La biblioteca tiene ahora más de 300.000 volúmenes.

...n cuanto a William Astor, podría parecer extraña su naturalización en Inglaterra, en 1899, a los 52 años de edad, des...s de haber sido diputado y senador a la legislatura neoyorkina, y ministro de su país en Italia. El hecho es que Astor es ...a un verdadero súbdito inglés. Gastó desde 1899 más de 5.000.000 en obras filantrópicas; y, desde que empezó la gue...dió medio millón a la Cruz Roja, y dedicó 50.000 dólares a una campaña en favor del reclutamiento. Al establecerse en ...ueva patria, compró al duque de Westminster propiedades rurales por valor de 6.000.000, y más tarde adquirió en ...00.000 el inmenso castillo de Hever. El rey Jorge le confirió este año el título de par del reino, y hoy Astor se llama ...a menos que lord William Waldorf Astor of Hever.

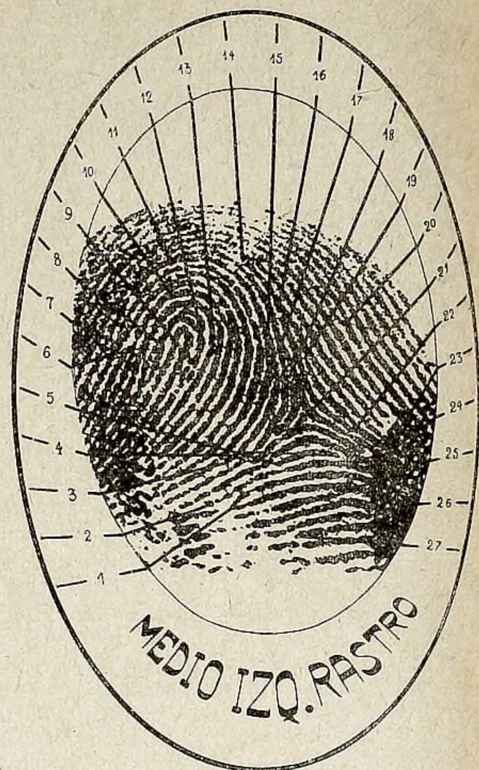
Cómo fué descubierto un robo por medio de las impresiones digitales



Tubo que dió lugar al esclarecimiento del robo, y en el que son visibles las impresiones digitales dejadas por el ladrón.

En el *Libro de Job*, capítulo XXXVII, versículo 7, se lee lo siguiente: "El pone un sello en las manos de cada hombre, a fin de que todos reconozcan sus obras." El escritor hebreo que en ese libro de la Biblia dejara escrito tan hermoso versículo, no pensaría, sin duda alguna, que llegaría a tener una sanción material, y que, en efecto, las manos llevan un sello que dejan en todas partes. ¡Notable intuición en el orden moral!

En la lucha entre la criminalidad y la justicia se hacen derroches de habilidades. El delincuente que sabe su libertad comprometida, busca de salvarla por los medios más ingeniosos, y, a su vez, la policía trata de poseer armas para ir a esa lucha en forma eficaz. Una de esas armas, la más útil, curiosa y científica, son las impresiones digitales. La dactiloscopia, nombre de la ciencia que las estudia, ha obtenido resultados asombrosos desde todo punto de vista, no sólo para comprobar la reincidencia, la identidad, etc., etcétera, sino también para descubrir a los autores de hechos criminosos.

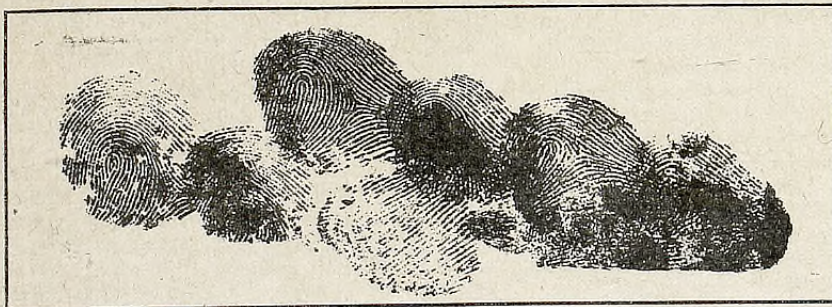


Ampliación del dedo medio izquierdo dejado en el tubo. (Por medio de las líneas compárense con la impresión del mismo dedo que guardaban los archivos policiales).

Uno de esos descubrimientos es el que pasamos a relatar, y que demuestra la organización admirable que la sección Dactiloscopia tiene en la policía de la capital, debido, especialmente, a la actividad del comisario Echeverry.

En la noche del día 4 de mayo de 1915, la señora L. R. de F. fué víctima de un robo en circunstancias que quedó solo su domicilio. Descubrir al autor del hecho presentaba dificultades que parecían insalvables, y, cualquiera que piense en hechos de esta categoría, no puede menos que reconocer la verdad de estas dificultades. Desalentados los *Sherlock Holmes*, se dió intervención a la Sección Identificaciones de la División Investigaciones, para que buscara rastros o elementos que pudieran servir para el esclarecimiento del hecho. La cuestión se presentaba difícil. No había rastros.

Pero existe un dios especial para la policía, que interviene cuando menos se le espera, y da la clave para resolver las pesquisas. En este caso fué un recuerdo de la dueña de casa.



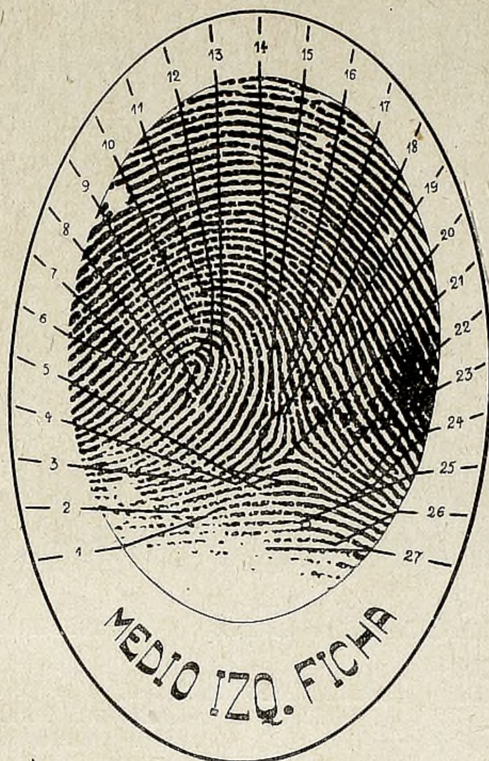


Las impresiones del tubo puestas en claro; corresponden las primeras a los dedos de la mano izquierda, y las segundas al pulgar de la misma.

Hizo notar ésta que la lámpara la había encontrado ocu-ndo un sitio que no era el habitual.

Presumiéndose que la hubiera usado el autor o autores del bo, fué tratada por los procedimientos reveladores y colo-ntes que se utilizan en estos casos, descubriéndose que en tubo había una serie de impresiones digitales que, no per-neciendo a nadie la casa, debían r del ladrón.

Como puede verse n el grabado, son sibles las impre-iones en el tubo. btenida una foto-rafía de las mis-as — que reprodu-mos,— se compro-ó que se trataba una mano iz-uierda. En el gra-ado se nota una oble impresión, lo ue fué explicado rque el delincuen-debió haber en-ndido la lámpara ra *trabajar* más gusto. La primera presión fué al sa-r el tubo, y la se-nda al colocarlo. Con las fotogra-as de rastros de nta importancia, hizo una busca los archivos dac-oscópicos de la licía. Este archi-contiene 580.000 has, de entre las ales se sacó la rteneciente al au-r del hecho, que concordaba exactamente con las dejadas el tubo. Para que el lector pueda hacer esa comprobación, producimos la impresión del dedo medio, dejada en el tubo, la que guardaban los archivos policiales. Las líneas nume-radas permitirán hacer la comprobación con mayor facilidad, pues cada recta indica una particularidad de la cresta papilar.



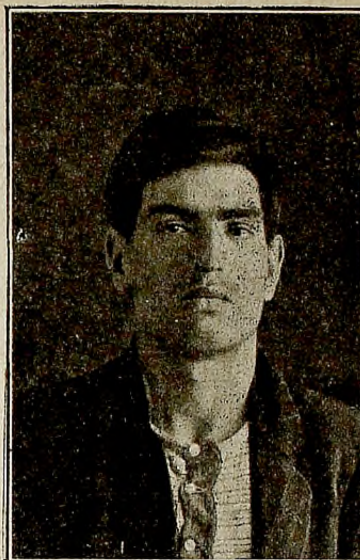
Ampliación del dedo medio izquierdo que guardaban los archivos policiales. (Compárese con el dejado por el ladrón en el tubo).

El delincuente resultó ser Francisco Ferrari o Ruiz, quien fué detenido inmediatamente.

El hombre confesó ante el juez ser el autor del robo. Hízole notar éste que había sido descubierto por las impresiones dejadas en el tubo, a lo que contestó:

— No sé; pero si la policía lo dice, debe ser así no más.

— Entablándose el siguiente diálogo entre el juez y el procesado:



Francisco Ferrari o Ruiz, autor del hecho.

Juez. — ¿Usted tiene otros nombres?

Procesado. — Sí, señor, pero la policía siempre me ha dicho el verdadero cuando la engañaba. Debe ser por eso de los dedos.

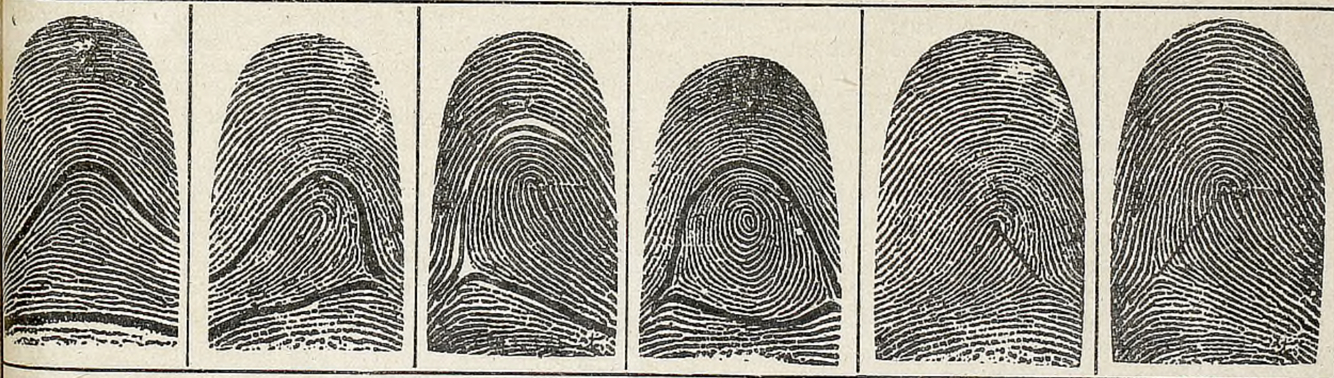
Juez. — ¿Y usted tomó el tubo?

Procesado. — Sí, señor. Yo pasaba por la casa y encontré la puerta abierta; entré y prendí la lámpara, notando que la pieza estaba toda revuelta. "Aquí ha *trabajado* otro", pensé, saliendo de la casa, ¡porque yo no robé nada!

Esta coartada de Ferrari no le dió resultado, y hoy, en el presidio, debe pensar que, no sólo por la boca, sino también por los dedos, muere el pez.

Como dato ilustrativo, diremos que la dactiloscopia se basa en la verdad absoluta de que el dibujo digital es *absolutamente distinto en todos los individuos, siendo absolutamente inmutable;* ciencia que ha venido a dar la razón al autor del *Libro de Job,* y ha demostrado que, en ciertos casos, hasta los dedos son peligrosos enemigos.

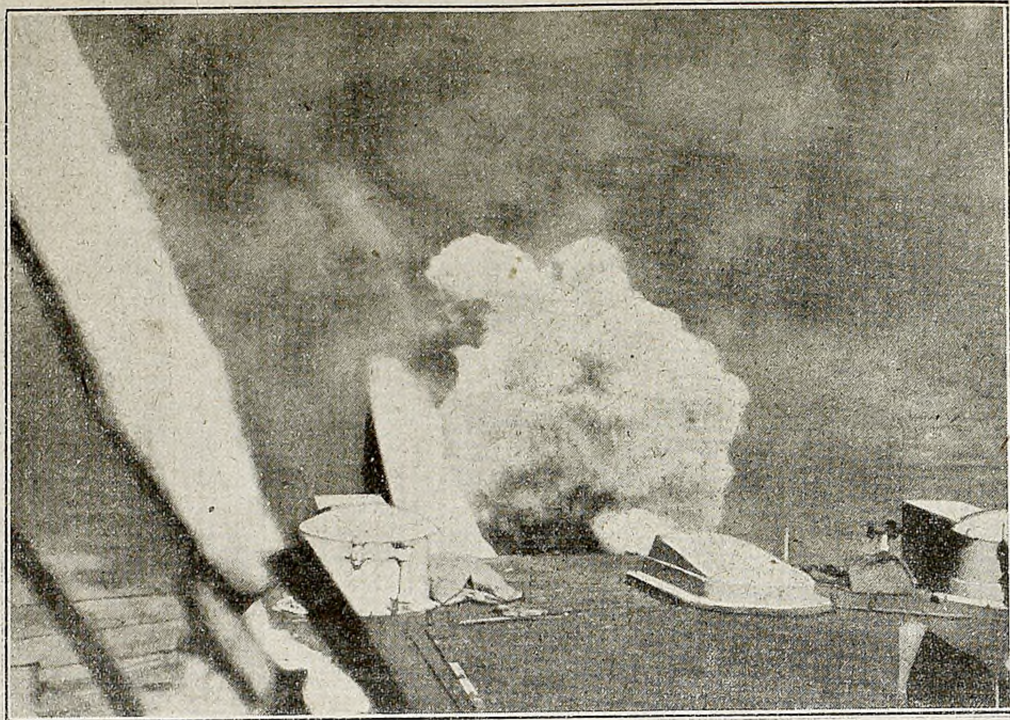
NICK CARTER (BIS).



Los cuatro tipos fundamentales de la dactiloscopia. Las rayas negras determinan sus características.

Las rectas determinan el sistema usado para contar las líneas de las manos.







LA ESTACIÓN CENTRAL DE LOS BARCOS NORTEAMERICANOS

La guerra europea, entre su compleja manera de repercutir en los neutrales, tiene la virtud de interesar la vanidad nacional de los norteamericanos. Los Estados Unidos son el país de *the greatest in the world* (lo más grande del mundo), y he ahí que desde hace dos años los más grandes acontecimientos ocurren fuera del territorio de la Union. Nosotros, modestos sudamericanos, cuando los ingleses y los alemanes libran la batalla de Jutlandia, el mayor encuentro naval de la historia, volvemos nuestros ojos hacia las poderosas marinas de guerra contendientes. Los norteamericanos los vuelven más bien hacia la suya propia, y es lo cierto que, a raíz de la batalla de Jutlandia, la prensa de los Estados Unidos se ocupó, como pocas veces, de la marina de su nación. Es como si pensaran en lo que esta marina hubiera podido hacer en Jutlandia, y es como una manera de volver por el prestigio de América... de América del Norte.

Pero la literatura y los grabados que la prensa norteamericana trae con tal motivo, son interesantes. *The World*, de Nueva York, por ejemplo, dice que "la escuadra norteamericana tiene un solo secreto reservado al público, pero que está bien guardado."

Se halla este secreto — dice — en el departamento central de toda nave de guerra norteamericana. El departamento o estación central, como dicen los yanquis, es una pieza ubicada en la región inferior del barco. Durante las batallas, se reúne en este departamento un grupo de oficiales, cuya misión es la de calcular el tiro y apreciar distancias y velocidades, es decir, que de ellos depende el resultado de la acción.

Como se comprenderá, estos oficiales son todos expertos matemáticos y especialistas en la materia. El resultado obtenido tras largos y concienzudos estudios, ensayados luego en la práctica, es lo que constituye el secreto de la escuadra norteamericana, y los documentos que contienen un sinnúmero de fórmulas referentes a la artillería naval, se guardan, bajo estricta vigilancia, en la estación central del navío.

La labor de estos especialistas ha sido eficacísima, pues antes tan sólo el dos por ciento de los tiros daban en el blanco, mientras que ahora es el 98 por ciento.

El poder de los cañones modernos de marina y la velocidad de los barcos han modificado completamente el sistema seguido en el manejo de los cañones, en cuanto a puntería se refiere.

Supóngase a dos barcos de guerra navegando en dirección opuesta a razón de veinticinco millas por hora y que se encuentran a la misma altura separados por una distancia de ocho mil metros. Si uno de los barcos apuntara directamente sus cañones sobre el blanco enemigo, la posición de los barces, al llegar el proyectil, habría cambiado en media milla, es decir, el proyectil, lejos de dar en el blanco, caería a media milla de distancia.

Este ejemplo basta para demostrar que para obtener resultados satisfactorios en el tiro dirigido por un barco de guerra, se necesita algo más que buena puntería, una visión clara y nervios tranquilos. Desde la estación central del barco, los oficiales comunican telefónicamente el resultado de sus cálculos y de sus observaciones, y los artilleros dirigen sus cañones según las indicaciones que les llegan desde la estación central. De los oficiales encargados de dirigir el tiro, uno calcula la distancia, otro la velocidad del barco propio y la del barco enemigo, mientras que un tercero indica el ángulo a que debe colocarse el cañón para contrarrestar los efectos de la marejada.

EL AMOR PERDIDO

— ¡Ah, el recuerdo!... — El señor Lorde pasóse ligeramente la mano por los ojos y permaneció pensativo frente a su compañero, que, en silencio, bebía a intervalos su cerveza.

Estaban en la terraza de un bar, bajo la tolda. Como era ya cumplida la media noche, había pocos parroquianos. El momento irradiaba paz, reposo, y el boulevar, solitario, con su afirmado de asfalto espejeando bajo la teoría luminosa de los focos eléctricos, ofrecía a lo lejos una perspectiva alucinante, como un paisaje de ensueño.

El señor Lorde, sintiéndose impulsado a la confidencia, hizo más íntimo el tono de su voz.

— Le voy a contar un episodio de mi vida. Tal vez le resulte baladí en su comienzo... y no me extrañaría, pues así lo he apreciado durante muchos años, cuando, por casualidad, oiga usted bien, cuando, por casualidad, me acordaba de él. En cambio, después...

Detúvose un instante, como si coordinara los recuerdos.

— Yo contaba en aquella época veintitrés o veinticuatro años. Vivía con mi madre en nuestra vieja casa de la calle Victoria, allá pasando la plaza del Once. El barrio era familiar, laborioso. En las inmediaciones, a lo largo de la calle Rivadavia, escalonábase una serie interminable de pequeños comercios, cuyos carteles, puertas adornadas con los artículos de venta y vidrieras, hacían un conjunto pintoresco, movido. A la noche, después de la cena, yo solía pasar, caminando despacio, frente a esos comercios. Esto lo hacía mecánica, distraídamente; andaba varias cuadras, para hacer un poco de ejercicio, luego tomaba el tranvía. Como usted ve, era una costumbre rutinaria, inofensiva, poco propicia a ofrecer emociones vívidas o alguna impresión duradera. Una noche, al pasar por esos comercios, vi al lado de uno de ellos, en el dintel de un zaguán escasamente iluminado, a una mujercita rubia, esbelta, de unos grandes y admirables ojos obscuros que, por ventura mía, miráronme suaves, muy suaves. Quedé encantado... En la esquina inmediata me detuve un buen rato; luego, volviendo sobre el camino hecho, crucé de nuevo por frente de aquella puerta, en donde el suave perfil rubio destacaba la belleza de sus líneas... Esta escena repitióse al siguiente día; y al otro, cuando al pasar, quitándome el sombrero, formulé un "¡buenas noches!", los bellos ojos contestáronme en una forma tan decidida por cierto como los labios.

Hizo una pausa el señor Lorde, y como su compañero, ya interesado por el relato, lo animara con su gesto interrogante, prosiguió:

— Sucediéronse unos días durante los cuales no pude salir de mi casa. Una maldita inflamación de garganta túvome encerrado. A decir verdad, no recordé mucho durante mi enfermedad al naciente amorcillo, mejor dicho, casi lo olvidé, pero... cuando ya sano, salí de mi casa aquella noche, eran cerca de las once. Casi todos los pequeños negocios de la calle Rivadavia estaban cerrados. De lejos vi destacarse de entre las sombras de un portal una cabeza rubia que, vuelta hacia el lado por donde yo llegaba, parecía acechar, esperar. Apuré el paso... ¡Era ella! Al acercarme a su puerta oí una voz hombruna, venida del interior del zaguán, que, un poco impaciente, llamaba: — ¡Margarita! ¡Margarita! — Ella respondió con un "¡ya voy!", y, cuando yo llegué, tuvo para mí una mirada luminosa y un "¡hasta mañana!"; luego desapareció, cerrando en pos de sí la puerta. Aquella actitud era tan decisiva, tan inesperada, que durante buen rato allí, en la penumbra de la calle solitaria, gusté golosamente el encanto feliz de la conquista. ¡Margarita! ¿Quién era? ¿Cuáles sus condiciones de vida, de familia? Nada de eso me debía preocupar en aquel momento; sólo debía pensar en que lo acaecido era para mí nuncio de una aventura sabrosa, una de esas aventuras felices, fácilmente realizables, como son las buscadas por la mayoría de los hombres al comenzar los veinte años, cuando los deseos de la libertad, suficientemente fuertes todavía, hácennos huir, como de una posible esclavitud, de los amoríos formales con vistas al noviazgo o al Registro Civil... ¡Margarita! En ella me importaban sus ojos obscuros, sus labios, su fresca hermosura y su enamoriscada simpatía por mí. Sin embargo, los acontecimientos iniciáronse en una forma distinta a la esperada. Primero fué una carta extraviada, luego varios días de ausencia suya, después la presencia junto a ella, cada vez que yo pasaba, de un hombrón de bigotes truculentos y aspecto poco favorable a mis planes... Dificultades, en una palabra. Entonces, sin abandonar la partida, confié en el azar: él terminaría la aventura tan felizmente como yo la imaginara. Pasó tiempo, y un día, inesperadamente, las circunstancias nos acercaron. Fué en un baile de una sociedad extranjera de socorros mutuos. Nos presentaron. Ella estaba con su familia. El padre, aquel hombrón de bigotes truculentos visto por mí en el portal de la calle Rivadavia, era un gigantón lleno de bonachonería, simpático, afable, que al terminar la fiesta me ofreció su casa, suplicándome lo visitara.

Fuí amigo de aquella gente. Era su hogar un hogar sencillo, humilde, en donde se transparentaba de inmediato yo no sé qué sello de seriedad respetable y fuerte. El padre había sido uno de aquellos soldados fantásticos que, con Garibaldi a la cabeza, labraran con su empuje heroico la grandeza de la moderna Italia; él había combatido en Solferino, en Mentana... era también de los expedicionarios iluminados de Marsala... Yo vi sus medallas, sus cicatrices... Obscuro, ignorado, emigró de su patria después del sacrificio; y todo su esfuerzo de patriota y de guerrero estaba condensado humildemente en una chaquetilla roja encerrada en un cuadro, desde donde evocaba el pasado romántico de su dueño. La madre era una mujer silenciosa inteligente. Dos hermanitas mayores completaban la familia.

Al conocer a esa gente, comprendí las dificultades futuras de mi aventura. Además, Margarita no era como yo la imaginara en el primer momento. Su juventud, su impulso enamorado, estaban vigiladas por un tino inteligente y constante. Pensé entonces en retirarme; y lo hubiera logrado a no mediar un hecho imprevisto: me enamoré. Aquella mujercita suave, frágil, insinuante, flor temprana cuya juvenil frescura de quince años creí en un instante poder gustar a mi antojo, entróseme corazón adentro, y ahí quedóse aga-

rrada a mis latidos... Y aquel amor, el primero, rimó la ternura de un idilio largo e inolvidable. ¡Cuántas bellezas, cuántos recuerdos labraron aquellos tres años de amorío! Yo me dejé arrastrar por el encanto del enamoramiento, sin fin ni propósito alguno. No pensaba en casarme, no pensaba en engañarla, no pensaba en nada... o mejor, pensaba en todo y en nada, y palpitaba al unísono de aquella Margarita toda delicia, gentileza, amor.

Y pasó tiempo. Un día el destino me trajo la resolución de terminar con todo aquello. Para mi egoísmo social, Margarita parecíame poco, muy poco, a pesar de su amor, de su virtud; para mis propósitos de aventura, el giro de los acontecimientos habían alzado una peligrosa muralla... Era necesario romper, dejar el amorío, emprender otra jornada. Nada pesó en mi voluntad todo el encanto de aquellos tres años de idilio, todas las esperanzas nacidas a mi impulso enamorado, todo el dolor que ocasionaría mi abandono. Y sin explicaciones, sin motivos, sordo a razonamiento sentimental alguno, hice trizas el romance.

Después la vida llevó a mi corazón por otras playas. Tuve novias, amores fáciles..., pocos encantos, muchas amarguras. Fuí entrando en años, y el vivir fué arrojando a mi alma sus inexorables saetas. De vez en vez, en momentos de abandono sentimental, solía recordar fugazmente de la frustrada aventura de mi primer amor, y esto era todo. No tenía familia; sólo algunos parientes. Pensé entonces en lo doloroso del frío de mi solteronería; la juventud física ya se había marchado, y el otoño daba inequívocas señales de iniciarse de un modo cruel. Me casé. Tenía cuarenta años, mi esposa diez y nueve. Mi casamiento fué un error, y como así lo viera de inmediato, breves fueron, por no decir ninguna, mis dichas matrimoniales. Después de dos años de abrumadora coyunda, sobrevino una separación, para evitar el escándalo del divorcio. Volví nuevamente a quedar aislado, con el dolor del fracaso en mi empresa de construir un hogar. Volví a permanecer sin familia, sintiendo, como un grillete, la angustia de que mi esposa continuaba teniendo, lejos de mi control, lejos de mi existencia, a mi nombre y a mi honor a su merced. ¡Oh, el dolor de esta angustia! ¡Con qué incertidumbre pensaba yo en la posibles veleidades de aquella mujer en plena juventud, teniendo en sus manos los timbres morales de un hombre de quien se distanciara por no poderlo aguantar y a quien tal vez guarda el odio de haberle malogrado su carrera de mujer! Y envidié la dicha selecta, la dicha silenciosa de quienes logran unir su corazón al de la compañera amante, abnegada, insubstituíble. Y por primera vez surgió en mi pensamiento, con nuevos contornos, el recuerdo de aquella abandonada Margarita, de cuyo amor sabía, de cuya virtud también.



—Tenía una posición social y económica afortunada; mi situación de magistrado ofrecíame, por mis prestigios, alcanzar los altos honores de la carrera; en una palabra, poseía todas esas dichas que se ven, que sirven para ser envidiado... Todo eso valíame sólo para acrecentar mi amargura. Cercano a los cincuenta años, contemplaba el fracaso de mi corazón. Mi esfuerzo, mi inteligencia, se encaminaron, ante todo, a la conquista de las cosas externas, y ahora, en el solemne momento, hecho ya el otoño en mi existencia, las cosas íntimas aparecían perdidas. Mi corazón, ¿a quién interesaba? En mí sólo era real ese relumbrón de *un hombre de buena posición social*, y yo, herido, abandonado, estaba ansioso de todo lo otro, íntimo, humilde, silencioso. Mi mujer casárase con ese *hombre de buena posición social*, para figurar, lucir el boato de mis prestigios y de mi fortuna. Mi fondo sentimental, adormido, ausente durante los largos años dirigidos a la conquista de las materialidades de la vida, se despertaba, surgía o nacía de entre mi derrota para mi fatalidad. Sensiblerías dirán tal vez; y bien, he ahí la tragedia, sentir pesar, tener conciencia de que nuestra felicidad pende de esas sensiblerías antes menospreciadas, hoy imprescindibles de cumplir.

Durante largo espacio arrastré mi amargura en silencio. Después... ¿lo sé acaso cómo?, desprestigié mis canas en las carpetas de juego, en la vida galante... Envejecí. Como tenía, a pesar de todo, conciencia de mí mismo, me juzgué perdido; mas, sin fuerza para bregar, dejé a la corriente llevarme a la deriva.

De improviso prodújose la reacción. Falleció mi esposa. Un peso inmenso pareció abandonarme con aquel suceso, ni deseado ni esperado. Mi existencia recuperó su normalidad antigua, y tuve, sin saber a ciencia cierta por qué, más fe, más esperanzas para vivir.

Un día—recuerdo bien, era un domingo—al abrir un periódico leí una noticia que me llenó de recuerdos. La vieja sociedad extranjera de socorros mutuos, aquella vieja sociedad en donde yo conociera a Margarita y a cuyos humildes saraos fuera — galán enamorado — tantas veces, celebraba esa tarde con una fiesta, el cuarentenario de su fundación. ¡Cuántas

cosas atrajo a mi pensamiento aquella noticia! Todo el bello tiempo de aquel romance frustrado surgió en una lejanía misteriosa y romántica... Y pensé: ¿y si yo fuera?...

Fuí. Un señor de la comisión, ante quien invocara mi calidad de ex socio, allanó el obstáculo de mi carencia de invitación, explicándome, complacido por mi concurrencia, cómo era posible encontrara algunas de mis relaciones de antaño. Acompañado por él, penetré en el salón. Las parejas, numerosas, danzaban un vals; en los asientos próximos a los muros, algunas personas miraban el baile o formaban tertulia. Exactamente como hacía veinticinco años. Al pasar por frente a una señora de un rubio cabello canoso, unos bailarines impidiéronme el andar, y me detuve en el momento preciso en que ella tornaba el rostro a mí. Estaba de pie, y a una distancia mínima nos miramos de golpe. Era Margarita. Yo quedé en suspenso, y ella, sorprendida, me consideró en silencio. Mi acompañante preguntó:

—Ustedes tal vez se conozcan... —E indicándome: "el señor es...", ella lo interrumpió diciendo simplemente:

—Buenas tardes, Lorde. ¿Cómo está usted?

Durante un instante volví a tener entre las mías su mano pequeña. Y como mi acompañante, viéndome en compañía amiga, se marchara, quedamos frente a frente. Yo estaba confundido, sin atinar a decir palabra alguna, sin saber cómo enlazar nuestra conversación. Quién rompió a hablar fué ella:

—¡Qué acontecimiento! ¿Usted por aquí?

Yo confesé lo legítimo de la extrañeza. ¡Hacia muchos años que no concurría a los bailes! Y expliqué las circunstancias fortuitas de mi concurrencia a la fiesta. El vals terminó. Hasta nosotros llegaron dos jóvenes. Las presentó:

—Mis sobrinas, las hijas de Genoveva, mi hermana mayor, ¿se acuerda usted?

Entonces, ya más dueño de mí, comencé a hablar. Ella me escuchaba, ostensiblemente serena, y yo veía cómo toda su atención asomábase a sus pupilas fijas en mí. Mi acompañante del primer momento vino a nosotros diciendo:

—Hay tres parejas de socios antiguos; ustedes pueden completar el cuadro para los lanceros; vengan, vengan pronto, la orquesta ya comienza...

Antes de que hubiéramos podido formular nuestra respuesta, fuimos arrastrados. Yo estaba perdido, olvidado de todas las figuras del baile, y como en un sueño, iba, venía, saludaba o tendía la mano a mis compañeros. Un corro de jóvenes nos miraban sonrientes. Cuando silenció la orquesta, una salva de cariñosos aplausos nos saludó. Le ofrecí el brazo a Margarita, y, lentamente, cruzamos el salón hasta nuestros asientos. Yo estaba conmovido a no poder más; una emoción profunda y tibia subíame del pecho a los labios. De pronto, sin saber cómo, dije:

—Margarita, si yo le he causado algún dolor, si hay en usted algún triste recuerdo mío, le ruego, le imploro me perdone.—Y con la frente inclinada, tembloroso, callé. Inmediatos a nosotros, los danzarines pasaban arrebatados entre los giros de la música. A mis palabras, ella guardó silencio. Cuando alcé mis ojos a los suyos, los vi bajos, inmoviles

II

—Margarita permanecía soltera aún. ¿Qué había sido de su vida durante el interregno de veinticinco años, pasados sin vernos? Yo no lo sabía, pero lo soñé a mi modo. Durante varios días alenté como en un ensueño. Se hubiera dicho que en mí se realizaba un despertar, que la niebla pesada y gris de mi existencia fugaba en rápidos jirones, que había de improviso aparecídoseme un imprescindible sol. No la fuí a visitar tal vez por falta de resolución, de coraje. Una semana después del encuentro le escribí. Estampé simplemente en el pliego: "Deseo hablarle; algo muy serio, definitivamente serio depende de nuestra entrevista. — *Lorde.*"

III

El señor Lorde calló. Ya era de madrugada. Un pálido vuelo de luz flotaba sobre la comba del cielo en donde, perdidas, trémulas, unas últimas estrellas parpadeaban, cerrándose como pupilas fatigadas de velar. Los dos amigos dejaron el bar y, caminado en silencio, remontaron el boulevar solitario. El señor Lorde dijo, al cabo de largo silencio:

—Nos casaremos dentro de quince días. — Y sonriente acarició su bigote, todo empolvado de años, aquel novio que a los cincuenta encontraba, feliz, el amor perdido a los veinte.

L. GONZALEZ CALDERON.

Dib. de Martinez Jerez.

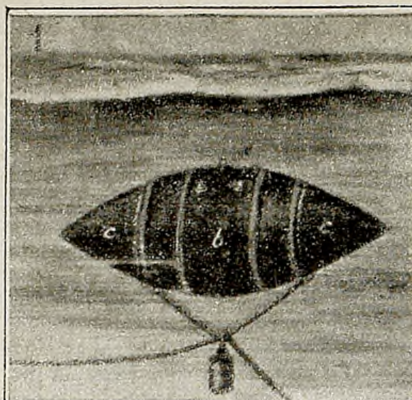


LAS PRIMERAS MINAS EN LA GUERRA NAVAL

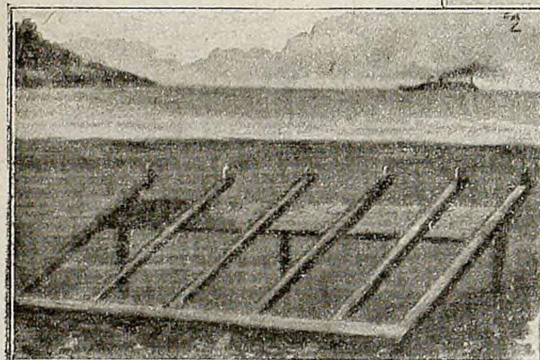
En la guerra submarina, además de los sumergibles, desempeñan un importantísimo papel las minas, cuya misión principal es la de defender los puertos y las desembocaduras de los ríos.

La primera aplicación eficaz de las minas se efectuó en los Estados Unidos durante la guerra de la independencia.

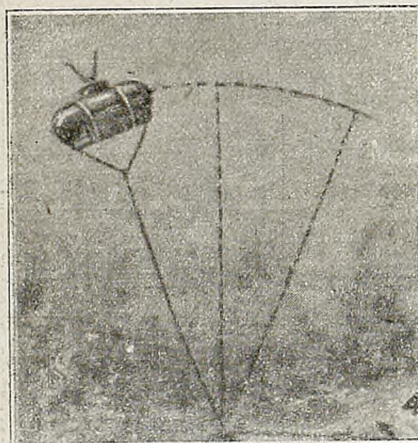
David Bushnell construyó en 1777 una mina de madera, que asumía la forma de un barril. Bien calafateado, a fin de hacerlo impermeable, lo cargó con pólvora y



La mina submarina Bushell, empleada por los norteamericanos durante la guerra de la independencia.



Aparato de madera para fijar minas en aguas bajas.



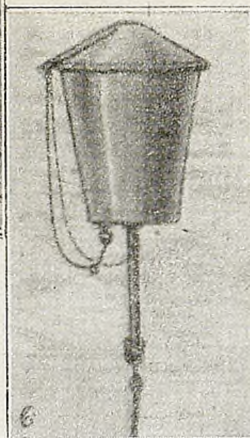
La mina Fulton.

aplicó unos fusibles a los extremos cónicos de la mina. Al menor choque con un cuerpo consistente, ésta explotaba. Un áncora permitía sumergirla a la profundidad deseada.

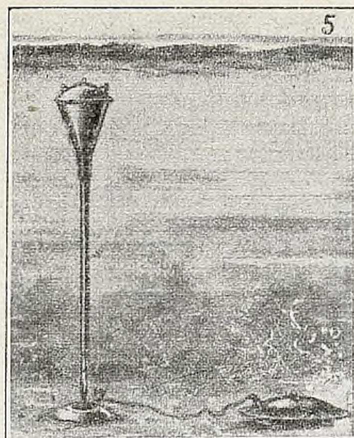
Esta clase de minas (véase la figura 1), fué empleada por los norteamericanos, durante la guerra de la independencia, contra la escuadra inglesa que bloqueaba la costa de la ex colonia británica.

Durante la guerra de secesión se hizo uso también de un aparato de madera, al cual se fijaba cierto número de minas (figuras 2 y 3). El aparato se sujetaba al fondo de los ríos y canales de poca profundidad para impedir el acceso a los puertos.

En la figura 4 se reproduce la mina inventada por Roberto Fulton. Se diferenciaba esta mina de sus similares por la continua oscilación que le imprimía su construcción especial. A los costados llevaba unos flotadores de corcho que le permitía a la mina conservar su posición horizontal.



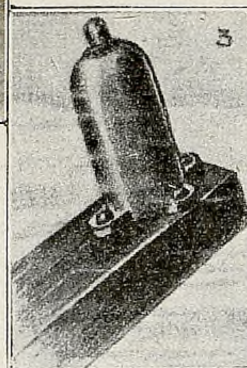
El modelo Singer.



La mina elástica.

La mina reproducida en la figura 5, se fijaba a un soporte de gran elasticidad, cuyo objeto era evitar que la mina fuese arrastrada por las redes especiales de los barcos encargados de recoger minas. Al inclinarse la mina hacia el fondo, la red pasaba por encima de ella sin aprisionarla entre sus mallas, recobrando luego su posición vertical.

En las figuras 6 y 7 vemos, finalmente, tipos más modernos. La primera de esas minas fué inventada por Singer; ambas pueden fijarse o convertirse en minas flotantes, según la conveniencia del momento.

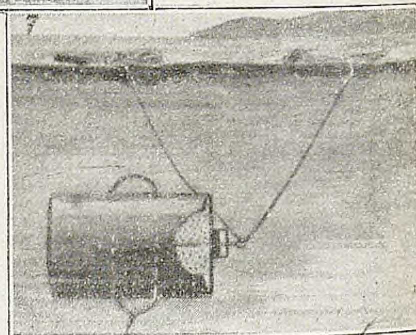


Mina fijada en el aparato de madera.

En la actual guerra europea son varios los tipos de minas que usan las naciones beligerantes, pero todas ellas presentan gran semejanza en la construcción. En lo único que varían es en la clase de explosivo que se emplea.

Alemania las ha empleado con excelente resultado, pues el extenso radio de mar que ha sembrado con minas frente a sus costas, ha impedido que la flota británica se acercase demasiado a sus bases navales y las bombardease.

Por otro lado, las minas que flotan en el Mar del Norte constituyen una constante amenaza para los barcos británicos.



Mina flotante.

Un hotel de 1832

En un rincón pintoresco de Buenos Aires, sobre las arcadas históricas del Paseo de Julio, no lejos de la plaza de Mayo, existe un edificio semirruinoso, con el triste aspecto de una vejez venerable y melancólica.

Es un hotel.

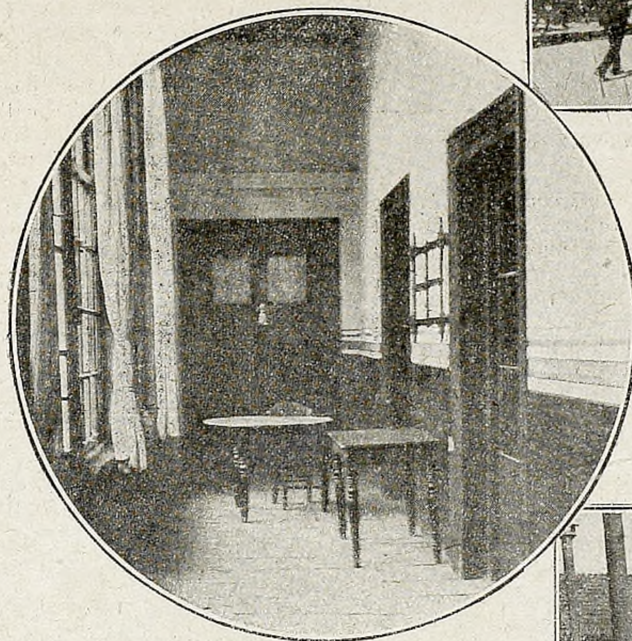
Pero no un hotel vulgar, de esos que llenan la vía cosmopolita que se extiende desde el Retiro hasta la Casa de Gobierno; no es una de esas fondas turbias y obscuras donde se revuelve la espuma de las emigraciones.

Es un hotel histórico.

Ostenta en su fachada, sobre los modernos paisajes de ese barrio, una fecha llena de evocaciones y de recuerdos: "1832".



El hotel hace diez y seis años.



Uno de los antiguos corredores en la actualidad.

Muchas veces cambió de nombre en su larga existencia. Se llamó en otros tiempos, de los que apenas queda memoria, Hotel del Aguila Negra, Hotel del Globo, Hotel del Norte...

Ya nadie se acuerda de los nombres que se sucedían en el pardo paredón de la vieja fonda.

Hoy ostenta otro nombre, en letras grandes y negras, que desaparecen entre la arboleda y los rascacielos del Paseo de Julio. Un nombre vulgar, que no habla de tradición, de recuerdo, ni de nada.

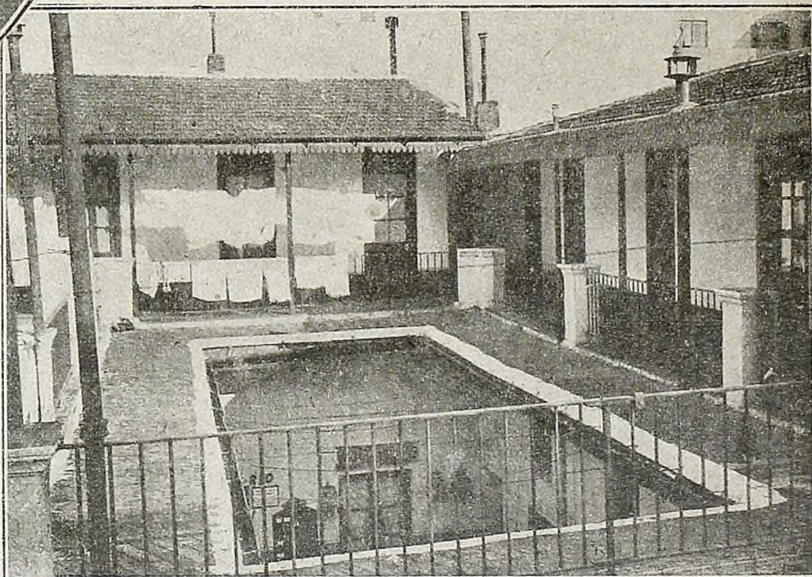
Consta el hotel de un solo piso, y se sube a él por una escalera retorcida. En todo el edificio tanto en el interior como en el exterior, se ven los remiendos, las composturas, las innovaciones. Parece una vieja que se compusiera como una muchacha, pero que no pudiera ocultar su ancianidad y dejara asomar sus arrugas y sus canas entre sus adornos y composturas.

Todo el hotel parece un palimpsesto de madera, de piedra, de ladrillo y de cemento.

Las piedras y baldosas de sus corredores, anchos y llenos de luz, están cubiertas de agujeros. Agujeros que abrieron los pasos de cuatro generaciones de viajeros.

Los umbrales tienen depresiones profundas. No en vano los cruzaron los pasajeros de ochenta y cuatro años.

Cuando Facundo Quiroga vino a Buenos Aires, en 1833, una publicación de la época cuenta que se alojó en este hotel, per-

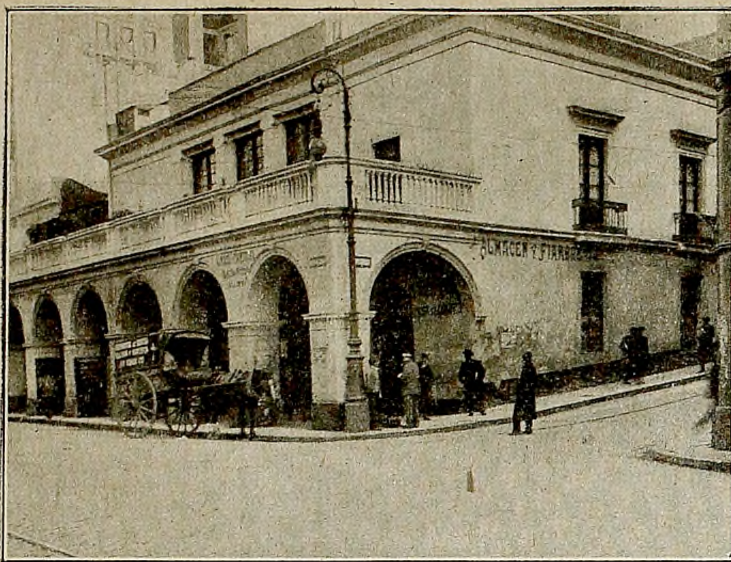


Vista interior del hotel.

maneciendo allí algunos días.

El Tigre de los Llanos había llegado en aquel tiempo al apogeo de su poder y su prestigio. Nadie mejor que el implacable Sarmiento sabría contar aquel episodio de la visita de Facundo a Buenos Aires.

¿Qué sueños extraños y terribles soñó Facundo en el hotel modesto y silencioso que todavía existe? ¿Qué presentimientos de traición, de muerte y de derrota cruzaron por su pensamiento cuando se dormía en la habitación estrecha y obscura, de piso embaldosado, de cielo raso de vigas, en aquel Hotel del Globo, donde seguía sintiendo la fría mirada de los azules ojos de Rosas?



Una fotografía reciente del hotel.

La misteriosa tristeza de las cosas viejas flota sobre el antiguo hotel del Paseo de Julio.

Una anciana de blancos cabellos, sentada en el patio, cuenta al visitante que el hotel hace dos generaciones que está en poder de la misma familia, que el edificio ha cambiado varias veces de dueño, que el hotel es viejo, muy viejo, como lo atestigua la fecha escrita en letras negras en su fachada.

¡Pobre viejo hotel del otro Buenos Aires!

En la Alameda de antaño ya no hay fiestas, ni banderas, ni bandas de música, ni elegantes jinetes.

Hoy, bajo las obscuras arcadas, parpadean los cafés y las tiendecillas y cruza un río confuso de inmigrantes de todas las razas y de todos los climas.

Y el viejo hotel, en medio de aquella vida tan diferente, tan extraña, parece refugiarse en sus recuerdos, como si en el fondo de su alma callada y misteriosa soñara todavía con todos los viajeros que llegaron y se fueron, con todas las cosas que albergó bajo sus viejos y agrietados techos en los tiempos olvidados que se fueron para siempre.

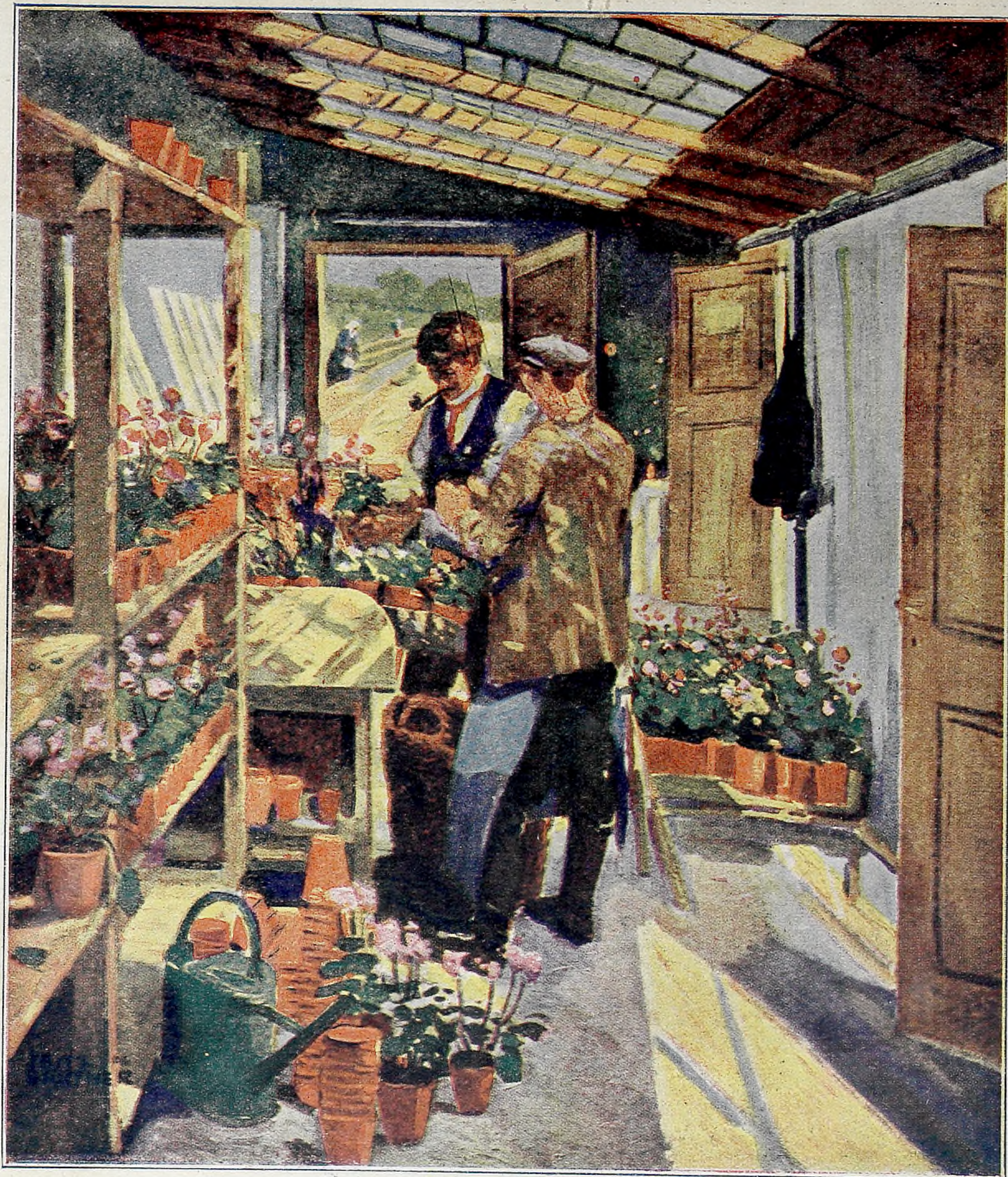
El progreso algún día se lo llevará, y del hotel de 1832 no quedará más que el recuerdo.

Jorge E. Smith.

FIESTA EN VILLA TURDERA



Concurrencia que asistió a la fiesta realizada en el teatro Colón, de Villa Turdera, a beneficio de la escuela de puertas abiertas de Temperley.



FLORES DE VERANO

:: Oleo de ::
Fritz Gartner.



Huella

Como a la huella la huella,
queda sin hojas el seibo,
después que lo hubo peleado
ese matón del Invierno.

Y ve que huella y más huella,
sus hojas por el sendero
van rodando cabrestiadas
por un furioso pampero.

En tanto que él huella y huella,
se queda desnudo y seco,
levantando sus ramitas
igual que brazos al cielo.

Así yo huella y más huella,
huella del triste recuerdo,
me quedé mirando un día
mis esperanzas que huyeron.

Así yo como aquel árbol
que, huella secó el Invierno,
contemplé mis esperanzas
llevar arrastrando el viento.

Así yo huella y más huella,
quedé contemplando el cielo;
¡ah huella! sin esperanzas
como sin hojas el seibo.

ERNESTO MORALES.

Dib. de Hohmann.

Palabras de Ortega Gasset

"Si la vida natural es hostilidad, la cultura hace a los hombres amigos: *Homines ex cultura amici.* Nuestros cuerpos manan enemistad, nuestros instintos segregan desvío y repulsión. ¡Qué importa! Alojada en el órgano material, cada alma es una hilandera de ideal productora de hilos sutilísimos que traspasan otras almas hermanas, como rayos de sol, y luego otras y otras. Lentamente los hilos se multiplican, el tejido de la cultura se hace más prieto y complicado. Posible sería que hoy nos diferenciáramos más unos de otros que diez siglos ha, pero es seguro que coincidimos en más puntos."



Así escribe el joven filósofo español señor Ortega Gasset, en un agudo comentario sobre Renán, el gran vidente de la armonía del mundo. El inmortal pensador francés vió en la marcha de los tiempos un progreso de unificación.

Esta verdad comprobada acentuará su realización a medida que se intensifique el conocimiento del Jabón Reuter, poderoso creador de corrientes simpáticas entre cuantos mortales lo usan. Así como la coincidencia en los gustos y placeres estrecha más a las personas, así — y con mayor razón — el empleo del Jabón Reuter por toda la humanidad vinculará todas las sociedades, someterá las inferiores a la superior mediante la cultura, que levanta a los débiles. *Homines ex cultura amici.* Nuestros cuerpos manan enemistad... No hay como el Jabón Reuter para la limpieza salvadora, armonizadora...

Entretenimientos

Anagrama

Talmo: dale a Andrés
Moro la lira de Gregorio.
H. Job.

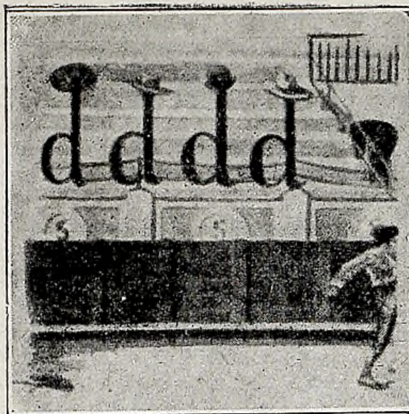
Combinar debidamente las letras de este cuadro, para que resulten los nombres y apellidos de tres poetas argentinos.

Charada

2-4-6-8	LA MUERTE

Todo: Salir ocultamente.

Jeroglífico comprimido



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 611

A la Charada: CASTALIA.

A los Monogramas: DANTE ALIGHIERI — ALFREDO DE MUSSET — JORGE BYRON.

Al Comprimido: CENTENARIO.

Al Jeroglífico marítimo: MAR DE MÁRMARA.

A la Extracción de sílabas: ALDEANO — ALANO — ALA — AL.

Solucionistas

Ramón Baloira, Saturno Morán, María Ester Nobile, La Ñata, El de siempre, Benjamín Zubiría, Eduardo Herraiz, Francisco Colomer, Antonio Pereira, Manuel Porto, María R. de Sosa, Claudio Verzura, José María Albornoz, Carlos Villalba, etc., etc.

El premio del número 609 ha correspondido al señor **J. Braña**, domiciliado en la calle Méjico 1381, quien se servirá pasar por esta administración a recogerlo, previos los justificativos del caso.

TEATROS DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de la empresa de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El dinero no es la felicidad,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 25 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

AVISOS RECOMENDADOS

PARA CONSERVAR EL CUTIS SIEMPRE FRESCO — CREMA IDEAL — FARMACIAS, DROGUERIAS y PERFUMERIAS — JABON y POLVOS — POR MAYOR: MAISON J. LABORDE 435 LAVALLE B. Aires

Dr. E. F. POLITO, Especialista. Jefe del servicio de enfermedades de la **PIEL y SECRETAS** del Hospital Argerich (Boca). Vías urinarias, de 4 a 8 p. m. Señoras, de 2 a 3. Se mudó **ENTRE RIOS 645.** U.T. 2602, Lib.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, secretas y génito urinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

CASULLO Hnos.
Dentistas-Cirujanos
Avenida de Mayo 1111 — Bs. Aires

Dr. MATTIA Dentista
Rivadavia 2786, esq. Jujuy (Plaza 11 Set.)

CHAPAS de BRONCE 2 de 24x14, $ 16; 1 de 30x20, $ 12; 40x30, $ 24; 40x40, $ 32; 50x40, $ 40; 60x50, $ 60; 70x60, $ 84; Sellos de goma, $ 2.
Sáenz Peña 153. P. Barreiro.

Dr. M. KUTYN Dentista norteamericano. CERRITO 67 — Diplomado en las Universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 y de 2 a 5.



Dr. G. FASCE. Dientes pesos 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. **Rivadavia 3907.**



EMILIO SALGADO
Cirujano dentista
De 9 a 12 m. y de 2 a 6 p. m.
RIVADAVIA 3192. U. Telef. 1425, Mitre.

LA BOTÁNICA Venta de yerbas medicinales andinas y extranjeras. Por el naturalismo, se curan la mayor parte de enfermedades que no han podido curarse con otro tratamiento. Pida catálogo a P. Naturalista, D. Carrera, Tucumán 2892, Bs. Aires. Mande 10 centavos en estampillas y contesto correspondencia.

Dr. CARBÓ De regreso de Europa, ha reabierto su consultorio. Cerrito 416. De 2 a 4. Partos, Clínicas y Secretas.

Dr. Rezaval



Ex médico interno del Hospital Rawson. Asistente a las clínicas de Berlín y Viena. Especialista en afecciones de la garganta, nariz y oídos. Corrección quirúrgica de las deformaciones nasales.
MAIPÚ 657 **De 2 a 5**

Mme. S. ROBERTS
Suipacha, 535. Tratamiento norteamericano. Baños de luz y Crema Eolienne, blanquean; pecas, manchas desaparecen. Depilación, masaje vibratorio, manicura, tiñe las canas, etc.

Dr. RICCIO Especialista en secretas, señoras y partos. Rayos X.—Lavalle 905, de 1 a 5 p. m.—Unión Telefónica 5576, Libertad

PARA TENER CUTIS BLANCO y HERMOSO — BOUQUET DE LYS y ROSAS — FARMACIAS, DROGUERIAS y PERFUMERIAS — LA MEJOR AGUA BLANCA IDEAL — POR MAYOR: MAISON J. LABORDE 435 LAVALLE



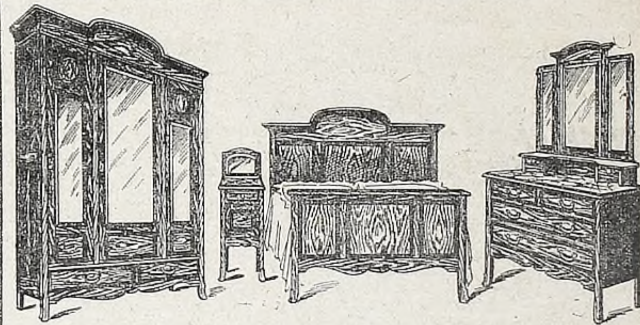
NO MÁS
SORDOS
con el uso de los **"Tímpanos Artificiales" del Dr. Plobner.** Quitan radicalmente la SORDERA y ruidos que privan oír. Colocados en el oído quedan invisibles.
Precio: $ 12.— c/u
Pida folletos gratis, a Carlos Scheid, calle C. Pellegrini 644, Buenos Aires
Representante en Rosario: M. PEREZ, SAN LUIS 1920.

TOS
POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas

La Proveedora del Hogar
Antes de comprar sus muebles es conveniente que nos visiten para convencerse de lo sólido y de la baratura a que vende.

FLETE GRATIS pasando 6 horas de la capital, siendo las compras mayores de $ 280.

Sarmiento 1150 — Buenos Aires
Del interior soliciten catálogo núm. 16



Precioso juego de dormitorio de roble, tres cuerpos, para matrimonio, 9 piezas..... $ **240**

La historia al día

19 de agosto de 1845. — En el pueblo de Santa Catalina (Brasil) deja de existir el literato argentino don José Rivera Indarte, uno de los más fogosos escritores contra el gobierno de don Juan Manuel de Rozas.

* * *

20 de agosto de 1602. — En atención a la pobreza de las tierras de América, el rey de España modifica las restricciones comerciales y permite a los habitantes de Buenos Aires la venta de las cosechas a los moradores del Brasil, Guinea y algunas islas circunvecinas.

* * *

21 de agosto de 1858. — En Paraná, entre los plenipotenciarios de la Confederación Argentina y los de Francia, se firma una convención de indemnización a los súbditos franceses, por perjuicios recibidos en la guerra civil.

* * *

22 de agosto de 1821. — Queda decretado el establecimiento de cárceles en la provincia de Buenos Aires.

* * *

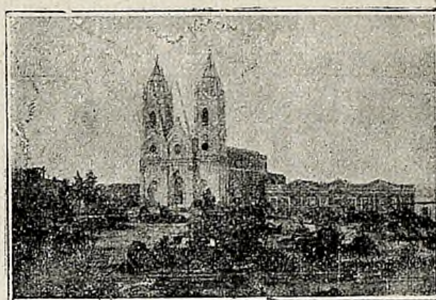
23 de agosto de 1862. — Muere en Buenos Aires el doctor don Eduardo Acevedo, uruguayo de origen, quien, en unión del doctor Vélez Sársfield, y por encargo del gobierno argentino, había redactado el Código de Comercio.

* * *

24 de agosto de 1821. — Se decreta la publicación del Registro Oficial.

* * *

25 de agosto de 1870. — Una invasión de indios penetra hasta el Arroyo Parejas y arrebata un considerable número de hacienda, pero son perseguidos por el comandante militar de Bahía Blanca, don José Llano, quien, después de un ligero combate, consigue recuperar lo robado.



Paraná (Entre Ríos). Plaza General Alvear, la iglesia de San Miguel y Colegio Nacional.

Tinta de imprenta

Verbum. — Hemos recibido el último volumen, números 31 y 32, año X, de esta revista del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras. Entre otros materiales contiene los siguientes:

José Ingenieros. — Los ideologistas argentinos. — I. La política liberal y el ideologismo filosófico. — II. Del enciclopedismo al ideologismo. — III. La época de Rivadavia. — IV. El ideologismo en la universidad argentina.

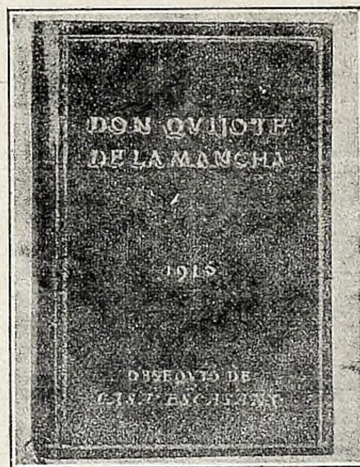
La Universidad como factor en las relaciones americanas.—Discursos pronunciados en la Asamblea General de las Facultades de la Universidad de Columbia en honor de los delegados al segundo Congreso Científico Panamericano.

Revista del Centro Estudiantes de Odontología. — Año III. Núm. 6.

— Hemos recibido el número extraordinario de la revista femenina **"L'Art au Foyer"**, que tan acertadamente dirige madame J. Conrard. Agradecemos el envío.

Revista del Centro de Estudiantes de Derecho. — Año IX. Núm. 57. — Entre los materiales que contiene este número, es digna de señalarse una traducción de una conferencia dada por Renán en 1882, en la Sorbona, sobre el tema "Lo que es una nación". Dice una nota de que va acompañada la traducción: "En momentos en que, una vez más, el azar de las armas está llamado a decidir en Europa el porvenir de las nacionalidades, parécenos oportuno y útil reproducir esta conferencia. Es una hermosa página de filosofía y de arte literario, escrita con la agudeza de pensamiento y la serena limpidez de estilo propias del viejo maestro."

— La conocida **Casa Escasany** ha enviado a nuestra redacción un ejemplar del primero y segundo volumen de la obra de Cervantes, "Don Quijote de la Mancha", primorosamente editada en minúsculos y lujosos tomitos, con profusión de grabados. Agradecemos el obsequio.



Minúscula edición del "Quijote".

Valija postal

Salvador Rubén. — Su nuevo seudónimo no le ha favorecido, pues "Nocturnal" no puede ser aceptada.

A. B. López. — Aceptado.

J. M. Roca. — Envíe dirección.

J. C. Grosso, Glew. — Se publicará.

José Vega; Printemps d'amour; J. Sciarrat; Agareno; H. F. Degaudenzi, Monte Nievas; Luis Aloi. — No podemos complacer a ustedes.

A. Bourel Allén. — Aceptado.

R. D. — Envíe nombre y dirección.

I. L. M. — "La muerte de la rosa" es inferior a su otro envío.

Horus. — Las últimas "Tonterías" no nos agradan. Carecen de originalidad.

B. Suárez. — Con algunas modificaciones se publicará.

E. Castro Fernández. — Entra en turno su composición.

G. Campoamor y Cervera. — Sus poesías adolecen de varios defectos de métrica. Nos permitimos recomendarle la lectura de los clásicos españoles y algún manual de literatura, en donde encontrará claramente explicado todo lo referente a reglas poéticas.

Helios. — El principio es bueno. Envíe otra poesía con nombre y dirección.

Juan Cascone. — Se puede practicar en un oficio, en una profesión. La práctica trae la perfección. Pero "practicar" en poesía, no conduce a nada. El poeta nace, no se hace.

Aramis. — Parece que el seudónimo fuera grato a los colaboradores, pues ya van "tres mosqueteros" que han enviado sus rimas a esta redacción.

De ellos, ¡ay!, sólo uno ha logrado sus deseos, y éste no es el autor de "Noche de tormenta" y "De centinela".

C. A. Salvadores. — Queda aceptada su poesía.

Filósofo. — Nos parece haber respondido ya al envío de su colaboración "La Heroína Argentina".

¿Por qué no repasa números anteriores de P B T?

M. Herrera. — Los versos que ha remitido son buenos, pero le aconsejamos cuide más la métrica, bastante deficiente algunas veces.

Canillita, Barracas. — Hay horas trágicas en la vida, y sus "Horas de Amor", pertenecen a las peores.

A. Lépora. — Puede usted tener esperanza. Irá "La Glorieta", con algunas correcciones.

M. B. Menéndez, Maipú. — "Un Insomnio..." nos ha producido gran emoción. Presevere usted, que llegará lejos.

Un principiante. — No podemos aceptar lo enviado.

J. A. Costa, Mercedes. — A pesar de todo nuestro buen deseo, no nos es posible responder en seguida a las innumerables cartas que recibimos diariamente. No es usted el único que se impacienta, pero hay que guardar turno riguroso para las respuestas y para la inserción de colaboraciones. Sin ello, ofenderíamos a tantos buenos amigos que, como usted, nos favorecen con su grata atención.

Marqués Blanco. — La poesía que nos anuncia, no ha venido incluída en la carta. Tenga la bondad de remitirla.

Pedagogía casera

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 611.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día lunes 21 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 2 de septiembre.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, en la redacción de P B T, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 612.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

MAS REFRANES

Son los que siguen, hermosas sentencias, que no estaría de más aprendieran de memoria nuestros niños.

1. .l .m.g. q.. n. pr.st. y .l c.ch.ll. q.. n. c.rt. q.. s. p..rd.n p.c. .m-p.rt. —

2. Q...n c.m.n.nd. ll.v. pr..s. .n c.m.n. ll.n. tr.p..z. —

3. .l q.. d. p.n . p.rr. .j.n. p..rd. p.n y. p..d. p.rr. —

4. .l d.spr.c.. d. l.s .nj.r..s .s .n t.d. t..mp. l. m.j.r v.ng.nz. —

5. Pr.m.r. .s l. .bl.g.c..n q.. l. d.-v.c..n —

HISTORIETA SEMIMUDA

Segunda parte



I. Mariquita, al oir los gritos del caído...



II. El cacique Gaterín orlado de plumas, paseaba...



III. Compadecido, extendió...



IV. Entretanto, el perrito salvaba al segundo...



V. Pocos instantes después, Mariquita recibía...



VI. El magnánimo corazón de la niña y la noble actitud del cacique...

NOTA. — En el número 601 apareció la primera parte de esta historieta, cuyo objeto principal es enseñar las consecuencias de la travesura a destiempo, la bondad de los actos del perrito y la belleza moral de Mariquita. Como en aquélla, va en esta segunda y última parte, comenzada la leyenda correspondiente a cada cuadrito; los niños redactarán el resto hasta completar el pensamiento, cuidando de no desvirtuar el carácter de los actores. Daremos publicidad a los mejores trabajos.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 610

Otros pensamientos:

Buenos propósitos

La niña prometería no tomar ninguna bebida alcohólica y aconsejar a sus parientes y amigos que hicieran lo mismo, para evitar las graves consecuencias que ocasiona. Los niños, para evitar los males que produce este veneno, no deben jamás tomar bebidas, ni aun en la mesa, substituyéndolas por el agua.

María E. Fernández Gordón.—La Plata.

La pureza de la rosa. — Un bien por un mal:

La babosa de este relato, quebrantando la santa máxima de "No hagas a otro lo que para ti no quisieres", llevada de la envidia, depositó la inmunda baba en la lozana y hermosa flor, que servía de perfume y encanto a cuantos la contemplaban. Pero la sabia naturaleza, atenta siempre a sus creaciones, hizo aumentar la belleza de la flor, quitando además la vista al gusano, para que no pudiera repetir sus envidiosas hazañas.

Matilde Rodríguez.
12 años. — Capital.

La leña del vecino:

1.º — 36 m. est. = 72 estéreos × $ 1.05 = $ 75.60.

2.º — 11 m. dec. = 55 estéreos × $ 1.20 = $ 66.

3.º — 12 decast. = 120 estéreos × $ 0.85 = $ 102.

4.º — 9 estéreos × $ 1.10 = $ 9.90.

5.º — 75.60 + 66 + 102 + 9.90 = $ 253.50.

Respuesta: El carbonero pagó $ 253.50.

Desde la chacra: -

Señor Alejandro Nordick: Su cuentita es como sigue: 53 hect. = 530.000 centiár. × 4 litros = 2.120.000 ·|. 108 = 19.629 bolsas.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas administrativas, Avenida Julio A. Roca, 531, todos los días hábiles de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Bárbara Sachelli, Carolina Carlomagno, Juana María Sánchez Ortiz, Carlos Vieiro, Alberto R. Barril, Oscar J. C. Bianchi, Margarita Cámara, Fernando Sanjuán, Catalina Casterán, Lázaro Gierberg, Darío Vivaldi, Valentín Reinoso, Juan Ramón Escudero, Rosarito Casttore, Román Cortés, Asunción Aizmende, María Dora Correa, María Gutiérrez, Gabriela Perrín, Carmen Miranda, Segundo A. Camilia, Flora Tedesco.

PROVINCIAS

Mafalda Crivelli, Rosita Bobbiá, Servilio Martín, Arnoldo O. Ferri, José O. Carbone María Julia Corelli, Carmen Romano, María Ester Robbín, Clelia Gulberti, Roberto Carminatti, María Florencia Martínez Castro, María Angélica Rodo, Ester Rimoldi, Alberto Cattini, Francisco Trejo, Amelia U. Rosales, Miguel Aranciaga, Juan Alvarez, Amelia H. Aconna, Amancio Urcebay, Clelia Luisa Bissi, R. J. de Amézola, Conrado Fortini, Juan Loreto, Juana Felisa Amondarain, Alejandro Jordana, José Ben, Santiago Oyarzabal, Rosalinda Barnetche, J. Angelita Bisso, Haydée Ferreyra, Argentina Sirtti.

El diario de una muñeca

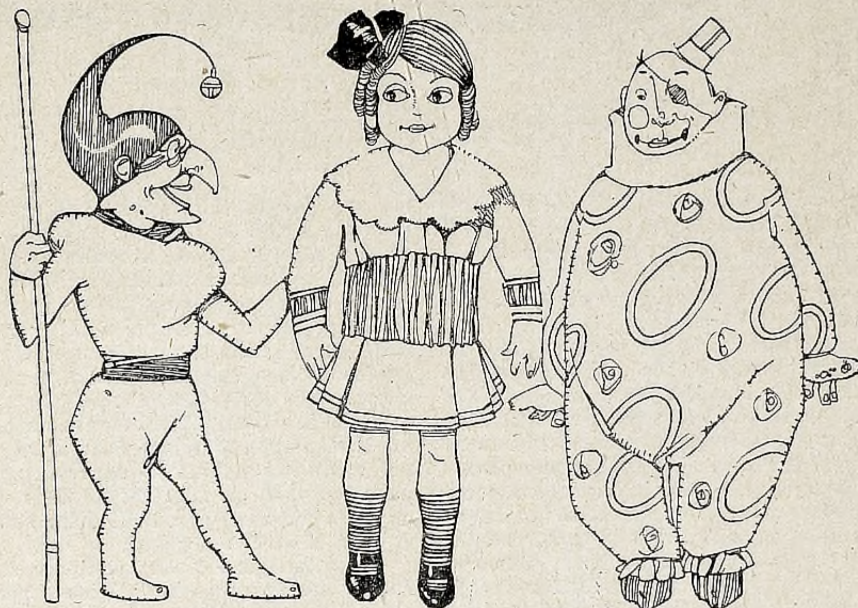
CUENTO INFANTIL

Envuelta entre virutas y aserrines que me sofocaban, hice el viaje desde Europa hasta estas playas, metida en una caja de madera, a la que, manos cuidadosas, habían pintado un letrero "Frágil".

La travesía fué molestísima, y creí morirme. ¡Veinte largos días encerrada, en una obscuridad absoluta, sin oir más que el clap clap de las olas batidas por la hélice y el ruido de las máquinas! Afortunadamente mi salud no se resintió por ello, y cuando el despachante de aduana abrió la caja, conservaba yo mis coloretes y parecía una rosa. Oí un murmullo de admiración, que me llenó de gozo y pensé:

—Debo ser muy bonita. ¿Adónde me llevarán?

Volvieron a cerrar la caja y me transportaron con todo cuidado hasta un carro cargado de paquetes, que echó a andar por las calles de la ciudad...



. . . .

Me han colocado en la vidriera, en lugar preferente. Día y noche veo caras extasiadas que contemplan mi rostro de porcelana delicada, mis rizos rubios, mi traje de seda rosa, mis zapatitos de tafilete. ¡Qué contenta estoy! Me imagino que van a venderme en seguida. ¡Soy tan hermosa!

El dueño del bazar me ha dado por compañeros a un jorobado polichinela, que no cesa de mirarme, y un payaso de cara enharinada y grotesca que se divierte en hacerme muecas. Altanera y desdeñosa, finjo no ocuparme de los dos ridículos personajes. ¡Cuántos atrevidos se encuentra una en este mundo!

. . . .

Acabo de tener un disgusto horrible. ¡Qué humillación! ¡Qué vergüenza! Ha entrado una señora a comprar juguetes para sus hijos... ¿A quién diréis que ha elegido? ¡Al payaso grotesco!

En vano el dueño del bazar le ha enseñado mis perfecciones, el abrir y cerrar de ojos, el decir "papá" y "mamá", el llorar moviendo los brazos... La señora me ha mirado desdeñosamente, frunciendo los labios, y me ha llamado *vulgar*. En cambio se ha entusiasmado con el payaso y se lo ha llevado sin discutir el precio, que era exorbitante para semejante mamarracho. Me han vuelto a poner en la vidriera, y he creído oir una risita burlona del polichinela. Si no me lo impidiese mi orgullo, hubiese llorado de buena gana.

. . . .

Aun estoy aquí, sonriendo a la gente que pasa. Ya no se paran tantos a contemplarme. Han vendido al polichinela. El muy desvergonzado, se atrevió a sacarme la lengua cuando se lo llevaban. Estoy por creer que también las muñecas somos desgraciadas. Nadie quiere comprarme: mi vestido ya está descolorido, mis zapatos resquebrajados. El otro día el dueño del bazar me zarandeó malhumorado y dijo:

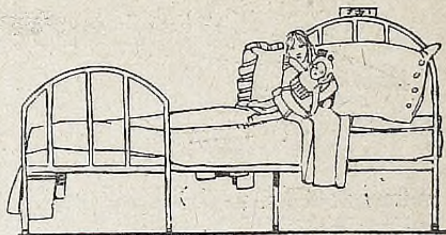
—Esta muñeca es un *clavo*. Se está estropeando, y nadie la compra. La enviaré como donativo, el día de Navidad, al Hospital de Niños.

¡A un hospital!... ¡Yo!... ¡Qué cáliz de amargura!

. . . .

En la sala hay varias camitas de hierro. Sobre una de ellas me ha dejado la hermana de caridad, que llevaba los brazos cargados de juguetes.

¡Qué grito de alegría ha dado la enfermita al verme! Me ha cubierto de besos, de caricias, me ha estrechado contra su pecho... ¡Qué dulce calor!... Alguien me quiere al fin, y ese alguien es una pobre niña pálida, enferma... ¡Qué importa! Mi corazón descansa, mis ojos se llenan de lágrimas y bendigo la húmilde sala del hospital, en donde he encontrado la felicidad.



PATSY.

ZEPPELINES PARA CHICOS, HECHOS POR LOS CHICOS

Para la envoltura, se emplea algún papel como el de seda llamado Manila, muy liviano, resistente e impermeable.

La envoltura es de ocho piezas, del modelo de la figura 2. Dimensiones: 4 pies ingleses de largo, o sea un metro y 22 centímetros; ancho: 6 ½ pulgadas inglesas, o sea 16 ½ centímetros, más un borde de una pulgada, o sea 2 ½ centímetros. La línea de puntos de la figura 2 señala el borde.

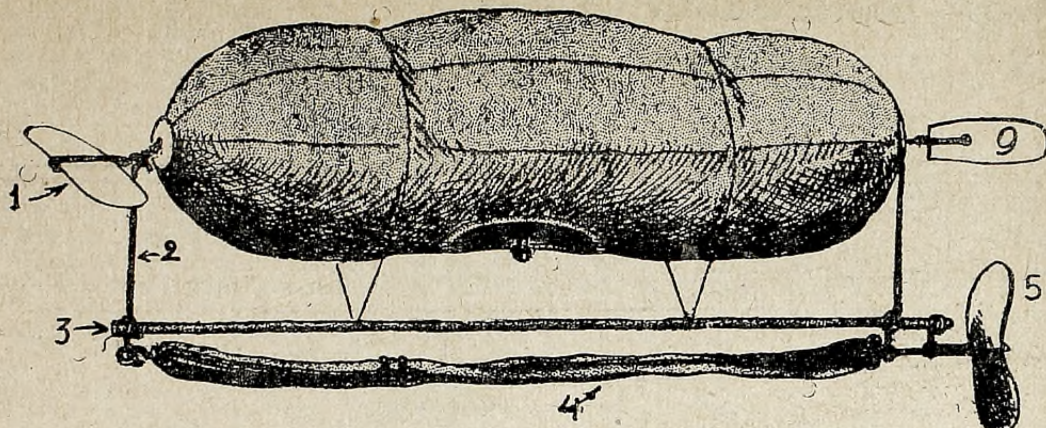


Figura 1. — 1, estabilizador de cartón, seis pulgadas de largo. — 2, de alambre. — 3, varilla de madera. — 4, elástico. — 5, hélice de madera, seis pulgadas de largo. — 9, timón de cartón, cuatro pulgadas de largo. Curvándolo, el globo navega circularmente.

Antes de continuar, conviene advertir que el globo debe construirse y lanzarse entre varios muchachos, cada uno de los cuales tiene que tener bien aprendido su trabajo.

Para pegar las ocho piezas, se procede como sigue:

Extiéndase una sobre la mesa, y dóblese a lo largo y por el medio. Tómese otra, sin doblar, y colóquese encima de la anterior, dejando libre el borde de una pulgada de esta última. Engómese ese borde libre, dóblese y péguese sobre la segunda pieza; vendrá a caer sobre el borde de la segunda, pues van pegándose borde con borde. (Véase la figura 3). Dóblese a lo largo y por el medio la segunda pieza. Tómese una tercera pieza. Hágase con ella y la segunda, lo mismo que se hizo entre ésta y la primera. Sígase el mismo procedimiento hasta concluir las piezas. Quedarán libres, entonces, un borde de la primera pieza y otro de la octava, que luego se pegarán el uno sobre el otro, para cerrar la envoltura.

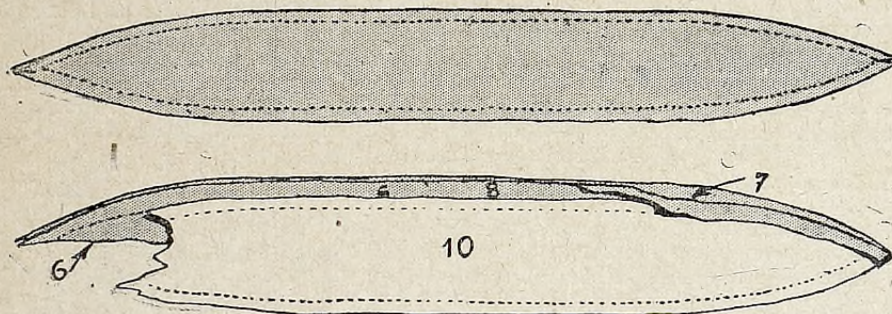
Véanse las figuras 4 y 5. Representan un arco de alambre, de 9 pulgadas inglesas de diámetro (22 a 23 centímetros). Tiene atravesado otro alambre. De este otro se colgará luego un gancho (también de alambre), que tendrá un ovillo de pabilo.

Antes de pegar los dos últimos bordes hay que colocar ese arco contra el interior de la envoltura, y pegarlo sobre ésta por medio de una tira de papel, como se ve en la figura 4. Luego se espera a que se seque la tira. Cuando esté seca, se recorta la parte de envoltura que viene a quedar dentro del arco. El arco forma entonces el borde del agujero, que se ve en la parte inferior del globo (figura 1). Después se curva el arco lo necesario. Luego se pegan los bordes de la envoltura que habían quedado libres. Metiendo el brazo por el agujero, se facilita el trabajo.

Véase la figura 6. Representa un extremo del globo. Hay un disco de muselina con un agujero en el centro, por donde pasan las dos puntas de un cordón, que el disco tiene pegado del lado de adentro. El disco, a su vez, está pegado en el extremo del globo. El disco sirve principalmente para sujetar el cordón al globo.

Véase la figura 1. Los cordones de los discos están atados a unos alambres que sostienen por debajo una larga varilla de madera liviana. Por arriba, delante de los discos, los alambres están doblados hacia afuera Del alambre de la derecha del lector, la parte doblada sostiene un cartón de 10 a 11 centímetros de largo. Es el timón. Del de la izquierda, la parte doblada sostiene otro cartón, de 16 a 17 centímetros de largo. Este cartón sirve para la estabilidad del aparato.

Observando bien la figura, se comprende cuál es la mejor manera de colocar los cartones en los alambres. La parte doblada del alambre es el doble más larga de lo que aparenta a primera vista. El alambre del timón entra por un agujero del cartón, vuelve hacia atrás por la cara opuesta, y arrolla la punta sobre sí mismo. El cartón queda abrazado por el alambre, pero se le puede asegurar mejor todavía, con un hilo y una aguja. En cuanto al otro alambre, to-



Arriba: Figura 1. Representando la forma de las piezas de la envoltura. — Abajo: Figura 2. 6, primera pieza, doblada en dos, y a lo largo. — 10, segunda pieza, sin doblar todavía, superpuesta sobre la otra. — 8, borde para pegar. — 7, borde de la primera, al doblarlo sobre el de la segunda.

ma al cartón de diferente manera. En lugar de introducirse por un agujero, lo abraza completamente, vuelve hacia atrás y arrolla la punta sobre sí mismo. Este otro cartón puede asegurarse también con hilo y aguja. Obsérvese finalmente que el doblez del alambre, en la parte donde se ata el cordón del disco, no es sencillo. Se ha formado un recodo para atar el cordón. En la figura esto es visible en el alambre de la izquierda.

Véanse también en la figura otros cordones, que pasan por encima de la envoltura y por debajo de la varilla de madera. Sirven para que el globo no se levante por el medio, cuando esté lleno de aire caliente.

Sígase estudiando la figura 1. En el lado izquierdo de la varilla cuelga un alambre que termina en forma de argolla. La argolla sostiene un gancho (siempre de alambre), que termina también en una argolla, donde entra un elástico, de los que sirven para las llamadas hondas o gomeras.

En el lado derecho de la figura se ve le hélice del aparato. Es de madera, y de 16 a 17 centímetros de largo. La hélice está sostenida por un alambre, en la misma forma que el cartón de la izquierda. Este alambre principia en una argolla, que sirve también para sostener el elástico. Se ve en la figura que este alambre pasa por dos argollas de alambre, que bajan de la varilla.

Ya hemos dicho durante la explicación, que por la argolla del gancho de la izquierda, y por la del alambre de la hélice, pasa un elástico. Se cosen las dos puntas del elástico, para que quede como se ve en la figura. Dando vueltas a la hélice, se torcerá el elástico. Cuando esté bastante torcido, se suelta la hélice. El elástico hará girar entonces velozmente la hélice, y el globo, estando lleno de aire caliente, navegará por el aire. Si se quiere que navegue en línea recta, déjese el timón derecho. Si se quiere que navegue circularmente, dentro de un espacio o alrededor de un punto, cúrvese el timón.

Antes de tratar de la manera de llenar de aire caliente l globo, haremos dos observaciones:

Primera: La hélice debe ser liviana, y por lo tanto delgada, pero debe calcularse su resistencia, para que no se rompa cuando se le dé vueltas para torcer el elástico. El alambre de la hélice debe ser duro y fuerte.

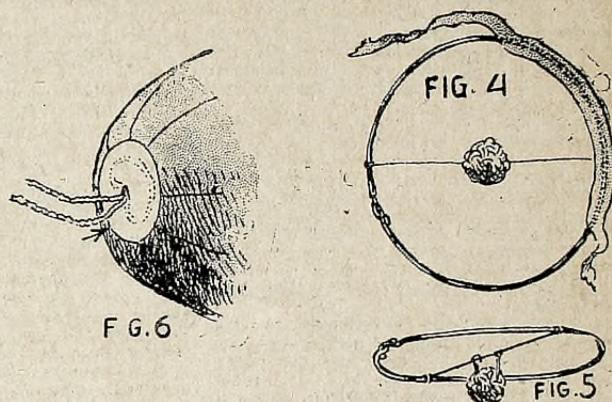
Segunda: La varilla de madera debe ser también liviana, pero tan resistente que no la rompa la fuerza del elástico.

Para llenar de aire caliente el globo, hay que tener un brasero o construir en el suelo una hornalla. Se hace entrar el aire caliente en el globo, por medio de un caño de gran diámetro, cuya boca pase por el agujero de la parte inferior del globo. Para que el caño no tropiece con la varilla ni con el elástico, es necesario que no sea recto, sino que forme un codo. Téngase paciencia en los preparativos para inflar el globo con el aire caliente. Constrúyase bien la hornalla, para que todo el aire caliente suba por el caño. Cuanto más descubiertos estén por arriba el brasero o la hornalla, más aire se perderá. Imítese las chimeneas.

Para sostener el globo mientras se esté inflando, hacen falta dos muchachos, uno de cada punta. Uno o dos más atenderán el fuego y el caño. Otro debe estar listo para torcer el elástico por medio de la hélice, cuando el globo esté inflándose. Allí cerca deben estar una botella con alcohol y el gancho del ovillo de pabilo, de que se habló al principio. Cuando el globo, bastante inflado, quiera irse solo, hay que proceder rápidamente. El elástico, torcido, y el muchacho de la hélice, listo. Uno retira el caño, mientras otro humedece el ovillo (sin que gotee) en alcohol, lo cuelga del alambre que atraviesa el agujero, y lo enciende. Es el momento de largar. A la voz del capitán, todos a un tiempo, unos sueltan el globo y el otro suelta la hélice. El globo sube y navega. El ovillo con el alcohol impedirá que se desinfle pronto.

NOTA. — El que quiera construir el zeppelin, que estudie bien primero cómo lo va a hacer, y que consulte con personas mayores los detalles de la construcción, materiales, etc. Alguno le dirá, o descubrirá él, por ejemplo, que es mejor tener paciencia y cuidado, y hacer de una sola pieza:

a) El alambre de la izquierda que sostiene el cartón de



Véase en el texto la explicación de estas figuras.

seis pulgadas, y el correspondiente que baja de la varilla para dar calce al gancho del elástico;

b) El alambre de la derecha y su correspondiente, que baja también de la varilla para formar una de las argollas por donde pasa el alambre de la hélice.

Estudiándolo todo bien primero, disponiendo bien las cosas, y trabajando entre varios, se evitarán desperfectos que retrasen el éxito. Lo mejor es que cada uno haga la parte en que sea más entendido. El que construya la hélice, debe saber construirla y pedir informes sobre la mejor de las maderas de que disponga. Sin duda habrá alguno más entendido que otro en la preparación de los alambres, y que tenga en su casa herramientas más adecuadas. Para hacer la envoltura de papel, mejores serán las muchachas. También habrá alguno más hábil que otro para dirigir la construcción de la hornalla o efectuarla él mismo. No es trabajo para uno solo, sino para varios, y el que tenga la iniciativa debe pensar primero en los más capaces para ayudarle. Cuando el zeppelin esté en construcción, avisen a P B T para que vayamos a tomar una fotografía.

¿Cuándo y cómo deben morir don Tallarín y doña Tortuga?

Desde el 5 del corriente (véase el número 610), dimos por terminado este concurso, y sólo insertaremos las cartas que llegaron hasta esa fecha. Considerando que este concurso se convirtió en una verdadera página de dibujos infantiles, que despertaba mucho interés entre la gente menuda, continuaremos admitiendo dibujos de los niños, que publicaremos en sección especial, titulada "Los garabatos de nuestros pequeños colaboradores". En este número no salen las "Aventuras de don Tallarín y doña Tortuga". Es que no faltando sino la última aventura, la reservamos para el día de la última publicación de las cartas del concurso.

Don Tallarín y doña Tortuga saldrán en aeroplano para intervenir en la paz europea. Al pasar por el estrecho de Gibraltar se encontrarán con una escuadrilla de zeppelines. Tendrán un gran combate en el aire; serán derrotados, cayendo al mar y E. P. D. — **Adolfo, Alberti (F. C. O.).**

Para el 20 de septiembre de 1916, fiesta patria de los italianos, harán una gran fuente de tallarines con pesto de tortuga y, como son tan golosos, comerán tantos que tomarán un gran empacho. Saldrán a la calle para pedir socorro y reventarán como un cañón de 42. — **Haydée, Alberti (F. C. Oeste).**

Saldrán de Buenos Aires a caballo de una tortuga, como diplomáticos para intervenir en la paz entre Norte América y Méjico, y al pasar por el Ecuador quedarán derretidos por el calor. Y allí terminará su empresa, con mal fin (Q. E. P. D.). — **Reinaldo Piatti, Alberti (F. C. O.).**

Don Tallarín y doña Tortuga morirán comidos por el gordo Chimpancé el 9 de julio de 1916. — **María C. Levingston, Salto Argentino.**

Morirán ahogados o reventarán de risa al ver al gordo Chimpancé estornudar. No estoy segura, pero prefiero que se vayan a una villa para disparar de los corredores de P B T. Los matan creyendo que son dos animales feroces. Esto les sucede el 1.° de octubre de 1916. — **Nélida Grapiolo, Arévalo 1840.**

Los esposos Tallarín y Tortuga morirán el 9 de julio de 1916 por un accidente ferroviario. — **José A. Barra, Las Heras (F. C. S.).**

Mi parecer es que los nuevos esposos don Tallarín y doña Tortuga deben morir el 18 de julio de 1916. Deben morir de la siguiente forma: Una noche, estando solos durmiendo, entran unos cuantos ladrones mandados por los del P B T y los matan; ésta es mi idea. — **Dominga Juana Ruggera, Laprida.**

A mi parecer doña Tortuga y don Tallarín deben morir tragados por el gordo Chimpancé, no teniendo ya que comer en la casa, el día 21 de septiembre de 1916; o si no, volando, caen en una olla de tallarines hirviendo. — **Adela y Josefa Ruggera, Laprida (F. C. S.).**

Don Tallarín morirá de haberse caído de una montaña, el 9 de julio de 1916. Doña Tortuga morirá de la gran alegría, el 10 de julio de 1916. — **Manuelito J. Menchaca, Santa Fe.**

A mi manera de pensar, don Tallarín morirá para el 9 de julio en una fuente de salsa superintinfláuticamente al rechupín. Y doña Tortuga morirá el mismo día en una sopa compuesta con su propio caldo, papas, repollos, lentejas, zanahorias y nabos. — **Angel M. Capriata, Villa Constitución (F. C. C. A.).**

Yo opino que don Tallarín y doña Tortuga morirán tragados por el gordo Chimpancé el día 9 de julio de 1916, por carecer de alimentos. — **María Amalia Jiménez, Estación Pieres (F. C. S.).**

Don Tallarín y doña Tortuga vivirán hasta el número 611 de P B T y morirán de accidente. Don Tallarín, muy aficionado a la pesca, fué con doña Tortuga a pescar en bote y Tallarín cae al agua. Doña Tortuga, para salvarlo, cae también y van a parar los dos a la barriga de un tiburón. — **Ivona y Elisa Paupy, Mar Chiquita 4945.**

A mi parecer el nuevo matrimonio debe fallecer el 19 de enero de 1917.—**Luis E. Beatti, Santa Fe 1566.**

Daré aviso a nuestros lectores que nadie de los que han tenido un rato disponible, para pensar sobre la muerte y modo de morir de nuestros graciosos don Tallarín y doña Tortuga, ha dado en la tecla. Es muy sencillo y cosa de pensar muy poco. El día que al autor se le ocurra y de la enfermedad que crea más conveniente matarlos.—**R. J. K., Lavalle 350, Bahía Blanca.**

Teniendo ya dictadas tantas sentencias y tantas maneras horribles de poner fin a su existencia, les aconsejo cuidar sus interesantes humanidades con mucho esmero; pues, la única muerte que les vaticino yo, es la de resultados más positivos; esto es: el día que se les concluya la respiración y los latidos del corazón.—**C. R. S., Brandzen 26, Bahía Blanca.**

A mi parecer, a don Tallarín y doña Tortuga, los fusilarán con un cañón.—**A. R. C.**

Debe ocurrírseles atravesar el Canal de la Mancha en una lanchita y naufragan. Entonces un barco inglés que andaba por allá, vió el rodete de doña Tortuga y disparó un cañonazo, creyendo que fuera el periscopio de un submarino.—**A. R. C.**

Irán una noche a pescar ranas y, en vez de ranas saldrán sapos, y de tan golosos no se darán cuenta y harán una gran fritada con ají picante. Y tomarán una gran indigestión.—**Isolina Alberti.**

Don Tallarín y doña Tortuga deben morir en el número 605, de junio de 1916, al saber que Hipólito Irigoyen es presidente. — **Ondina de Gregorio, Mitre 328, Avellaneda.**

Don Tallarín debe morir en la segunda semana de agosto, que es el mes peor para los flacos; y doña Tortuga, triste por el fallecimiento de su marido, muere de calor en el verano. — **G. Aufdem Bunke (hijo), La Plata.**

Mi opinión es que don Tallarín y doña Tortuga deben morir haciendo una excursión aérea. Esto debe suceder el 20 de julio de 1950. — **Mabel A. Wilson, Roldán (F. C. C. A.).**

Mi opinión es ésta: que don Tallarín y doña Tortuga morirán el 9 de julio de 1916. Se quedarán mirando la parada con la boca abierta, y de tanta gente que habrá morirán asfixiados. — **E. F. Maffá, Chacabuco 1245.**

A mi parecer don Tallarín y doña Tortuga deben morir por envenenamiento el 9 de julio de 1916. Don Tallarín, no teniendo que comer, irá a un boliche y comprará una lata de camarones y, hallándose éstos envenenados, al comerlos se intoxicarán. No teniendo quien llame a la Asistencia Pública, morirán. — **Manuel Rodil, Almirante Brown 748.**

Mi opinión es que los cónyuges don Tallarín y su amable esposa doña Tortuga morirán el día 3 de julio de 1916, de resultas de una jira de placer a Juan E. Barra. Se internaron en la laguna del Toro a cazar cisnes. Iban tan entusiasmados que cuando acordaron tenían el agua hasta el cuello y se ahogaron. ¡Pobrecitos don Tallarincito y doña Tortuguita! Los llora desde ya: **Pepito San Pellegrini, Juan E. Barra (F. C. S.).**

Don Tallarín y doña Tortuga deben morir en el número 610 por accidente marítimo en un vapor. — **Juan Iriberto Basabe, Rocha (F. C. S.).**

Don Tallarín y doña Tortuga deben morir de un accidente aéreo, cayendo de una altura de siete mil metros por descomposición del motor. Esto ocurrirá el 9 de Julio del presente año. **Luis J. Vadachino, Salliqueló, Buenos Aires.**

Antes de morir vendrán a visitar a su padrino, que reside en Montevideo, y a su regreso morirán ahogados. El imprudente cocinero de a bordo echa a don Tallarín dentro de una olla, y ella, al tener noticia de su trágica muerte se tira al agua y la come un tiburón. — **Hilario D., Montevideo.**

Doña Tortuga y don Tallarín morirán el día del cumpleaños de este último, debido a una fenomenal empachadura de tallarines. Hay que añadir la fecha del cumpleaños. Yo lo ignoro. — **Etabba Lario, Castex (F. C. O.).**

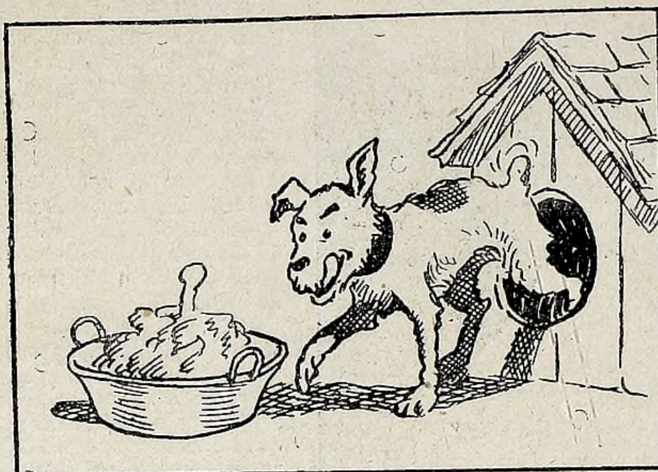
Opino que don Tallarín y doña Tortuga deben morir de la manera siguiente: Saldrán un día que llueva por la Avenida de Mayo y ¡zas! se resbalan en la vereda y los aplasta un auto sin darles tiempo a decir: "¡Jesús, María y José, en tus manos encomiendo mi alma!" Este será el triste fin de ese matrimonio sin hogar y aventurero. Ocurrirá esto en el número 700. — **Tenita, Madariaga (F. C. S.).**

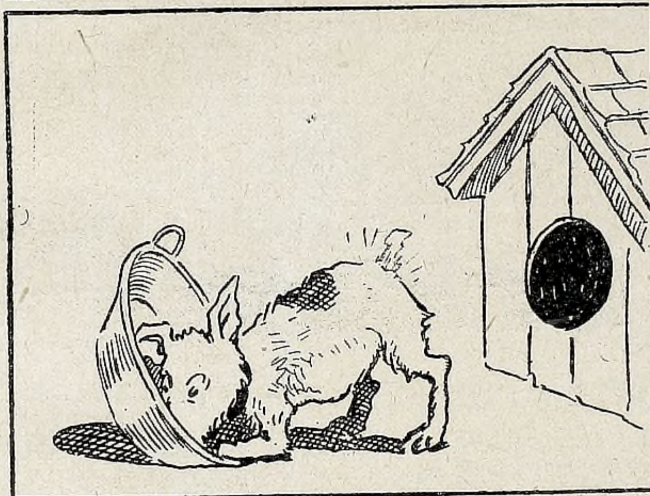
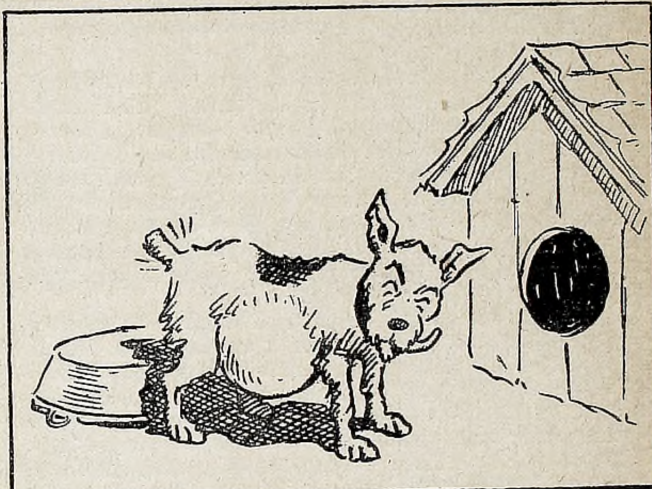
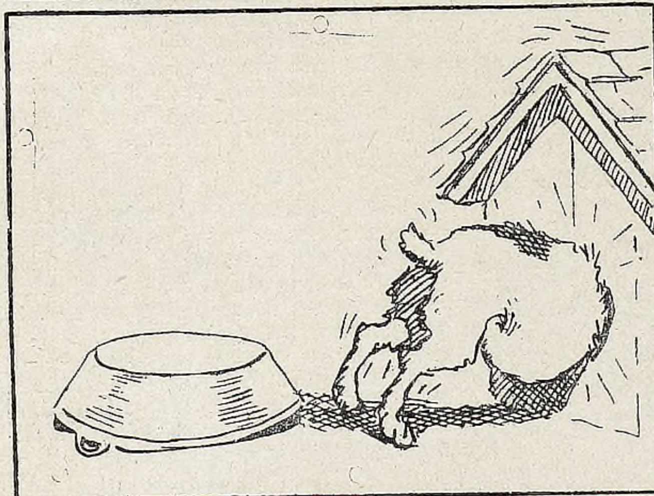
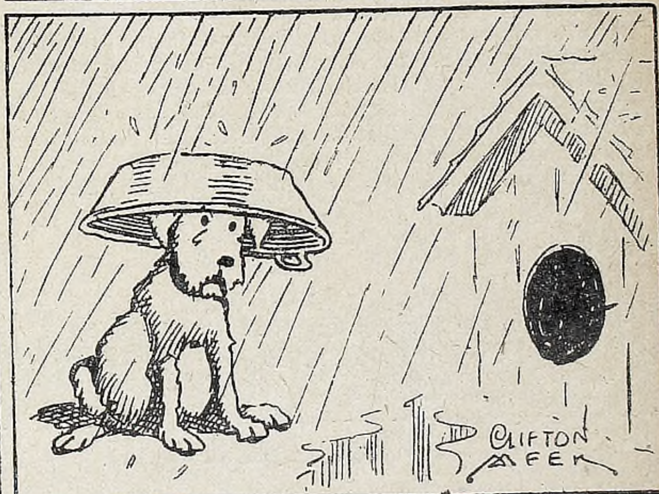
1.° Deben morir empachados con tallarines y pan criollo.
2.° De miedo a la muerte.
3.° Se suicidarán para no darles el gusto a los lectores de P B T de que los asesinen.
4.° Atropellados por una locomotora. — **Nélida Navarro, Cañada Seca (F. C. P.).**

Hoy remito la fecha en que deben morir don Tallarín y doña Tortuga. El 9 de julio de 1917, quemados en un incendio. — **Z. Barredo, Rucanelo (F. C. O.).**

¡POBRE SULTAN!

(HISTORIETA MUDA)

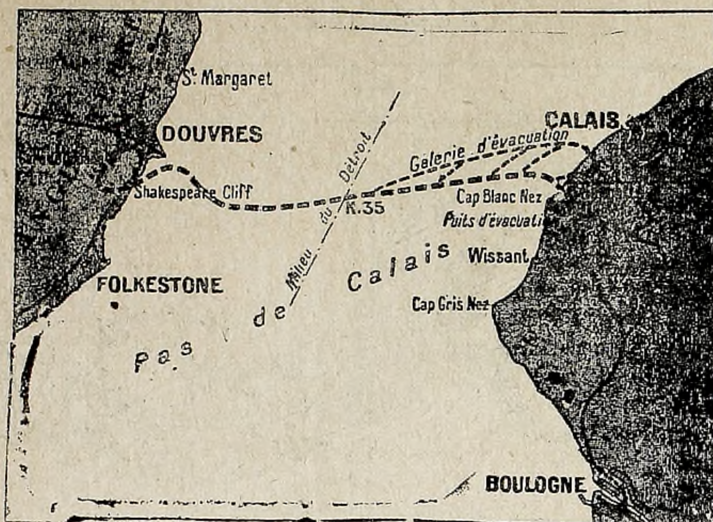


EL TUNEL BAJO EL CANAL DE LA MANCHA

En la conferencia económica que los representantes de los países aliados realizaron últimamente, se tomaron en consideración diversos asuntos de primordial interés para el futuro, y entre ellos fué preferente el de la construcción de un túnel bajo el canal de la Mancha.

Los delegados ingleses se definieron por una solución que había sido combatida precisamente por el estado mayor del War Office el año 1914. Los italianos se mostraron entusiastas sostenedores de la realización del proyecto, y los representantes de Francia afirmaron estar en condiciones de asegurar la realización de las obras.



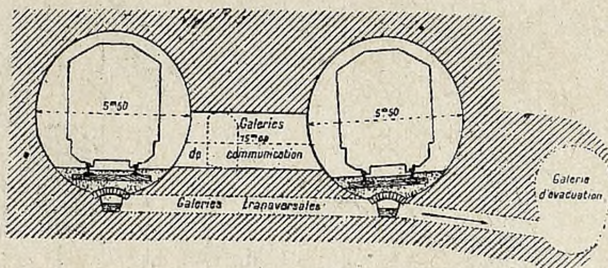
El proyecto definitivo que presentaron los franceses para ejecutar el túnel.

En una de las sesiones de la Cámara de los Comunes, Mr. Fell presentó la consideración siguiente: "El desarrollo de la guerra ha demostrado las grandes ventajas que hubiese significado para los aliados la existencia de una vía férrea que uniese a Francia con Inglaterra por debajo del canal de la Mancha, y ha llegado la hora de que el gobierno apruebe el proyecto, a fin de que los trabajos de su construcción puedan ser comenzados inmediatamente después de terminada la guerra, en cuanto sea posible obtener la mano de obra necesaria."

El proyecto, en cuanto a la parte material de su construcción, pertenece casi por completo a un ingeniero francés, M. L. Breton. El túnel se compondría de dos tubos cilíndricos, de 5 metros 50 centímetros de diámetro, paralelos a una distancia de 15 metros, y presentando, de trecho en trecho, galerías transversales, munidas de puertas, en que los ángulos de las aberturas están combinados de manera que aseguren la ventilación automática por medio de la columna de aire arrastrada por los trenes.

La reflexión, sin embargo, ha sido, en muchos, adversa a la construcción del túnel. Piensan que el resultado financiero que se obtendrá será bastante inferior a lo que se calcula. Se basan en que los ingleses, por ejemplo, a quienes en general agradan los viajes, no harán uso de la línea férrea, prefiriendo siempre los viajes por el mar. Las tarifas tendrán que ser crecidas, porque así lo exigirán los intereses, desde el momento que su costo será elevadísimo. Y por otra parte, el tráfico marítimo disminuirá sus precios, y la competencia, afirman, no será posible mantenerla. Apelan a la realidad de las estadísticas, que anotan, para 1913, por ejemplo, que el tráfico de pasajeros entre Francia e Inglaterra ha sido de 1.200.000 individuos, y con Bélgica y Holanda 3.000.000.

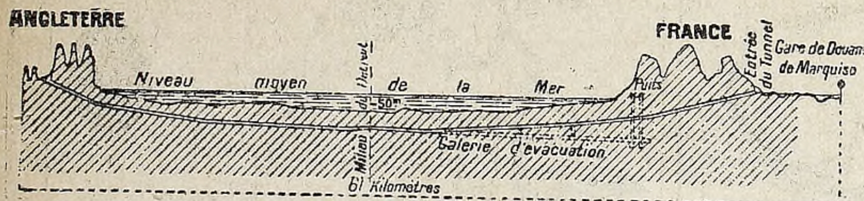
Pero, contra estas cifras, se argumenta previendo que, construído el túnel, se hará un tráfico intenso de agentes comerciales que tratarán de vender en ambas plazas aquellos productos que ya no podrán ser exportados ni importados de Alemania. En un día será posible hacer el viaje de ida y regreso entre Londres y París, sobrando tiempo para tratar cualquier asunto. Por otra parte, los comerciantes no contarán con el obstáculo que el viaje por mar representa para ciertas iniciativas.



Corte de dos túneles cilíndricos, paralelos, con galerías accesorias.

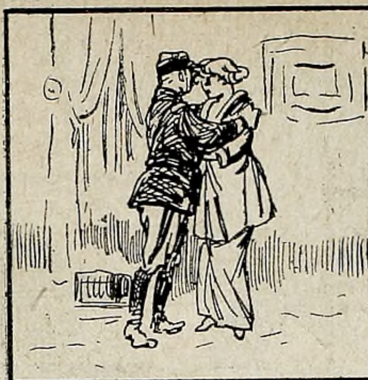
Con el túnel será posible establecer un tráfico intenso y rápido. Por medio de los sistemas llamados de block, actualmente en uso, puede circular un tren cada diez minutos, lo que equivale a 120 trenes diarios, sin ningún tropiezo. Cada tren puede transportar 1.000 toneladas, lo que equivale a 120.000 diarias. No puede por esto suponerse que se arruinará el tráfico de buques, pues la hulla continuará, por fuerza, siendo transportada por vía marítima. Estas cifras son teóricas, y para la realidad se calculan de quince a treinta trenes diarios para pasajeros, y una cantidad igual de trenes de carga, con 500 toneladas.

El costo del túnel está determinado. Para los 53 kilómetros de su recorrido, se necesitan 400 millones, es decir, 7 millones de francos por kilómetro



Corte longitudinal del túnel.

LA VUELTA DE ULISES



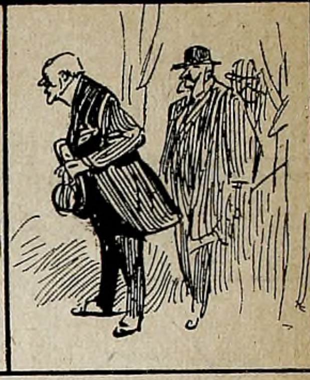
Ulises partió el segundo día de la movilización, lleno de ardor y de esperanzas, después de abrazar estrechamente a su fiel esposa.



Doña Penélope tuvo un gran pesar y se puso a hacer medias de lana, esperando noticias que ¡ay! no llegaban.



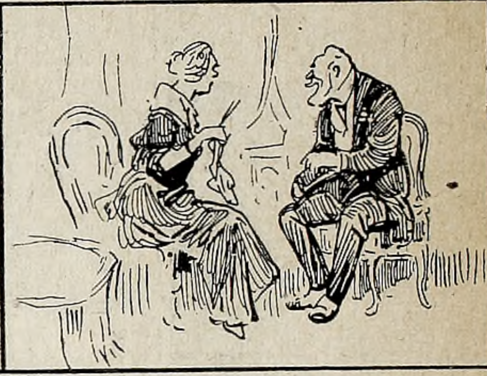
Pasaron meses sin que recibiera una carta. Nadie sabía lo que había sido de Ulises Había desaparecido... ¿estaba muerto?... ¿prisionero?...



Los amigos llevaron primero palabras de esperanza, luego de condolencia.



Eran una media docena de solterones, y todos estaban de acuerdo en opinar que doña Penélope, muy bonita y muy rica, "debía rehacer su existencia". Y cuanto más tiempo transcurría, con más ardor ofrecían sus futuros consuelos.



Doña Penélope los rechazaba en vano. Y al verse tan asediada, dijo a los más exigentes que les contestaría definitivamente el día en que terminara de hacer su duodécimo par de medias.



Una mucama contó, después, que todas las noches doña Penélope deshacía los puntos de las medias que había hecho durante el día.



Así transcurrieron trece meses de cruel ansiedad y, aunque no perdía del todo la esperanza, doña Penélope empezaba a desesperar.



Hace pocos días se oyeron alegres ladridos en el patio de la casa... Ulises, herido, acababa de llegar de Suiza.



— ¡Que alegría!...

— ¿Y qué has hecho, querida, durante este año?



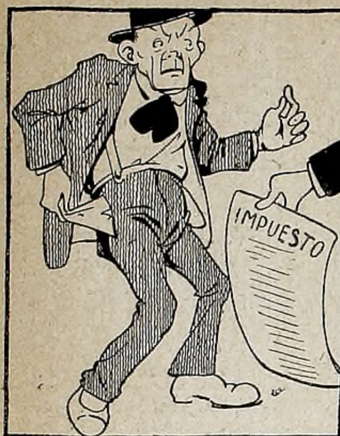
— Pues... seis pares de medias de lana.

— ¡Perezosa!

— ¡Ah! ¡Qué ingratos son los hombres!

(De "L'Illustration").

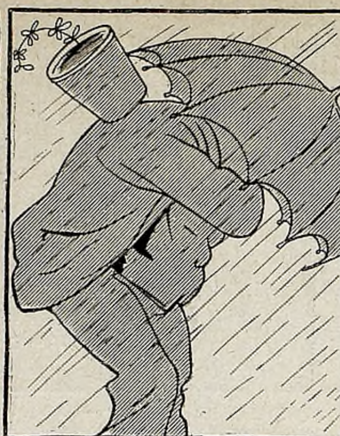
LO QUE DICEN LOS GESTOS



— ¡ Y qué voy a hacerle, si no tengo ni medio !



— ¡ Pa mí que llueve !



— ¡ Qué tiempo tan jorobador !



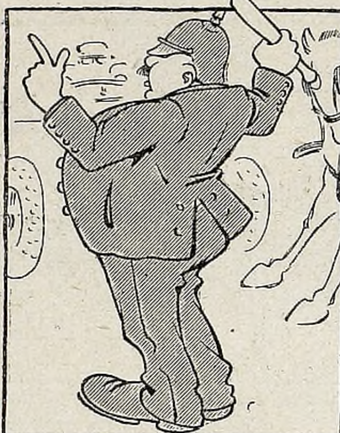
— ¡ Que se equivoca usted ! ¡ Que me está sacando la sana !



— ¡ No se mueva !



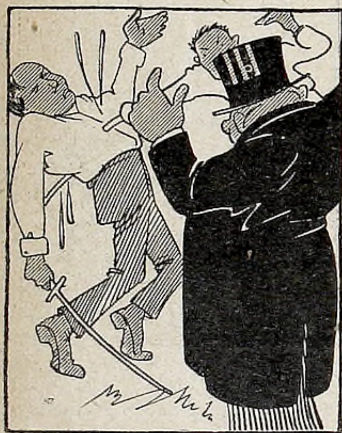
— ¡ Mozo ! Un cívico.



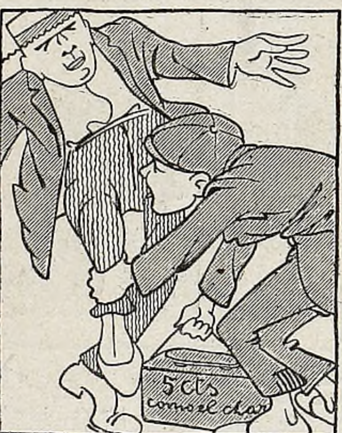
— ¡ Pare !



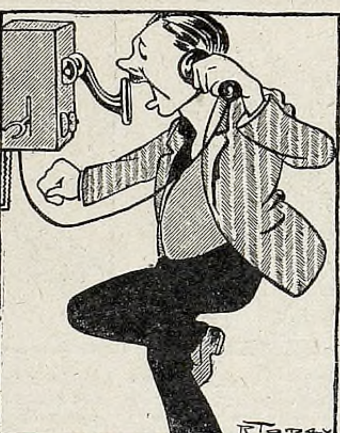
— A ver el reloj. Preciso saber la hora.



— Bueno. El honor está satisfecho.



— ¡ Lustra, marchante !



— ¿ Me va usted a dar ese número, si o no ?



— El que venga atrás que arree.



Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20 — En el interior, $ 0.25.